



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**“La orientación vocacional en los adolescentes más allá del
ámbito académico.”**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N)

Flores Vargas Jaquelin Diana

Directora: Mtra. **Hilda Rivera Coronel**

Dictaminadores: Lic. **Pedro Javier Espinosa Michel**

Lic. **Javier Tadeo Sánchez Betancourt**



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias y Agradecimientos

A mi familia.

No existen las familias perfectas, pero doy gracias a la vida por permitirme pertenecer a esta. Los frutos y esfuerzos plasmados en este libro y en estos 23 años de mi vida se los dedico con amor y cariño en especial a mi madre Lupita “La jefa” a Papá Rogelio y a mi hermana Andrea; por ser siempre el impulso de seguir mis metas, por ser el disgusto de hacerme ver mis errores pero sobre todo por el gusto de llamarlos padres, hermana; llamarlos mi familia. Gracias a todos por apoyarme directa o indirectamente.

A mi madre

Mami, sabes que te amo con mi corazón, una meta más cumplida, gracias por enseñarme el valor de enfrentarme a la vida siempre con amor y coraje.

A mi padre.

Gracias por enseñarme siempre la astucia, el valor del trabajo y esfuerzo para conseguir siempre mis objetivos.

A Dios.

Señor te doy gracias por permitirme haber vivido estas experiencias y llegar hasta este punto, concretando una meta más, haber conocido a maravillosas personas, amar mi profesión y desempeñarla con orgullo.

A mi abuela Conchita.

Que se que desde donde estas me cuida como un Ángel y nunca me ha dejado caer. Este trabajo te lo dedico como siempre te he dedicado cada uno de mis triunfos. Te recuerdo con mucho amor. Te extraño abuela.

A Omar

*Primo gracias por ser ese confidente del alma.
Tú que fuiste participé desde el primer momento
que la carrea llamada profesionalización comenzó,
quiero darte las gracias por las desveladas, por los
buenos y malos consejos, pero sobretodo por ser
esa única persona que siempre has sido conmigo.
Por el apoyo en días de lagrimas y las risas en días
felices. TE AMO.*

A ti. JR.

*A quien con amor recuerdo, tú que fuiste
participe de esto y de alguna parte de mi vida y
mi corazón, gracias por el momento construido.
Un espacio dedicado para ti en estas páginas.*

A mi asesora Hilda, Javier B. y Javier

*Gracias por la paciencia, sabiduría, y dedicación
que en todo momento me entregaron a mí y a
este trabajo, sin ustedes no hubiera podido
concretar este paso tan importante en mi vida.*

A profesores Abel Z., Rosendo Hernández, Esteban Solís y Miss Lupita.

*Dedicado a ustedes profesores como una muestra de
agradecimiento en sus palabras de aliento, enseñanzas de
vida, académicas, por las risas dentro y fuera del aula. Pero
sobre todo por mostrarme que la vocación es algo que se
ejerce en el día a día de la profesión. Los recuerdos con
mucho cariño. GRACIAS.*

A la UNAM.

Trabajo dedicado a la máxima casa de estudios, gracias por permitirme pertenecer como hija adoptada en tu siempre tan generoso cobijo.

A la Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

Mi segundo hogar durante 4 años, le doy las gracias a la FES-I por permitirme formarme personal y académicamente, brindarme todos los recursos a su alcance para mi formación profesional, pero sobre todo por el apoyo dado. Dedicado con amor y orgullo.

A Miss. Alicia.

Mostrándome al día a día la astucia en cada situación, un espacio dedicado para usted. Gracias por el gran apoyo y esfuerzo dedicado con entrega y amor.

Amigos y “amigos”

A todos aquellos que ya no están conmigo, aquellos que me hicieron reír, caer y volver a levantarme, por los que regresaron y por lo que llegaron, me llevo lo mejor de cada uno de ellos. Gracias por dejarme entrar en sus vidas, le dedico también este trabajo como una muestra de agradecimiento. A los Chai´s gracias por las grandiosas experiencias fuera y dentro de la escuela, a Marco, Jesús, Space, Dianita, Liz, Karen y a los amigos de copas y aventuras también.

ÍNDICE

Introducción.....	9
Capítulo 1. El Ser Adolescente.....	12
1.1 Historia de la Adolescencia	13
1.2 Cambios en la Adolescencia	19
1.2.1 Cambios Físicos	20
1.2.2 Cambios Psicológicos	22
1.2.3 Cambios Sociales	25
Capítulo 2. La Orientación Vocacional y el Aprendizaje Social	32
2.1 Indicios de la Orientación Vocacional (OV)	33
2.2 El Aprendizaje en el Proceso de la Orientación Vocacional	37
2.3 Factores de Influencia en la Orientación Vocacional del Adolescente	39
2.3.1 Factor Familiar y Generacional.....	43
2.3.2 Factor Comunidad	46
2.3.3 Factor Tecnológico	48
2.3.4 Factor Socioeconómico	51
2.3.5 Factor Genérico	54
2.4 Las Habilidades y Destrezas del Adolescente en la Orientación Vocacional	59
Capítulo 3. La Orientación Vocacional como una Decisión de Vida	64
3.1 Importancia de un Proyecto de Vida en la Adolescencia	64
3.2 El Proyecto de Vida en los Adolescentes y la Red Familiar	71
Justificación	74

Método	76
Análisis de Resultados	79
Discusión y Conclusiones	90
Bibliografía	94
Anexos	107

Resumen.

La práctica de la orientación vocacional destinada a la elección de una carrera profesional u oficio, se ha visto en la necesidad de abrir el panorama hacia una visión trilateral; enfocándose así no sólo en el ámbito académico y personal sino también contextual, donde los jóvenes identifiquen la realidad directa; debido a la división y especialización del trabajo de los nuevos tiempos. Por lo que se diseñó e implementó un taller de orientación vocacional llamado “¿Qué pexo con mis decisiones?” con una población de 50 alumnos de bachillerato entre 16 -19 años de edad. Cuyo objetivo fue que los participantes identificaran y reconocieran sus habilidades, inhabilidades, preferencias, aptitudes y posibilidades reales ofrecidas en el ámbito académico y profesional dentro de su elección vocacional, por medio de técnicas vivenciales. Los resultados demostraron que los jóvenes presentan dificultades para percibir sus habilidades y las posibilidades reales ofrecidas, ya que el factor de influencia en la elección vocacional que se encontró con mayor frecuencia fue el económico y tecnológico, dejando de lado el reconocimiento real de los recursos personales como las habilidades, información sobre currículo escolar de la carrera electa y de la oferta-demanda laboral del contexto. Así pues, estos hallazgos pueden explicar las razones por las que los jóvenes de edades de 16 -19 años de este estudio representaron su proyecto de vida con ambigüedades en la formación de estrategias para lograr concretar metas sobre todo el sector laboral.

Palabras clave: Orientación Vocacional, Adolescentes, Factores de Influencia, Recursos en la elección de carrera, Proyecto de vida.

“La elección vocacional es un proceso evolutivo no una simple decisión asilada, sino una serie de decisiones hechas a lo largo de los años”

Eli Ginzberg, citado por Carbajal (2003) .

INTRODUCCIÓN

Desde que el ser humano tiene conciencia de sí mismo suele formularse preguntas con respecto al por qué y para qué de su existencia, que lo conducen a trazarse metas y ha querer proyectarse hacia el futuro. Un futuro que no le sea ajeno y que le permita una realización personal (Puerta de Klinkert, 2011). Sin embargo, esas metas proyecciones y deseos estarán cruzados por una infinidad de retos. En el mundo contemporáneo es a partir de la etapa llamada “La adolescencia” donde el ser humano comienza a encontrarse con cierto tipo de retos más complejos generando en ellos un “proyecto de vida”. Dentro de este proyecto de vida, el individuo no se encuentra solo, sino que lo acompañan la gente que le rodea; representadas por la familia, los amigos, la pareja, comunidad y él mismo. Así, ésta red social puede tornarse como un apoyo, influencia o bien obstáculo.

Cada uno de estos sectores tiene una participación activa y/o pasiva sobre las decisiones del adolescente y su proyecto de vida. Desde cosas menos complejas como los hobbies, hasta las expectativas sobre su formación expresadas directa o indirectamente. En conjunto, todo esto forma parte de lo que los adolescentes van incorporando, ya sea para imitar o para descartar, dejando así algo propio y único. Es sabido que la etapa de la adolescencia implica un cambio biológico inevitable, sin embargo ha de reconocerse que no sólo se trata de un cambio cualitativo como puede ser la aparición de los caracteres sexuales secundarios, sino también de un cambio que tiene un valor esencialmente cultural (Rahola Garde, Cozzeti, Blaustein, Cornellá y Granell, 2002).

Durante la etapa adolescente, se va en busca de la respuesta a quién es y qué es lo que hace aquí (Pierini, 1973), dejando de lado los modelos de origen (núcleo familiar-padres) y tomando otros modelos y roles de sus iguales formando así una identidad personal.

Ahora bien, una ocupación es con frecuencia un centro importante de dicha identidad, de allí que las expectativas sobre su formación sea una decisión

importante no sólo para el adolescente sino también para toda la red que lo acompaña, reconociendo a su vez las necesidades contextuales.

Dentro del marco de elección que tienen que hacer los jóvenes con respecto a la carrera u oficio que deberán desempeñar, se encuentran con una serie de problemáticas que en ocasiones los lleva a elegir algo que no les gusta, o para la que no cuentan con las habilidades y recursos necesarios para desempeñarlo.

Como antecedente se podría decir que en la antigüedad los grandes pensadores como Platón, Aristóteles, Descartes; relacionaban las aptitudes con las características propias de individuo (sexo, edad, peso, estatura, habilidad manual, nivel social, raza), lo cual permitía asignar tareas o puestos específicos e incluso se consideraba que aunque un hombre se propusiera ser el mejor, no lo conseguiría, a menos que estuviera en su naturaleza (Aragón, 2011) revelando así la existencia de los distintos niveles de aptitud. Posteriormente la frenología considerada como una pseudo-ciencia, planteó que los rasgos fisionómicos del cerebro daban información sobre los dotes de las personas. Tiempo después el desarrollo de la psicometría en el siglo XX permitió evaluar el funcionamiento intelectual por medio de análisis psicométricos (Aragón, 2011).

En tiempos más recientes, la labor se ejecutaba en el plano de orientar a las nuevas generaciones en especial a la población adolescente próxima a terminar sus estudios medios superiores, a encontrar un lugar adecuado para ellos en el ámbito laboral y profesional, llegando a llamarse así *orientación vocacional*. El orientador vocacional, enfocaba su tarea específicamente en orientar al joven en las habilidades básicas (razonamiento matemático, habilidad lectora, razonamiento abstracto, relación espacial, uso del lenguaje) para determinar el potencial en cada una de ellas. Así, las instituciones educativas han cercado un currículo escolar dividido en los últimos años del bachillerato en áreas del conocimiento formativas para la próxima educación superior. Sin embargo, en la búsqueda de la mejora de las habilidades académicas se ha dejado de lado la contextualización con la que se da la educación y la orientación educativa misma.

Ahora bien, la división y especialización del trabajo de los nuevos tiempos sumado a la búsqueda de sí mismo en el adolescente, complica más el proceso de la elección vocacional. Un ejemplo de esto es el uso de las nuevas tecnologías, el cambio de la antropología social y el proceso psicosocial del adolescente.

De esta forma, la orientación vocacional hasta hace poco fue una práctica limitada a la educación formal, sin embargo, ésta se ha convertido en el centro de prácticas y estudios, que alcanzan a casi todos los terrenos sociales, funciones de la escolaridad diferencial, papel de la familia en la educación, estructuras y ritmos de empleo, tiempos de trabajo y tiempo libre (Naville, 1975). Así, el interés por esta área a ido incrementando e integrando a otras áreas a fines, como lo es la psicología educacional, la psicología laboral, pedagogía, sociología, entre otras ciencias y disciplinas que intervienen en el plano del diagnóstico, resolución de la problemática vocacional y la investigación (Mallart, 1897).

La orientación vocacional, en la actualidad toma en cuenta la travesía psíquica e histórico-cultural del orientado; desde la dinámica y jerarquía familiar hasta las propias influencias ambiciones, posibilidades y habilidades del individuo. Por ello el objetivo del presente trabajo es que los participantes identifiquen y reconozcan las habilidades, inhabilidades, preferencias, aptitudes y posibilidades reales ofrecidas en el ámbito académico y profesional. Mediante la implementación de un taller de orientación vocacional por medio de técnicas vivenciales a estudiantes de nivel bachillerato.

1. EL SER ADOLESCENTE.

Hablar del “ser adolescente” implica en primera instancia exponer algunas especificaciones en cuanto a la definición del término se refiere, además de conocer la contextualización de sus cambios y abordar datos estadísticos que revelen la realidad con la que se vive la etapa de la adolescencia. En términos formales el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, define la adolescencia como “la edad que sucede a la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo”.

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) delimita a la adolescencia cronológicamente entre los 10 y 19 años, aunque actualmente se diferencia en tres períodos que la extienden hasta los 24 años. Estos periodos son la Pre-adolescencia que va desde los 10 a los 14 años que corresponde a la pubertad. El siguiente periodo es la adolescencia media, que se establece de los 14 a 18 años y por último la adolescencia tardía de 19 a 24 años (Rahola, Garde, Cozzetti, Blaustein, Cornellà, y Granell, 2002). En la gran mayoría de los textos científicos se define a este término como un comienzo que tiene lugar la aparición de caracteres sexuales secundarios y termina cuando cesa el crecimiento somático. Aunque también se puede definir la adolescencia como una construcción social que ocurre en una etapa de la vida del sujeto, y que es vivida como un estado ambiguo (Silva, 2008). En términos generales es una etapa de tránsito entre la infancia y la vida adulta, donde no sólo se experimentan cambios físicos, sino también cambios psicológicos, que juntos afectan aspectos de la dimensión psico-afectiva ya que se experimentan nuevas emociones y sentimientos. El “ser adolescente” al verse atrapado en un mundo donde no es un niño y tampoco un adulto, irá en busca su propia identidad, preguntándose quién es y qué llegará a ser. Sin embargo, a pesar de que la adolescencia constituye una etapa donde los cambios de todo tipo son tan vertiginosos que la adaptación suele presentar complicaciones (Prieto, 2010), esas complicaciones no son generalizadas, ya que siempre estarán en función del contexto donde vive el joven, tanto en lo familiar como lo social.

1.1. Historia de la Adolescencia

La adolescencia como el día de hoy se concibe no siempre ha existido, puesto que ha tenido cambios importantes tanto en sus implicaciones biológicas como sociales, y en las últimas décadas se le ha acuñado implicaciones también de tipo psicológico.

Comenzando con las civilizaciones antiguas, en la Roma antigua, hasta el siglo II a. C., no existía un período de edad a la que pudiésemos dar el nombre de adolescencia o de juventud (Lutte y Medrano, 1991). Sin embargo, se tienen datos de que la pubertad fisiológica; aproximadamente a los 15 años, era celebrada con una ceremonia religiosa en la que al púber se quitaba la toga pretexta (toga blanca con borde púrpura) y la bula (una medalla en forma de esfera usada por los niños libres hasta el momento de dejar de usar *la toga pretexta*); símbolos de la infancia, para ponerse la toga viril (blanca, sin adornos ni tintura). Este traje solemne marcaba el paso del niño a la edad adulta, donde se le reconocía como ciudadano romano. Este cambio representaba, que como ciudadano podía ejercer los cargos de la República o del Imperio, y ejercer el servicio militar. También para la época se contaban con ritos de iniciación femenina, en la que las jóvenes practicaban actividades como la danza, la poesía o la gimnasia (Raimondo, 2009).

El filósofo Platón (427-347 a.C.) en su diálogo *El Banquete* menciona que *Eros* puede ser una representación del adolescente, ya que es un ser cargado de energía y vitalidad aunque movido por todo aquello que le falta y desea poseer. Incluso afirmaba que la “identidad adolescente” sería aquella que se constituye desde lo que no se es o no se tiene, desde lo hace falta o *se adolece*. La adolescencia que describe Platón en sus diálogos se caracteriza por ser una adolescencia en donde se desarrolla la inteligencia y la razón, además de estar acompañada de una excitabilidad excesiva y placer por las discusiones sin fin ni fundamento. Posteriormente Sócrates (470-399 a.C.) planteó la idea de ver a los jóvenes como creadores de disturbios y desobedientes a los mayores, no obstante a veces eran idealizados por su belleza o gracia y por ser la esperanza del futuro (I Gallart, S/A). Por su parte, Aristóteles (384-322 a.C.) otro gran filósofo griego y

discípulo de Platón, veía a los adolescente de la época como individuos apasionados que se dejan llevar por sus impulsos; especialmente los impulsos sexuales, además se afirmaba que es en la adolescencia donde se desarrolla la capacidad de elección que permite la formación del carácter (Lutte& Medrano, 1991).

Así, tanto Sócrates, Platón y Aristóteles, veían a ser humano como algo único, con variaciones individuales en su propio desarrollo e intelecto, aunque posteriormente con los avances de las ciencias y disciplinas se fueron agregando percepciones y conceptos distintos a los que se tenían hasta el momento. Cabe mencionar que durante varios siglos perduró esta forma de conceptualizar esta etapa, sin embargo ya para la edad media y la época preindustrial, la juventud era delimitada aproximadamente de los 7-10 años a los 25-30 años y se determinaba por ser el punto medio de la dependencia de la infancia y la relativa independencia de la edad adulta, siendo el matrimonio y la herencia las características principales.

Durante la edad media y la época preindustrial, no se podían distinguir subestadios, porque el trabajo y la escuela no seguían un orden temporal rígido y se podía comenzar la escuela a cualquier edad. La pubertad fisiológica no provocaba ruptura entre las edades; los niños a partir de los siete años, vestían como los adultos y asumían roles sociosexuales adultos. De acuerdo con Lutte y Medrano (1991) durante esta época la pubertad se manifestaba con cuatro años de retraso con respecto a la época actual y no se alcanzaba la plena fuerza física sino hasta los 25 y 30 años. Dentro de los marcadores sociales los niños y niñas de 7-8 años dejaban su casa para ir a vivir con otras familias como sirvientes y aportar económicamente a la familia o bien eran aprendices como niños escolares.

Pero ha sido Jean-Jacques Rousseau quien ha ejercido la mayor influencia sobre las teorías modernas de la adolescencia. Es importante aclarar que

Rousseau no inventó la adolescencia, aunque ha de recocerse que de ésta no se hablaba en toda forma hasta finales de siglo XVIII. Rousseau en 1762 escribió un tratado filosófico sobre la naturaleza del hombre, éste se llamo “El Emilio”, en donde “intentó comunicar al mundo moderno, el particular problema humano que se plantea cuando un niño asume las responsabilidades sexuales y morales de la edad adulta” (Kaplan, 1986). De forma general, la imagen de la adolescencia para este filósofo entraña revolución, idealismo social, romanticismo, nobleza, salvajismo y pasión. “El Emilio” está dividido en cinco libros, cada uno de los cuales trata de una etapa distinta del desarrollo del niño (Bowen yHobson, 1979). De acuerdo con Rousseau la niñez dura de los 2 a los 12 años, la primera adolescencia la delimitó entre los 12 y 15 años y de los 15 a los 20 años consideraba que es la edad adecuada para las actividades sociales e intelectuales y el aprendizaje formal.

En “El Emilio” Rousseau narró cómo de forma ficticia cría a un pequeño llamado Emilio de acuerdo a sus ideales revolucionarios, de los cuales uno de ellos fue que en las primeras etapas del desarrollo el niño no debía tener contacto con la sociedad, ya que ésta podía plasmas ideales negativos y corromper lo bueno que por naturaleza todo ser humano tiene. Ya para la edad de 15 a los 20 años Emilio tenía la edad para conocer el mundo que le rodea, insertándolo en la sociedad. Rousseau hace una similitud de la adolescencia con la de una nave a merced de un oleaje fuerte, en donde el tutor jamás le debe de abandonar, ya que este último servirá de guía.

Ya a principios del siglo XX fue G. Stanley Hall (1844-1924); norteamericano, quien publicó en 1904 dos volúmenes titulados *Adolescence* considerándosele así como el precursor del estudio científico de la adolescencia sin olvidarse del enfoque filosófico y especulativo del pasado. Stanley Hall inspirado en el modelo evolucionista de Darwin desarrollo *la Teoría de la Recapitulación*, donde sostiene que el desarrollo del organismo es atravesado por etapas y que la adolescencia tendría que ser vista como un segundo nacimiento. Hall describió ésta como la “última gran ola” del crecimiento humano; “una ola que

arroja al niño a las orillas de la edad adulta tan relativamente indefenso como tras un segundo nacimiento” (Kaplan, 1986).

Otra gran aportación de este psicólogo norteamericano, fue determinar los factores fisiológicos como los principales del desarrollo, dejando así al ambiente como un factor secundario, aunque reconocida en los factores ambientales un papel mayor que en periodos anteriores. Hall consideraba un periodo de preadolescencia de los 8 a 12 años y la adolescencia iba desde la pubertad hasta la adultez (22-25 años). Reconocía que la vida emotiva del adolescente es una fluctuación entre varias tendencias contradictorias, por ejemplo el adolescente desea la soledad y el aislamiento, pero y al mismo tiempo, quiere que se le integre en grupos.

Es importante mencionar que tanto para Rousseau como para Hall la adolescencia era más que un descubrimiento o tratado filosófico, era el punto de partida de una etapa más elevada de la humanidad en su desarrollo.

Por su parte, el ruso Lev Vygotski también tuvo su aportación dentro de los postulados sobre la adolescencia. La mirada de Vigotsky sobre el proceso de desarrollo adolescente se entrelaza con su término de “La Zona de Desarrollo Próximo” (ZDP) (Erausquin, 2010) que es una zona donde cualquier individuo puede aprender y está conformada entre el nivel real de desarrollo y el nivel de desarrollo potencial (Torga, 2010). Vygotski, al ser pionero del enfoque socio-histórico-cultural, se basa principalmente en el aprendizaje de lo social y cultural de cada individuo y por lo tanto en el medio en el cual se desarrolla; considerando así el aprendizaje como uno de los mecanismos fundamentales del desarrollo, sin dejar de lado la interacción social como motor de este.

Otra postura importante nacida en la primera mitad del siglo XX en Europa, fue la teoría del Suizo Jean Piaget, donde delimitaba al desarrollo psíquico como un proceso de interacción entre el sujeto y el medio ambiente. La tesis central de Piaget fue enfocada al desarrollo intelectual, constituyéndolo como un proceso de

adaptación a la par del proceso biológico. Así, una de las grandes aportaciones de este biólogo y psicólogo, fue determinar que dentro del proceso de desarrollo cognitivo se distinguen diferentes estadios o periodos de desarrollo (sensomotor, operaciones concretas y las operaciones formales). En la postguerra, Piaget y su colaboradora Inhelder describieron el paso de la lógica del niño a la del adolescente; intentaron interpretar los resultados de sus investigaciones dentro del marco de las teorías clásicas de la adolescencia. Sin embargo, la teoría de Piaget que revaloriza la importancia de los aspectos cognoscitivos del desarrollo, afirma que mentalmente el adolescente es un adulto, proporcionando unas premisas importantes para percibir la condición de marginación en que están confinados los jóvenes. (Lütte, 1991). De forma concreta y enfocándonos en los adolescentes, para Piaget es hasta el período de las operaciones formales donde el individuo; ya ahora adolescente, comienza con un nuevo desarrollo de los procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales.

Por otro lado, dentro de las teorías y postulados influenciados por el Psicoanálisis de Sigmund Freud y el desarrollo psicosexual, fue Erik Erikson; que en contraste con las premisas principales del Psicoanálisis, concibió el desarrollo como una interacción entre los factores biológicos, psíquicos y sociales como lo hizo Vigotsky y Piaget en su tiempo.

Para Erikson, en la adolescencia el problema central es la formación de una identidad socialmente reconocida, además de ser una fase necesariamente psicosocial que tiende a forzar al joven a ensayar roles diferentes para así integrar una identidad.

Un punto crucial en la historia de la adolescencia es el cambio radical que se produjo en la familia, la escuela, la cultura, y en general la sociedad con la llegada de la industrialización. Este proceso largo y complejo, que empezó en el siglo XVI y se completó en el siglo XIX, tuvo como consecuencia que el período de la juventud apareciese la infancia escolar y la adolescencia (Lutte, 1991). Ya para este siglo, la familia; que anteriormente era de tipo patriarcal, se transforma en

familia nuclear compuesta por los padres y algunos hijos, además de que para la época se suma el desempleo que se da por la introducción de la maquinaria. Por otro lado, muchos jóvenes comienzan a frecuentar regularmente la escuela sobre todo los que necesitaban un título universitario para poder suceder a sus padres que ejercían profesiones liberales, aunque la escuela a diferencia de los siglos anteriores donde se acogía a personas de todas las edades, ahora se especializa por grupos de edad; la escuela primaria para la infancia y la escuela secundaria para la adolescencia, siempre con un estilo militarizado para evitar rebeliones. Ya en el siglo XIX los psicólogos de la época atribuían a la inestabilidad y a la emotividad como rasgos distintivos de la adolescencia.

Así, la adolescencia en todos sus términos no siempre ha existido. Datos reportados por Lutte (1991), mencionan que existen sociedades con y sin adolescencia, un ejemplo de esto son la tribu de los *bambutí* en África, donde no hay un período largo de transición entre la infancia y la edad adulta sino que se produce un paso directo puesto que todos se ocupan de todo e incluso los niños participan en la mayor parte de las actividades de los adultos como podría ser las discusiones y decisiones del grupo. En contraste con esto, las sociedades como la nuestra donde la adolescencia tiene un carácter además de biológico; jurídico y psicológico, el “ser adolescente” va más allá de tener simples cambios fisiológicos ya que existen otro tipo de implicaciones que se ha venido revisando a lo largo y ancho de la historia de la humanidad. En México, por ejemplo, hasta hace algunas décadas los criterios usados para determinar la adultez eran, primero, el carácter jurídico, es decir, el cumplimiento de los 18 años, que automáticamente autorizaba a un joven la dependencia jurídica y económicamente de sus padres, y la adquisición de un status que se acompaña de deberes y derechos de esa “mayoría de edad” (Silva, 2008), sin embargo “el ser adolescente” implica en aparte de tener un carácter moral, e incluso una estigmatización casi por unanimidad social sobre la forma de pensar, sentir, relacionarse, expresarse y actuar sobre todo en una sociedad por demás exigente con las nuevas generaciones.

Así, la juventud o la adolescencia tienen una aparición en la historia como una respuesta a las características y avances propios de la época y la sociedad, refiriéndose como una expresión y construcción social que aparece y se desarrolla en todas las sociedades de diferentes maneras, y que es resultado de factores económicos, sociales, políticos, culturales e ideológicos.

1.2. Cambios en la Adolescencia.

La adolescencia es una etapa en la que convergen muchos cambios y reestructuraciones tanto en características físicas, emotivas, sexuales y mentales, expuestas a configuraciones naturales, culturales, religiosas, políticas, familiares y sociales (Fonseca, S/A) se refiere.

Cada año la cifra de la población de jóvenes y adolescentes se ha incrementado, y con ello el número de problemas específicos, en tanto a la estructura de un adolescente se refiere. Así pues, dentro del desarrollo de cada individuo existen diferencias muy específicas que van formando una personalidad única y es justamente en la etapa de la adolescencia donde se encuentra el punto crucial para el desarrollo de esta.

En cualquier sociedad, aún cuando no se presente la adolescencia como en las sociedades contemporáneas, los adolescentes atravesarán una serie de cambios biológicos, psicológicos, y sociales que darán cuenta del papel que juegan en la sociedad que viven. Estos cambios bajo la estructura misma de la sociedad darán una serie de cánones específicos en tanto a los desarrollos cognoscitivos y cambios propios de esta etapa.

1.2.1. Cambios Físicos

A diferencia del niño pequeño, cuyo crecimiento es gradual y ordenado, el adolescente encontrará a corto plazo que se siente como un extraño con su propio sí mismo con el cual ha estado familiarizado desde la niñez (Conger, 1980), incorporando los dramáticos cambios físicos.

Respecto a los cambios físicos cabe señalar que en cada uno de los individuos se presentan de forma distinta. Una de las generalidades es que estos cambios se producen por una serie de secreciones hormonales originadas por la hipófisis y las glándulas suprarrenales como lo son los ovarios, los testículos y las glándulas suprarrenales, las cuales a su vez, liberan hormonas que desarrollan los caracteres sexuales secundarios (rasgos no reproductores): vello pubiano y axilar, desarrollo de los pechos, agrandamiento del útero, comienzo de la menstruación; en el hombre, agrandamiento del pene, comienzo de la eyaculación, crecimiento del vello púbico, facial y axial y ampliación de la laringe. Dentro de los rasgos reproductores encontramos la presencia de la menarquía (primera menstruación) en las mujeres y la espermarquía en los hombres; ésta última es el primer signo clínico de que se ha iniciado el ciclo reproductivo masculino. La espermatogénesis se hace evidente con la emisión de semen cuando se presenta la primera eyaculación. Con los cambios proporcionales como la composición de los tejidos, (masa esquelética, peso, distribución muscular y de grasa, aumento del volumen sanguíneo) se adquiere la talla final (Rahola, Garde, Cozzetti, Blaustein, Cornellà, y Granell, 2002).

En cuanto a las diferencias sexuales se puede decir que las niñas tienen caderas más anchas que los niños, incluso desde la niñez, aunque en esta etapa suele pronunciarse más. Por su parte los muchachos desarrollan huesos más grandes y compactos además de tejido muscular y hombros más anchos (Conger, 1980).

A continuación de forma de didáctica se presenta un cuadro con los cambios físicos en los adolescentes hombre y mujeres respectivamente.

Cambios físicos en los adolescentes	
Hombres	Mujeres
<ul style="list-style-type: none"> • Crecimiento de los huesos y de la estatura • Desarrollo muscular y ensanchamiento de la espalda y hombros • Aparición de espinillas • Cambio de la voz • Vello en axilas, bigote, barba, pecho, brazos, piernas y pubis • Sudor más intenso y fuerte • Crecimiento de los testículos, próstata y pene • Eyaculación 	<ul style="list-style-type: none"> • Crecimiento de los huesos • Ensanchamiento de las caderas y acumulación de grasa allí y en los muslos • Aumento del tamaño de los pechos • Curvas más definidas • Aumento de la estatura • Cambio de la voz • Crecimiento de vello axilas y zonas púbicas; y de los labios mayores y menores, • Desarrollo de clítoris, vagina y útero • Secreciones vaginales claras o blanquecinas • Menstruación

Tabla 1. Cambios físicos en los adolescentes hombres y mujeres.

Ahora bien, lejos de exponer los cambios específicos de los adolescentes se puede decir que la imagen corporal resulta toda una estructura tanto cognitiva como psicológica, ya que se refiere a la representación mental realizada del tamaño, figura y de la forma del cuerpo (en general y de sus partes); es decir, cómo lo vemos y cómo creemos que los demás lo ven. Además de la percepción, la imagen corporal implica cómo nos sentimos el cuerpo (insatisfacción, preocupación, satisfacción, etc.) y cómo actuamos con respecto a éste (exhibición, evitación, etc.) (García, 2004 citado por Salazar, 2008).

Esta representación mental del cuerpo resulta de las cuestiones más importantes de los adolescentes, ya que al abandonar ese cuerpo de niño el factor social juega un papel muy importante y trascendente de su vida. Para la mayoría

de los adolescentes, es muy importante cómo son percibidos por sus iguales; de allí, que exista un fanatismo por llamarlo de alguna manera, por formar parte de un grupo y no ser excluidos; situación la que les genera estrés, y frustración.

De acuerdo con Salazar(2008) en los últimos decenios, el modelo estético corporal delgado se refleja constantemente en los medios de comunicación de masas es una gran influencia sobre ciertas enfermedades como los trastornos de la importantes en la adolescencia que correlacionan con la autoestima como lo son la anorexia, vigorexia, también llamada dismorfía muscular y bulimia por mencionar algunos, de los cual uno de los síntomas principales es la alteración de la percepción de la forma y del peso corporal.

Así, todos los cambios físicos como se ha visto tienen una repercusión no sólo biológica o física, sino también tienen que ver con una construcción social, que rompe las fronteras de lo familiar incluyendo al adolescente en estereotipos sobre su forma de enseñarle al mundo su nueva etapa.

1.2.2. Cambios Psicológicos

Uno de los cambios psicológicos más notables es que nos encontramos con individuos que acaban de dejar de ser niños, aun cuando algunos conservan el aspecto infantil exigen que los demás les traten como adultos. Aquí radica en muchos casos el sentimiento de incompreensión.

De igual manera dentro de esta etapa se van desarrollando las capacidades cognitivas y emocionales; es decir la presencia de un pensamiento abstracto y conocimiento reflexivo que posibilita una nueva manera de pensar y razonar sobre las cosas. O bien, el comportamiento ambivalente e inestable (cariñoso/huraño, sumiso/dominador, dependiente/independiente) con actitudes de rebeldía y humor

variable. Aquí, cabe mencionar la influencia de las modas, la separación parcial del medio familiar y los hábitos adquiridos en el grupo de iguales.

Otro punto crucial dentro de los cambios psicológicos es el proceso de formación de la identidad que puede ser relativamente sencillo o complejo, breve o prolongado, satisfactorio o doloroso y puede construir un éxito o un fracaso dependiendo de muchos factores (Conger, 1980). Construir la identidad personal implica integrar y aceptar la imagen corporal, tener expectativas y proyectos futuros, aceptando de forma positiva las transformaciones físicas de la pubertad, asumiendo la identidad sexual y el rol de género.

De acuerdo con Rahola, Garde, Cozzetti, Blaustein, Cornellà, y Granell (2002), en la adolescencia se incrementa notablemente la capacidad cognoscitiva, el razonamiento y las habilidades para la abstracción, aunque aún persiste el pensamiento mágico infantil (a mi no me pasará...) y la dificultad para prever o anticiparse a las situaciones de riesgo. Sobre esto último, conviene distinguir entre factores de riesgo, conductas de riesgo y situaciones de riesgo. Los factores de riesgo son aquellos elementos que tienen una gran posibilidad de desencadenar o asociarse al desencadenamiento de algún hecho indeseable; los factores de riesgo pueden ser causa directa de daño o actuar como moduladores del mismo. Un ejemplo de ello, es la tasa de suicidio presentados en el país, que de acuerdo con INEGI (2013), en el 2011 se registraron 859 suicidios en adolescentes de 15 a 19 años, cifra que va en aumento cada año. Ahora bien, un ejemplo de una situación de riesgo que afecte a la adolescencia y juventud puede ser la permisividad en el uso de las drogas. O bien puede relacionarse con los trastornos de conducta alimentaria, que la práctica misma se traduce como conducta de riesgo.

Por otra parte, dentro del ámbito académico los adolescentes suelen disminuir las aspiraciones vocacionales e idealistas ya que es en este período donde pueden reconocer sus limitaciones y con ello experimentar una menor

autoestima y también sufrir trastornos emocionales y depresión (Rahola, Garde, Cozzetti, Blaustein, Cornellà, y Granell, 2002).

Muy relacionado con el proceso de búsqueda de identidad, se tiene la tan particular desubicación temporal, el adolescente suele convertir el tiempo en presente - activo, donde las urgencias son enormes y las postergaciones irracionales; no admitiendo demoras en satisfactores ni tolerancia a la frustración (Pérez, 2005). Sin embargo en su grupo de iguales puede mostrarse sin tapujos, tal y como es; puede expresar sus ideas y reafirmar su personalidad. La influencia de ese grupo de amistades es determinante en el tipo de actitud que el adolescente adopte con respecto a la sociedad. Si es un grupo saludable y constructivo ayudará al adolescente a desarrollar su personalidad de acuerdo a las normas sociales establecidas. No ocurrirá lo mismo si se trata de un grupo marginal o antisocial (Prieto, 2010).

Por otro lado, con ayuda de los caracteres sexuales, la identidad genérica también juega un papel muy importante dentro de los cambios sociales ya que al adquirir nuevas capacidades sociales (relaciones con compañeros de ambos sexos y los adultos), una moral autónoma (aceptar los valores y comprender las normas sociales), nuevas relaciones interpersonales (inicio de una relación de pareja) y desempeñar un rol estudiantil o laboral, se formará una identidad que poco a poco se irá integrando al medio social. Aunque no es extraño que algunos adolescentes muestren dificultades para asumir las responsabilidades de la adultez y continúen dependiendo de su familia y amigos (Rahola, Garde, Cozzetti, Blaustein, Cornellà, y Granell, 2002).

De acuerdo con Prieto (2010) es aquí donde la mayor parte de los problemas psíquicos de la adolescencia se presentan; son resultado de los cambios que se producen, como la incapacidad de adaptación a su nueva situación, la inseguridad para relacionarse, estados de rebelión, ansiedad o ligeras depresiones están dentro de lo normal. Así pues, la adolescencia se identificara

como una etapa donde se pondrán en juego las propias percepciones, valores, el rol social, el grupo de pares, la familia y la identidad tanto grupal como individual y sexual, en cada una de las experiencias.

1.2.3. Cambios Sociales.

Ante cualquier cambio del desarrollo en el ser humano, se presentará un cambio en la estructura en la que éste vive, puesto que su vida social se mueve a la par de su desarrollo. La confrontación de las ideas con la realidad suele ser una causa de grandes conflictos y pasajeras perturbaciones afectivas, como lo es la crisis religiosa, ruptura brusca de sus relaciones afectivas con los padres, desilusiones, entre otros (Ajuriaguerra, 1993). Es importante tener en cuenta la complejidad de la adolescencia y la vulnerabilidad que pueden suponer todos los cambios en distintos contextos, por ejemplo, no podemos perder de vista que los jóvenes que pertenecen a contextos socio-económicamente específicos, presentan elementos distintivos respecto de otros. Esto puede o no aumentar tal vulnerabilidad, dada la cantidad de factores estresores (violencia en las calles, falta de vivienda, modelos de conducta negativos, condiciones precarias de alimentación) generados por el entorno familiar, social y ambiental al que pertenecen (Rodríguez, 2002 citado por Gonçalves, 2004). De igual manera, el contexto como factor determinante tendrá que ver cómo el adolescente vive esta etapa, ya sea de manera positiva, o con un salto brusco y desmesurado a la edad adulta. Resulta necesario reconocer que el factor económico en tanto a una clase social alta se refiere, no es una barrera contra los determinantes específicos de riesgo, sin embargo existe otro tipo de ideales y roles establecidos con los que el joven también se tiene que enfrentar.

De esta manera, los nuevos papeles a desempeñar como, los valores y jerarquías familiares se convierten en el caldo de cultivo de cómo el joven se

proyectará al nuevo mundo, esperando que estos sirvan como una forma de entrenamiento para asumir responsabilidades en un futuro. El grupo de compañeros sirven de apoyo emocional, de modelo y de audiencia entre sí para el ensayo de nuevas conductas. Aunque los amigos son una parte muy importante en el desarrollo psico-social de los adolescentes y jóvenes, debe controlarse su relación y actividades para detectar desviaciones peligrosas y así tengan una presencia positiva en la vida del joven (Barca, 2005). Cabe resaltar que la familia sigue teniendo una influencia importante sobre el desarrollo del adolescente aún cuando se encuentre en un segundo plano en algunos aspectos (Rodríguez, 2002 citado por Gonçalves, 2004). Esta última ante los ojos del adolescente se encontrará fuera de los modelos principales, cuestionando los roles, valores e incluso jerarquías y límites. Sobre esto último, en la nueva generación los trastornos disociales se caracterizan por una forma persistente y reiterada de comportamiento agresivo, perturbador y antisocial, esto se trata de algo más que de las travesuras o rebeldía del adolescente o del joven, es una forma de “maldad” que puede llegar a la delincuencia (Barca, 2005).

Por otro lado, la sociedad actual ha hecho de su juventud un papel ambivalente, ya que mientras le ofrece contenidos materialistas por encima de la transmisión de valores éticos, morales y humanísticos además de estigmatizarlos como la parte inconforme de la sociedad; ha intentado a su vez ofrecer espacios para que esta población se exprese y conviva, sin embargo estos espacios son diseñados y no específicamente en arquitectura al modus operandi de una sociedad contradictoria en sí misma.

Resulta inevitable dejar de lado la situación que vive México con su población adolescente y la tan mencionada población “nini” (ni estudia - ni trabaja). Contextualizando un poco el término, los llamados “ninis” son jóvenes en edad escolar que no se dedican ni a estudiar ni están inmersos en una actividad económicamente remunerada. Sobre esto la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) con apoyo de otras instancias como INEGI (Instituto Nacional de

Estadística y Geografía) reportó que 7 millones de jóvenes mexicanos no son estudiantes y no trabajan. Sin embargo, de acuerdo a Negrete y Leyva (2013) el que se acuñe la características de “ni trabaja” a esos 7 millones de jóvenes quiere decir, en realidad, que no están realizando una actividad propia que le es monetariamente remunerada, pero ello no significa necesariamente que estén haciendo nada, así como tampoco implica que quieran un empleo o que no lo estén buscando. Este es el caso del trabajo doméstico, que es un complejo de tareas tan demandante como lo puede ser el trabajo con el que se consigue el sustento. Datos reportados por la (ENOE) en el segundo trimestre del 2011 demuestran que de 968,211 jóvenes entre 15 y 24 años desempleados, el 16% estudia y el 82% no estudia, esta última cifra resulta importante puesto que es un porcentaje en riesgo de caer en circunstancias poco favorecedoras como las drogas y la delincuencia o en el mejor de los caso mantener un estatus de desempleado.

Ahora bien, es verdad que estas cifras son alarmantes, pero la causa por la que un joven no está estudiado y no está trabajando no se ejemplifica en una cifra numérica, ya que la presencia de otros factores como la economía no sólo del país sino de comunidad, el recurso y apoyo psicológico que se fragua en la familia donde vive el joven, el comercio informal, el comercio ilegal, o bien la misma infraestructura social, la educación de calidad y la demanda de esta, son factores determinantes del abandono escolar y desempleo, sumado a la falta de fuentes de desarrollo. Es posible ver que a lo largo de los años se ha perdido el sentido de la educación y la formación profesional y es justamente bajo este marco donde se concibe que muchos de los espacios ofrecidos, se rijan por cuestiones de actitud y aptitud. Valdría la pena entonces, hacer una reflexión sobre el proceso de preparación educativa para insertarse en el mercado laboral que están recibiendo los jóvenes mexicanos.

De acuerdo con INEGI (2011), México es un país relativamente joven, ya que la mitad de la población tiene 26 años o menos, es decir una de cada cuatro personas que viven en el territorio nacional tiene entre 15 y 19 años de edad. Tan

sólo en el año 2000 la población adolescente era de 100,000,000 millones, y ya para el 2010 aumento a 29, 706,56 millones. Sin embargo, la situación que se vive en México está sumida bajo un ambiente de condiciones dispares, ya que mientras algunos viven en condiciones precarias, otros viven en condiciones por demás acomodadas, representado así que por un lado los adolescentes tiene que abandonar las aulas por la falta de recursos económicos y por el otro, el abandono de la educación se da por carencias de otro tipo.

Si bien es cierto que estos dos sectores de la población están representados como “adolescentes mexicanos”, existe otro punto de encuentro; identificado como una población de riesgo. Así, al ser la adolescencia una etapa de transición física y psicológica, esta condición está estrechamente vinculada con el abandono, la orientación callejera, la curiosidad y la presión social que propicia que muchos adolescentes sin importar su estatus socioeconómico abandonen la escuela, contraigan adicciones al alcohol, al tabaco y a los estupefacientes; lo que constituye un grave problema que resulta ser cada vez mayor en México. Aunque ha de reconocerse que hay muchas otras razones por las que los adolescentes dejan de ir a la escuela; entre ellas la baja calidad de la educación, la falta de oportunidades y de oferta educativa, así como la necesidad de trabajar (INEE, 2010).

Así, se puede decir que los motivos por la que se elige o no estudiar son muy variados y a su vez, estos motivos responden a diversas razones y necesidades no sólo del adolescente sino de toda la red social que le acompaña. Entonces, es justamente aquí donde se entrelaza de forma bilateral lo que espera el adolescente de sí, y del contexto; teniendo así un contacto más genuino con lo que es su *proyecto de vida*. Dentro del ámbito familiar se espera que las nuevas generaciones continúen sus estudios al menos hasta a un nivel licenciatura; aunque ha de reconocerse que los proyecto de vida de cada uno los estratos es distinto y que “las oportunidades de acceso y permanencia a las instituciones de enseñanza superior” (Rodríguez 1998) estarán en función de otros factores como la economía del hogar o bien la infraestructura de la localidad. Esto puede verse

representado en la pobreza que en México se vive; ya que tan sólo en el 2012 el “45.5% de la población de acuerdo al informe del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval)” (Encisol, 2013) vive en pobreza. Esta pobreza es medida por el acceso a la alimentación, la salud, el rezago educativo, la calidad de vivienda y los servicios disponibles de esta (UNICEF,S/A). Presentándose así, una desventaja económica para que se continúen con los estudios superiores.

En el caso de la infraestructura de la comunidad en la que viven estas familias, se puede decir que la falta de espacios educativos adecuados y cercanos imposibilita de alguna manera que los jóvenes continúen con sus estudios, dedicándose desde muy pequeños al trabajo como la mano de obra en el campo. Siendo así, que el desarrollo académico se vea como un lujo que estará fuera del proyecto de vida tanto del adolescente como el de la familia.

Cual quiera que sea la decisión a tomar, en cualquier estrato social, esto representa uno de los dilemas más grandes que se tiene que responder antes de seguir este proyecto de vida ya sea hacia una profesión u oficio, o en algunos casos la deserción escolar por diversas circunstancias y por ende el desempleo o la inmersión apresurada a una vida laboral. Así, el objetivo de la vida bajo estos estratos es diverso, pero siempre resultado de las condiciones actuales, que fungen como factor importante en la decisión de los jóvenes de estudiar. De igual manera, los jóvenes que abandonan sus estudios, temporal o permanentemente se ven en desventaja con respecto a sus compañeros que continúan en la escuela: dejan de tener acceso formal –sistemático y organizado- a la cultura, la formación cívica, el conocimiento y la oportunidad de aprender cuestiones académicas (INNE, 2010). Así, en la Deserción Escolar, encontramos que no es una situación presente en un nivel educativo específico. En los últimos años los legisladores en México han pretendido que se integre al nivel básico el bachillerato; para otorgarle el carácter de obligatorio, a fin de contrarrestar el rezago educativo, ya que este es el punto intermedio entre la educación básica y la educación superior. Sin embargo, esto no ha tenido el éxito esperado, ya que la

deserción escolar no es una cuestión meramente de carácter legislativo, sino que también interviene otro tipo de situaciones que interactúan directa o indirectamente con la deserción escolar, como podría ser el factor económico, un medio comunitario que no alienta la educación escolarizada, el bajo rendimiento, entre otros.

Dentro del nivel educativo superior el panorama de la deserción se encuentra un tanto descentralizado en los factores como el apoyo familiar, el embarazo, el ambiente social e incluso las habilidades de aprendizaje, cediendo paso a la situación económica, incompatibilidad de los estudios con el trabajo y la falta de vocación (Vries, Leon, Romero y Hernández, 2011)

En un estudio realizado por Pacheco (S/A) a 100 alumnos del Sistema de Universidad Virtual, de la Universidad de Guadalajara; cuyo objetivo fue analizar, mediante la elaboración y aplicación de una encuesta estadística los principales motivos aludidos por los alumnos, en relación con su deserción o el abandono de su programa de estudios profesionales cursados en la modalidad virtual y a distancia; algunos de los resultados encontrados fueron que 27 de los alumnos abandonan la licenciatura por falta de vocación o escaso interés en el área puesto que no se considero el perfil de ingreso. Así mismo, también se encontró motivos de situación familiar o personal (9 casos) es decir se manifestaron cambios imprevistos en su armonía con las personas de su círculo social inmediato como divorcio, violencia intrafamiliar; o bien motivos laborales de los alumnos (8 casos) ya que sus jornadas laborales cambiaron desfavorablemente en relación al tiempo personal que antes dedicaban para realizar las tareas en las materias del programa de estudios (Pacheco,S/A).

Por otro lado Romo (2009) en el Foro internacional de permanencia estudiantil en educación superior, menciona que el rezago y abandono educativo en algunos de los casos no está directamente relacionados con los factores principales antes mencionados. Sino que tiene que ver con el apoyo en la orientación educativa, vocacional y profesional de los estudiantes. De esta forma, las características inherentes al perfil de ingreso y los aspectos relacionados con

el desempeño escolar en su primera etapa de formación profesional, así como las principales dificultades académicas que se manifiestan durante el primer año de licenciatura tienen como consecuencia que los fenómenos como el rezago y la deserción escolar cobren mayor fuerza (Romo, 2009).

Una situación ligada estrechamente son las metas de los estudiantes. En términos generales se puede decir que cuanto más alto sean los niveles de las metas educativas, mayores serán las probabilidades de terminar los estudios, incluso hasta cuando hay problemas económicos o de ajuste a la institución (Ramírez, Huesca y Corvo, 2007). Al igual que Pacheco (S/A), Ramírez, Huesca y Corvo (2007) realizaron una investigación para determinar cuáles eran las causas por las que desertan los alumnos de primer año. Así, se encontró que las principales causas por las que los alumnos desertan son en primer lugar la elección vocacional errónea, en segundo lugar los problemas personales y tercer lugar el cambio de residencia. Con respecto a la primera y de acuerdo con las entrevistas; se encontró que la mayoría de los universitarios que desertan, ingresan a la universidad con poca información de lo que es la licenciatura que han elegido. De esta forma podemos ver, que un alumno que abandone el aula representa una gama muy variada del “¿por qué?” que tiene que ver con los contextos mismos y el individuo.

La difícil situación de muchos adolescentes en México también se relaciona con el hecho de que la sociedad los considera, muchas veces, más como una amenaza que como lo mejor de sí misma (UNICEF, S/A), dejándolos al abandono y la indiferencia tanto de sus propios cambios ante esta nueva etapa de la vida como sus futuras decisiones.

2. LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y EL APRENDIZAJE SOCIAL.

El ser humano vive por la sociedad y para la sociedad. Así, esta última como institución es capaz de adiestrar a los individuos de tal manera que puedan vivir en conjunto (Castoriadis, 2006) siempre respondiendo a características muy peculiares que la harán funcionar como un sistema en interacción con otros. Estas características están dadas en términos de la constitución de la cultura, el trabajo, la economía, la familia, el lenguaje, las tradiciones, la política, y muchos otros elementos que dan cuenta del hombre como ser social. El que el hombre viva en sociedad surge de la incapacidad parcial de sus herramientas morfológicas para sobrellevar la vida; creando así, junto con sus iguales (otros hombres) la sociedad como institución (Freud, 1930). Así, todo el conjunto de saberes, *saber-hacer* (Chamoux, 1992), reglas, normas, interdicciones, estrategias, creencias, formas de trabajo, ideas, valores y mitos se transmiten de generación en generación, reproduciéndose en cada individuo por medio del aprendizaje.

Desde muy pequeños se nos han enseñado un sinnúmero de cosas para la vida en sociedad, así este aprendizaje se vuelve social en la medida en la que es compartido con otro u otros. Dentro de la orientación vocacional, se puede decir que la práctica misma de un oficio o profesión es un aprendizaje social, ya que las generaciones más nuevas aprenden de las necesidades de su contexto.

De este modo, una de las áreas más importantes en la vida de los individuos actualmente, es que éste se inserte al campo laboral; un campo laboral que le permita desempeñar habilidades, destrezas, así como contribuir de forma económica; pero sobre todo, satisfacer varias necesidades psicológicas como la realización, autonomía, entre otras. De ahí que surja la necesidad que estos nuevos trabajadores tenga un lugar de acuerdo a sus propias aspiraciones, así como a la oferta y demanda del trabajo mismo.

2.1. Indicios de la Orientación Vocacional (O.V).

Antes de comenzar el desarrollo de este capítulo conviene precisar qué es la Orientación Vocacional (O.V). Existen muchas definiciones que se han acuñado a lo largo de los años por distintos autores, sin embargo el punto de encuentro de todas estas es que la O.V va enfocada al conjunto de prácticas destinadas para la elección de una carrera profesional u oficio, en donde el orientado sea capaz de asimilar y determinar sus intereses y habilidades, tendencias e inclinaciones, analizando las oportunidades que le ofrecen las instituciones educativas y las posibilidades de trabajo que existen en la sociedad en la que vive. Los objetivos principales de la O.V son ayudar al estudiante a reconocer y dirigir sus intereses y habilidades hacia la profesión que más le convenga. De igual manera, se pretende desarrollar en el orientado una autoimagen verdadera incluyendo su papel en el mundo laboral, para poder lograr así una mayor satisfacción personal que redunde en un beneficio social o comunitario (Velázquez, 2004).

De esta forma, el inicio de la orientación profesional se remonta al siglo XVII, cuando surge una guía basada en cuestiones espirituales y morales hacia la elección de “la vocación religiosa” (Burgos, 1992 citado por Navarro, 2010) centrándose exclusivamente en este ámbito. Los orientadores antes llamados consejeros, pretendían clarificar la elección en un ámbito ya sea religioso o en actividades propias de la época. En cuanto a la elección de la actividad laboral, los jóvenes probaban los diferentes oficios que existían hasta encontrar el que más les convenía o bien, el que continuaba con la tradición familiar o regional (Navarro, 2010) respondiendo siempre a las pocas opciones laborales, necesidades o presiones familiares.

A partir del siglo XIX, la Revolución Industrial impulsó el posicionamiento del hombre como elemento esencial en el rendimiento laboral, incluyendo niños, adultos y ancianos. De esta forma, durante la Revolución Industrial surgió la necesidad de insertar a los trabajadores en puestos que fueran compatibles con sus cualidades y habilidades para así tener una producción más efectiva y productiva. Sin embargo, al ser más importante la producción, las condiciones

laborales no eran óptimas; ya con el desarrollo de los derechos humanos y laborales, así como la competencia para ocupar cierto tipo de puestos, fueron mejorando las guías para insertarse en el sector laboral de una sociedad capitalista. Así, con base en estas circunstancias, surgió la necesidad de la orientación profesional para brindar ayuda a los jóvenes en su inserción en el campo laboral (González, 2004).

Una vez que se incursionó la O.V de lleno después de la segunda guerra mundial y el reclutamiento especializado de militares por parte de Estados Unidos, se comenzaron a tomar medidas especiales sobre la educación y formación de esta nueva área tanto en los orientadores como en orientados. El surgimiento de la O.V en Estados Unidos, como el de la misma psicología, obedeció a factores estructurales (económicos, sociales) muy complejos, para la elucidación de los cuales se requirió la participación de expertos de todas las ciencias sociales. (I Doménico y Vilanova, 2000). De acuerdo con I Doménico y Vilanova (2000) suele tomarse como fuente histórica confiable la obra de Henry Borow (comp.) *Man in a World of Work*, editada en 1964 en Boston. Según Borow, un inicio probable del área es la actuación personal del psicólogo Jesse Davis, en 1898, en la Central High School of Detroit, ya que fungía como apoyo estudiantes que demandaban asistencia psicopedagógica y orientación profesional. Por su parte, Sobrado (1996) menciona que existe una etapa de dos décadas (1950-1970) en el contexto americano donde hubo un mayor interés por el área, especialmente en el de las Asociaciones Profesionales de Orientadores que elaboran normativas sobre su preparación, sobre todo la APA (Asociación Psicológica Americana) y la APGA (Asociación Americana para la Orientación Personal) con sus diversas secciones especialmente la ASCA (Asociación Americana de Orientadores Escolares) y la ACES (Asociación para la Formación y Supervisión de Orientadores).

Ya con los avances propios de la psicología como el desarrollo de la Psicometría donde se utilizaban métodos e instrumentos de medida para la descripción y comprobación de datos sobre el comportamiento psíquico; el desarrollo metodológico estadístico le aportó a la orientación vocacional un nuevo

matiz basado en pruebas que permitieran visualizar la inclinación vocacional. Estos avances técnicos son resultado de avances conceptuales y teóricos por diferentes enfoques, tal es el caso del término “inteligencia” ya que en la medida en la que se analizó y discutió se fue desarrollando de forma bilateral el test.

Por otra parte, en México la O.V no ha sido ajena a los cambios históricos-sociales, económicos y educativos que ha tenido el país, sino en cierta medida consecuencia de ellos; lo cual se ha conformado de acuerdo a diferentes acontecimientos que dieron pauta en el desarrollo de la orientación vocacional, principalmente en las instituciones de carácter nacional y público (Carranza, 1995). En el año de 1926 la formación educativa en el área de la O.V se consideró como una mera instrucción preparatoria para continuar con los estudios superiores. Mientras tanto, para 1933, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) organizaba varios ciclos de conferencias de contenido profesiográfico como primeros pasos firmes tendientes a establecer la Orientación Vocacional (Velázquez, 2004).

De acuerdo con Velázquez (2004) con esta nueva forma de llevar a los jóvenes hacia la inserción de una vida laboral, los nuevos encargados de esta nueva educación tuvieron que incursionarse en especialidades. En el año de 1942 se inició la formación de las primeras generaciones de especialistas que más tarde pasarán a incorporarse al servicio en el campo de la Orientación Educativa y Vocacional.

Propiamente en la UNAM en 1953, se crearon actividades de orientación por medio de la creación de departamentos específico (Departamento de Psicopedagogía y Salud Mental de la UNAM) cuyos objetivos eran informar a sus alumnos sobre las instituciones de oferta, asesorar los métodos de estudio y los problemas vocacionales y profesionales. Así, durante la educación de los jóvenes se fue modificando el currículo escolar, dejando en primera instancia a la orientación vocacional como una forma de informar sobre la demanda y oferta del mundo laboral. Posteriormente, se fue insertando el desarrollo de las

habilidades y destrezas que estos tenían o podían adquirir para poder desempeñar un trabajo. Un ejemplo de esto es La Batería integrada DAT donde se evalúan 7 aptitudes básicas como lo es el razonamiento verbal, el razonamiento numérico, el razonamiento abstracto, razonamiento mecánico, relaciones espaciales, ortografía, rapidez y exactitud perceptiva.

Al pasar de los años la sociedad y los jóvenes como es de esperarse comenzaron a cambiar y con ello la forma de trabajo también, se comenzó a tomar “en cuenta una visión sociológica educativa” (Hernández, 1991), donde se pretende ubicar al individuo en un contexto laboral, bajo la premisa de que a mayor educación mejores oportunidades de empleo.

Partiendo de la necesidad de brindar orientación a los estudiantes de educación media para elegir una profesión, en la actualidad se han desarrollado diferentes metodologías que se aplican ya sea de manera unitaria o combinada (Navarro, 2010) con otro tipo de recursos escolares. Sin embargo, con la evolución de la sociedad y sus propios individuos, se nos ha olvidado la premisa principal de ésta; el individuo como ser social. Esta premisa rompe con algunos esquemas estructuralmente académicos, puesto que se ha dejado de lado que los jóvenes en su transición hacia la adultez, son atravesados por una infinidad de factores que determinan en gran medida sus decisiones como lo es la elección de continuar estudiando o no. Estos factores en la mayoría de los casos son la expresión de una generación, una comunidad, un cambio tecnológico, una estructura familiar; y sobre todo es una expresión de una realidad. La orientación profesional ha ido evolucionando desde una simple preparación o asesoramiento para elegir o ingresar en una profesión, hasta convertirse en un reto por preparar a las personas para desarrollarse plenamente tanto laboral como socialmente (Pacheco, 2007).

Finalmente conviene mencionar que antes de abordar la orientación educativa y vocacional, es necesario enmarcar un contexto histórico-cultural, al igual que tener presente las finalidades educativas que se persiguen en el país.

Así, actualmente la O.V se ve como un proceso educativo en el individuo, donde hay una adquisición de conocimientos y experiencias que permiten al orientado tomar conciencia de sí mismo y de su realidad económica, política y social. De ahí que el trabajo del orientado no se limite en ayudar a los jóvenes sólo en su planeación y decisiones vocacionales con respecto a determinaste académicos, ya que los jóvenes corren el riesgo de incurrir en irrealidades. Cabe recalcar que la función del orientador no es la de alguien que hace advertencias o señala derrotas, ni determina la elección o el futuro de nadie (Velázquez, 2004), sino más bien es una guía de aprendizaje en este proceso dinámico de maduración.

2.2. El Aprendizaje en el Proceso de la Orientación Vocacional.

La mayor parte del comportamiento es producto de un repartimiento de conductas aprendidas; situación que se convierte en un punto clave dentro del desarrollo del ser humano en cualquier ámbito, puesto que el aprender, le permite una adaptación a las grandes exigencias del ambiente. Dentro de la literatura se encuentra una variedad muy rica de lo que significa el término aprendizaje. De este modo para, Chance (1995) el aprendizaje en sí mismo es un mecanismo biológico genéticamente desarrollado; es decir, los seres animales tienen una “capacidad innata” (Skinner, 1953 citado por Chance, 1995) que les permite adaptarse a los cambios del ambiente, y sin esta capacidad la vida tendría severas dificultades para desarrollarse. Sin embargo, el aprendizaje también capacita al organismo para adaptarse a situaciones para las que las conducta innata resulta inadecuada (Chance, 1995). Ahora bien, el aprendizaje en los organismos está dado por las experiencias obtenidas dentro del ambiente ya sea inmediato o no, así, se puede decir que la conducta tiene un sentido continuo, ya que va de lo heredado a lo aprendido. En términos formales, la adquisición de una nueva conducta, que también implica la inhibición de otra u otras, supone un aprendizaje continuo y permanente (Ruiz, 2010).

Dentro de este aprendizaje, el ser humano al ser un ser social no puede desligarse de aprender lo que su contexto inmediato le va enseñando, convirtiéndose la interacción social en uno de los grandes motores del desarrollo del individuo. El psicólogo Albert Bandura (1974) menciona que la mayoría del aprendizaje está basado en una situación social en la que al menos participan dos personas: el modelo (realiza una conducta determinada) y el aprendiz (observa la conducta) dándose así un aprendizaje. Bandura (1974) consideró la interacción entre tres cosas: el ambiente, el comportamiento y los procesos psicológicos de la persona como determinantes del aprendizaje de cualquier individuo.

Ahora bien, la recapitulación de este apartado nos sirve para entender que el proceso de la orientación vocacional es un proceso también de aprendizaje, puesto que no sólo parte del perfil de un desarrollo específico como podría ser el desarrollo biológico, psicológico o académico, sino que también de una serie de cuestiones aprendidas en la familia, la comunidad, la cultura y en general en la vida en sociedad, donde existen una infinidad de modelos a seguir que irían indicando formas de comportamiento en las relaciones sociales, en el trabajo, el hogar, entre otros. De igual forma, el desarrollo de cualquier carrera debe entenderse en la actualidad como un proceso de aprendizaje que evoluciona a lo largo de la vida (Jenschke, 2004). Así, de acuerdo con Watts (2001, citado por Jenschke, 2004) el tener conciencia de sí mismo prepara y ayuda a los individuos a desarrollar valores personales, seguridades, potenciales y aspiraciones que posibilitan un equilibrio entre el trabajo y los otros roles de la vida, dando como resultado un continuo aprendizaje. Esta conciencia permite identificar y analizar las oportunidades disponibles de empleo, educación y formación, evaluadas de acuerdo a los objetivos personales de vida y a las posibilidades de acceso a las mismas.

Desde tiempo atrás, se viene tratando de desarrollar lo que se ha denominado la Teoría de la Casualidad Planificada (*PlannedHappenstanceTheory*). Esta teoría surge como una modificación o enmienda a la teoría del aprendizaje en la Orientación Vocacional la cual fue una

ampliación de la Teoría del Aprendizaje Social en la Toma de Decisiones Vocacionales (González y Omaira, 2005). Dentro de las proposiciones de esta teoría tenemos que los humanos nacen con características y predisposiciones diferentes en un tiempo y espacio específico, donde es dentro del ambiente en el que se crean las oportunidades de aprendizaje

De acuerdo con Molina (2001, citado por Molina 2004), la Orientación Vocacional en la actualidad, retoma el conocimiento de diversos aspectos personales (capacidades, gustos, intereses, motivaciones personales); en función del contexto familiar y la situación general del medio donde se está inserto. Esto permite que se realice una mejor elección con mayor objetividad de una carrera profesional u oficio, englobando diferentes componentes como el reconocimiento y el aprendizaje de la cultura, el contexto, el conocimiento disciplinar, la competencia metodológica, los aspectos éticos, etc (Burgess y Dedmonds, 1994 citado por Sobrado 1996). De este modo, el asesoramiento que reciben los jóvenes en la orientación vocacional, también tendrá que tener en la mira, los modelos de ejecución, costos y beneficios, los roles a desempeñar, la selección de personal, el financiamiento, la calidad, la base de conocimiento y la información sobre la carrera elegida carrera.

2.3. Factores de Influencia en la Orientación Vocacional del Adolescente.

En los últimos años, la forma de trabajar, ha generado que las grandes casas educativas tengan la necesidad de ofertar a sus nuevos estudiantes carreras que en generaciones pasadas no podrían ser imaginadas. Estas nuevas carreras o bien nuevas formas de hacer trabajo responden a una necesidad que la sociedad le ha planteado a las nuevas generaciones, por ejemplo en décadas pasadas nadie pensaría que el día de hoy se necesitará un ingeniero en Nanotecnología para desarrollarse en el área de la medicina o tecnología. De esta forma, los factores de influencia en la orientación vocacional pueden ser de

carácter externo o interno; dentro de los externos se refiere a aspectos como las implicaciones sociales en la familia o comunidad, mientras que los factores internos están dados por las aptitudes, deseos, inhabilidades, habilidades y destrezas del mismo individuo.

Los jóvenes al momento de elegir su carrera profesional, suelen caer en la indecisión acerca de cuál será la dirección apropiada. Por ello es necesario que la O.V posibilite al estudiante interactuar con las características propias y las del horizonte profesional; por lo que el orientador tiene la responsabilidad de capacitarlo para que maneje con instrumentos eficientes, un mundo interno y profesional cada día más cambiante y complejo (León y Rodríguez, 2008). Sin embargo, en un ambiente cada vez más globalizado esta labor se vuelve más compleja ya que la influencia de otros países y sus culturas nos han abarcado a tal grado que los jóvenes piensan en carreras que se pueden desempeñar mejor en contextos muy diferentes al nuestro, o bien que las oportunidades de crecimiento representan un camino empedrado puesto que la oferta de trabajo es baja.

Por otro lado, nuestra cultura y tradiciones nos han llevado a desarrollar propias formas de hacer el trabajo. No podemos dejar de lado que los jóvenes al igual que cualquier individuo son seres participes de una sociedad que incluye su familia, amigos, comunidad y otros individuos junto con todos sus valores, creencias, reglas y formas de dirigirse. Así, cuando nuestros jóvenes tienen en su mente el qué hacer de su futuro, este futuro estará en gran medida atravesado por todo lo que le rodea.

De este modo, resulta de suma importancia que los orientados se replanteen el por qué de la carrera elegida o la forma de insertarse al campo laboral; siempre teniendo en mente el futuro que les espera con esa decisión. De ahí, que se tenga especial interés en los factores que influyen en los jóvenes hoy en día, estos factores están en una escala que tiene que ver con lo que la sociedad actual vive.

Los factores como los modelos de influencias (padres, familiares cercanos o amigos e ídolos), el contexto tanto social como económico, juegan un papel muy importante en la elección de carrera. Un estudio realizado en España por Soria, Guerra, Jiménez y Escanero (2006) en el cual uno de los objetivos fue analizar factores de influencia en la decisión de estudiar Medicina se encontró que el 70 % de los encuestados señalaron la existencia factores influyentes en su decisión, mientras que el 30 % restante declaró no haber sido influido por ninguno de los factores estudiados y haber llegado a la decisión por sí mismos. Dentro de este estudio, el factor de influencia que destaca en primer lugar fue la presión familiar, que fue señalada por el 16 %. Le siguió el contacto con alguna enfermedad (15 %) y la existencia de familiares médicos en el entorno (12 %). Un 11 % de los estudiantes reconoció influencias de la televisión y un 10 % y 5 % de ellos dijo haber sido influido por tutores y amigos, respectivamente. Se puso especial interés en valorar la posible influencia de la existencia de familiares médicos en el entorno del estudiante. El 18 % de los estudiantes tenían familiares médicos en primer grado (padres, abuelos, hermanos) (Soria, Guerra, Jiménez y Escanero, 2006).

Como se puede apreciar en el estudio anterior el factor social tiene un gran peso, de ahí que los enfoques teóricos de la orientación vocacional deben estar presentes en todo momento por parte del orientador. De esta forma, Carranza (1995) expone que existen fenómenos de elección vocacional que funcionan con el sistema exterior del individuo, es decir, éste ingresa a una ocupación debido a la influencia de factores ambientales. Estos factores son; fortuitos, leyes de oferta y demanda, y las costumbres e instituciones de la sociedad.

Dentro de los factores fortuitos, Carranza (1995) sostiene que el ingreso a una ocupación es producto de situaciones no planeadas, por lo que en algunos casos se afecta el egreso de los estudiantes. Por otro lado, las leyes de oferta y demanda son una influencia muy grande, puesto que los individuos ingresan a un cierto tipo de ocupación para obtener mejor ingreso salarial, sin embargo también encontramos que los jóvenes no toman en cuenta las ventajas y desventajas de las diferencias ocupacionales así como el costo económico de cada una de ellas.

Por otro lado, para Crites (1974) el factor más importante en la elección vocacional de un individuo es la influencia de la cultura y la sociedad en la que se vive, por ejemplo en medio oriente, la carrera del hombre es elegida por su padre (Carranza, 1995). Además, la subcultura como lo es la clase social, basada en gran medida sobre la fuente de trabajo y el monto de ingresos en el hogar, viene a decidir la elección del futuro de una persona de muchas maneras; este es el caso de las familias de escasos recursos, donde la falta del recurso económico impulsa a los jóvenes a insertarse en la aportación de la economía del hogar cada vez a menor edad.

Asimismo, hay aspectos psicogenéticos (propios del individuo) que influyen en las decisiones y proyectos del individuo, tales como la historia de vida, el género, pertenencia a un grupo de minorías, intereses vocacionales, personalidad, aptitudes y toma de decisiones (Sáenz y Sarango, 2008).

Así, en septiembre del 2001, durante la celebración del su cincuenta aniversario la Asociación Internacional de Orientación Educativa y Profesional, declaró que “una orientación eficaz puede ayudar a las personas a describir sus capacidades y su potencial, y permitirles planificar acciones adecuadas para desarrollar habilidades fundamentales que conducirán avances personales, educativos, económicos, y sociales en beneficio del individuo, de la familia, de la comunidad, y de la nación (Carbajal, 2003), en la medida que se tenga una visión sobre la realidad en la que vivimos. De esta forma, podemos ver que la orientación vocacional no solo está vinculada con la orientación psicológica, sociológica, política y cultural, sino también con habilidades, destrezas, intereses y aptitudes de los orientados.

De este modo, González y Omaira (2005) mencionan que el nuevo trabajo del orientador es facilitar el aprendizaje de destrezas, intereses, creencias, valores, hábitos de trabajo y cualidades personales que capacitan al orientado para crear una vida satisfactoria en un mundo laboral que resulta constantemente cambiante. Se puede agregar que dentro del área de la O.V el facilitar dicho

aprendizaje también tiene que ver con el desarrollo de la capacidad de tomar decisiones de una forma consciente y con conocimiento de la realidad en los alumnos.

2.3.1. Factor Familiar y Generacional

La familia, en especial los padres pueden ser un factor importante para ayudar o frenar el desarrollo de los hijos, ya que los padres son quienes pueden construir modelos que faciliten la adquisición de una variedad de conductas y actitudes. Los progenitores cumplen múltiples y diferentes funciones respecto a los adolescentes en vías de desarrollo, y una de estas es la de proporcionar lo que se conoce como “modelos de papel”. Aquí los progenitores representan ejemplos de los modos en que se puede interpretar actitudes como papeles sexuales y laborales, proporcionando prototipos (Coleman, 2003) que serán evaluados por el joven. Lo anterior no está lejos de las decisiones con respecto a la elección de una carrera profesional. Conger (1980) menciona que al igual que los adolescentes presentan una crisis de identidad, a su manera los padres también pueden afrontar dicha crisis; ya que cuando sus hijos están alcanzado el punto máximo de su vigor físico y sexual, los padres tienen que reconocer haber llegado a la cima y que el resto del camino es cuesta abajo. En ocasiones, esta crisis por parte de los padres se refleja con que los “sueños de gloria profesional o social no han cristalizado”, por lo existe una tendencia de ver en sus hijos una forma de hacerlos realidad. Podemos citar de nueva cuenta a Soria, Guerra, Jiménez y Escanero (2006) con sus estudios sobre los factores de influencia en la decisión de estudiar Medicina, en donde se encontró que el factor principal fue la presión familiar, seguida por existencia de familiares médicos en el entorno. Así, se pueden encontrar muchos casos en nuestra sociedad en donde los hijos de linajes con cierto tipo de profesiones se ven coaccionados a continuar con la “tradición familiar” o bien hacer realidad el sueño de sus antepasados, ya sea abuelos o padres, de esta forma en “un grado significativos se tiende a satisfacer las expectativas que los demás tienen de nosotros” (Conger, 1980). De igual forma, la

brecha generacional y los conflictos que se pueden presentar por ésta dentro de los sistemas familiares resulta un factor importante. Los adolescentes en ocasiones suelen considerar de forma marcada la brecha generacional como un “contramano” de la época, sintiéndose incomprendidos sobre sus motivaciones (Blos, 2011). Aunque la brecha generacional se da cuando un adulto mantiene una mentalidad cerrada, e indispuesta al diálogo.

Por otro lado algunos jóvenes se comprometen desde edades tempranas con lo que ellos consideran “su vocación”; muchas veces su decisión se basa en la imitación de los padres, profesores, modelos o personajes de tv, manejando un estatus de “decididos” y “seguros” o bien de “resignación”, lo cual los lleva a no explorar ni considerar otras opciones pero con el tiempo pueden arrepentirse.

Durante el periodo de elección vocacional las generaciones generalmente están atravesando por la etapa de la adolescencia, por lo que en cierto modo se necesita el apoyo de la familia y de la sociedad; así el adolescente se mira y se reconoce, en el reconocimiento que de él/ella hacen los demás” (Rahola, Garde, Cozzetti, Blaustein, Cornellà, y Granell, 2002).

Ahora bien, es preciso advertir, que la posibilidad de decisiones o elecciones de papeles, al estar influida por los padres no sólo se hallará determinada por la naturaleza del modelo sino también por el grado de identificación entre padre-madre e hijo o hija (Coleman, 2003). Dicho modelo es elegido por características que concuerden con las necesidades psicológicas y vitales que el adolescente está experimentando. En la construcción de estos modelos también influye el referente social que ha sido transmitido en la relación con sus padres, quienes a su vez lo tomaron de la sociedad.

Así, con respecto a los “modelos de papel” laboral Coleman (2003) menciona que unas relaciones positivas y firmes de los progenitores con los hijos facilitarán más la adopción del modelo de papel laboral de alguno de los padres, aunque esto no significa necesariamente que se adopte el mismo tipo de trabajo. Aquí, es mucho más importante la transición de actitudes respecto a la tarea a

realizar y el área general de interés. Así, el hijo de un médico, no es preciso que estudie medicina por haber adoptado como modelo de papel laboral positivo a su padre. Sin embargo, preferirá un trabajo que requiera educación superior que suponga un elevado nivel profesional y que de algún modo implique asistencia a otras personas (Coleman, 2003).

Por su parte, uno de los primeros estudios sobre los efectos ejercidos por el padre como modelo de papel fue realizado por Bell 1969 (citado por Coleman, 2003) en donde se encontró que los adolescentes de 17 años cuyos padres actuaron como modelos de papel positivos (es decir: más altamente evaluados), tendían a adaptarse mejor a sus futuras carreras.

Así, tanto en los estudios realizados por Bell (1969, citado por Coleman, 2003) como los de Soria, Guerra, Jiménez y Escanero (2006) se puede observar que la familia es un factor imprescindible en el desarrollo del adolescente en esta etapa, y puede ser un factor de influencia fuerte. Aunque ha de reconocerse que la participación de la familia está cargada de tensiones emotivas (Ríos, 1982) refiriéndonos a que este núcleo en muy pocas ocasiones se involucra realmente en el proceso de orientación vocacional que se lleva a cabo en las instituciones.

Esto puede deberse a que la elección vocacional está influida por la cultura y la sociedad donde se desarrolla el individuo como la familia (Chacón, 2003). La orientación familiar no debe limitarse únicamente al diagnóstico, o la determinación de caracteres y habilidades básicas académicas, sino también a la problemática o situaciones que afectan al orientado; ha de extenderse a la “contemplación de todo el contexto familiar en el que se sintetiza la dinámica de interacción personal entre sus miembros” (Ríos, 1982).

De este modo, la O.V está atravesada por la historia *socio-historico-cultural* del individuo, de sus experiencias infantiles, y en sí de la conducta vocacional que se tiene o se trata de imponer por agentes externos (sistema familiar).

2.3.2. Factor Comunidad.

La comunidad en donde un individuo se va desarrollando forma parte muy importante de la formación de este, ya que es ésta, junto con la familia como primer contacto, determinan la forma de conducirse por la vida. Las costumbres de las instituciones así como la cultura de la comunidad directa e incluso la indirecta, resultan unos de los factores de influencia en la elección vocacional de sus integrantes. Esto es impulsado por las metas y objetivos que se aprenden. De igual manera, las costumbres también siguen en ocasiones una línea de inmutabilidad, puesto que en cierto sentido la familia y el gremio, doblegan y limitan la elección del individuo, que de forma igualitaria responderá a las exigencias de la economía y de la sociedad.

En la comunidad, se espera que sean los más jóvenes quienes representen y continúen con los planes que se tiene para esta. Se pretende que elijan cierto tipo de carreras como parte de un proceso de participación social, en donde se impulsa el concluir un tipo de formación específica para trabajar posteriormente en esta dentro de un contexto determinado. Pensemos en una comunidad que se dedica al cuidado de ganado, y las oportunidades de empleo están en función de esta actividad; entonces será la sociedad quien ubicará cuales son los profesionistas que se necesitan dentro, lo que podría representar grandes ventajas para quien decida elegir ya sea una carrera u oficio relacionado con una actividad económica específica. Aunque hay que aclarar que la división del trabajo así como la diversificación de este en los diferentes contextos deja una gran variedad de necesidades de profesionistas.

Dentro del factor comunidad podemos abarcar varios estratos sociales alrededor del joven como podría ser propiamente la familia, sin embargo el entorno de los iguales (amigos/as) es quien también influyen en las motivaciones guiadas por gustos y preferencias. Es un hecho consabido que, con la llegada de la adolescencia, los chicos y las chicas pasan más tiempo en contextos extrafamiliares, principalmente con los amigos, y se implican más en los mismos (Sánchez y Muñoz, 2005) dejando de lado un tanto el sistema familiar. Cuando

los jóvenes comienzan a interrogar al sistema principal (la familia), el que comparten experiencias otros individuos pasa de ser una mera convivencia a una identificación mutua de ideales, formas de convivencia y de expresión.

La influencia del grupo de iguales puede estar relacionada con tres aspectos diferentes en relación a la carrera vocacional; el primero de ellos es la identificación de carreras a fines, la presión de compañeros por seguir determinados ideales dentro del gremio y la creencia de identificación ciega hacia el otro. Recordemos que los amigos en especial en esta etapa juegan un papel muy importante para los adolescentes, sin embargo no se debe perder de vista que el grupo de identificación pertenece también a una comunidad a la que también tienen que responder. Lo que sucede con los amigos, el joven y su orientación vocacional es que al momento de elegir sobre el futuro de sí mismos la presión de los compañeros o de los estratos de identificación genera un factor de influencia que en ocasiones puede o no nublar la visión del exterior, de sus capacidades, o bien del futuro que puedan tener en el área de trabajo elegida.

De este modo, debido a que la orientación vocacional es un proceso educativo situado en un contexto social, es necesario hacer un análisis de la sociedad en la que se está inserto, de las necesidades de la región y de las necesidades humanas; con el fin de cuando el alumno egrese, no se convierta en desempleado. A la vez, esta perspectiva social permite arraigar a los estudiantes a sus propias regiones, mejorando la infraestructura de su medio ambiente (Pacheco y Orrostieta, S/A). Según Savickas (1995) y Peavy (1996) (citado por Pacheco y Orrostieta, S/A) la orientación vocacional no debe limitarse a colocar al individuo dentro de un patrón que corresponda a determinados rasgos o características, ya que esto equivaldría a considerar la conducta vocacional como estática.

Así, el que se piense en la comunidad como un factor de influencia, parte de la premisa de que la vida profesional vinculada a su comunidad, posibilita un

empleo y sobre todo a una realización personal productiva, siempre y cuando no se deje de visualizar el contexto histórico, económico, sociológico, en el que se vive.

2.3.3. Factor Tecnológico.

En la actualidad, dentro del marco de la orientación vocacional resulta de cierto modo insuficiente la información y asesoría confiable que se les brinda a los alumnos respecto a la oferta educativa y sus modalidades, ámbitos y perspectivas de acción. Basta con analizar las cifras que publica la SEP (Secretaría de Educación Pública) en sus anuarios estadísticos sobre el diagnóstico de la educación en México, o bien los informes recientes de la OCDE (*Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos*) respecto a la eficiencia terminal y deserción en el bachillerato y nivel superior (Leyva, 2007).

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (2005), la orientación vocacional en el bachillerato es una responsabilidad social dirigida a que los estudiantes encuentren guías de ocupación que les permitan tener una vida digna; para así encontrar la canalización de sus aspiraciones e incorporarse plenamente a la sociedad. Lo cual, no se está cumpliendo cabalmente, ya que dicho proceso implica la participación activa de diferentes sectores sociales del país, no sólo de los profesores y orientadores, es decir, desde los medios de comunicación hasta los propios estudiantes.

Dentro del marco de los medios de comunicación, nos encontramos que la inserción y remodelación de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana como la televisión e internet, hacen posible el conocimiento de nuevos mundos; de nuevas formas de pensar, relacionarse, y de vivir. Ha de reconocerse que con ayuda de toda la gama tecnológica de hoy en día, se tiene al alcance mucha información, aunque existe una dualidad sobre el contenido que nos llega al encender la televisión por ejemplo, o al entrar a sitios de internet, ya que mientras se puede encontrar datos importantes, por decir algo; en revistas especializadas, también

existen contenidos materialistas que están por encima de la transmisión de valores éticos, morales y humanísticos, lo que ambos puede influir de alguna forma para quien lo usa (Castellano, 2005).

Ciertas tecnologías no tiene fronteras o límites definidos; son un sistema donde se pueden conocer gente, comunicarse, explorar, y hasta conseguir un trabajo. No hay nada en internet que no esté disponible en otros lugares, pero en el caso de éste y de cierta manera la televisión, son medios poco controlables, y por ellos la información puede ser más directa y accesible (Rice, 2000). Con la llegada de la Web 2.0 la interacción y colaboración generó toda una comunidad virtual dinámica.

El progreso tecnológico, las comunicaciones, las multinacionales de la moda, la música y la imagen, los cambios de valores provocados por el contacto con otras culturas debidos a la migración, el turismo y los medios de comunicación masivos; son algunos de los factores que influyen en los hábitos, costumbres y formas de vida de la adolescencia, y por lo tanto de su orientación de la realidad (Rahola, Cozzetti, Blaustein, Cornellà, y Granell, 2002). De esta forma, los orientados en el proceso de la O.V; quienes regularmente son adolescentes próximos al ingreso de sus estudios superiores, son un sector de la población que está en contacto constante con las tecnologías y los medios de comunicación, de ahí que se tomen modelos ajenos al contexto social donde se vive, influenciados por las formas de trabajo que se proyectan en las series televisivas, por mencionar un ejemplo. Si bien es cierto que el orientado necesita de otras personas que lo guíen y lo apoyen en la elaboración de su elección vocacional como parte de su proyecto de vida; el estudiante debe aprender a reconocer sus intereses, aptitudes y áreas universitarias dominantes, de manera que cuente con elementos para una mejor elección vocacional. De igual forma, es necesario que se determine en el orientado fuera del conocimiento de sí mismo, las ofertas que las instituciones educativas presentan, la realidad del mercado laboral de la región, así como las grandes líneas del desarrollo del país.

Evidentemente, en el marco de una sociedad global e interdependiente, los jóvenes necesitan desarrollar competencias para elegir con objetividad una carrera profesional como parte de un proceso normalizado de desarrollo personal, especialmente en una época en que las tendencias de estudio se delimitan más por “moda” que por la respuesta a una necesidad de trabajo, aunque esto no quiere decir que las condiciones en otros ambientes, fuera del contexto directo no sean posibles. Ya que la gama de posibilidades de intercambios en el extranjero resulta una ruta viable para el estudio de alguna profesionalización que no se encuentre dentro del marco específico del contexto directo en donde vive el joven.

De esta forma Oliver (2000), quien considera que a los jóvenes no se les debe de inhibir o restringir las opciones de estudio –aún cuando su interés no se centre en las áreas tradicionales–; en todo caso sugiere a los orientadores y profesores que desde su cotidianidad favorezcan el descubrimiento de las facultades de los estudiantes, desarrollen sus habilidades y potencialicen nuevas aptitudes, es decir, propone a los agentes de formación centrarse en el desarrollo de competencias del mundo contemporáneo, ya que son éstas las que les permitirán desenvolverse bien en una carrera como en otra, y apoyar el desarrollo cultural y económico del país.

Así, el determinismo cultural que pudiese dar tendencias a cierto tipo de profesiones, influenciadas por las nuevas tecnologías, resulta un factor de influencias que se debe tomar en cuenta cada vez más en la medida en que la sociedad se desarrolla en este marco. Resulta interesante mencionar que no se han encontrado estudios especializados en esta área; donde se determine de forma específica la presencia de oleadas profesionales, refiriéndonos a que los jóvenes en determinadas épocas históricas deciden estudiar ciertas carreras comparadas con el impacto de las nuevas tecnologías.

2.3.4. Factor Socioeconómico

Puesto que la sociedad se halla estratificada en clases y puesto que de cada clase la psicología puede delinear un determinado tipo cultural, las influencias sociales (De Bartolomeis, 1985) sobre el desarrollo de la adolescencia actúan por la línea de la clase a la que pertenecen. La economía, es uno de los motores más grandes que mueven a estratos específicos después de sus mismos integrantes, de ahí que muchas de las cuestiones relacionadas con el crecimiento y desarrollo en niveles por ejemplo culturales, profesionales y personales resulten un reflejo del factor económico vivido. Aunque cabe aclarar que la sociedad de una clase pertenece a más sociedades, por lo que ésta no tiene un carácter hegemónico, en sentido económico y en sentido cultural (De Bartolomeis, 1985). El factor socioeconómico como determinante de una forma de dirección de vida, resulta un punto importante dentro del desarrollo de los jóvenes. El sociólogo americano August Hollingshead en una investigación sobre las condiciones de desarrollo de la adolescencia, encontró que el comportamiento social de los adolescentes puede estar funcionalmente en relación con las posiciones que sus familias ocupan en la estructura social de la comunidad (De Bartolomeis, 1985).

De esta forma, como se ha mencionado en otros apartados, la inserción al campo laboral cumple con un fragmento de la participación social de cada individuo. Por lo que se pretende abordar aspectos del factor socioeconómico como influencia en la orientación vocacional tal como la elección de algún oficio o profesión, por los determinantes redituablemente económicos o bien la existencia del recurso económico como fuente de apoyo dentro de la profesión.

En un estudio cuantitativo realizado por Estrada (2010) cuyo objetivo fue identificar los factores que influyen en la elección de carrera en estudiantes que están cursando el último semestre de bachillerato, las variables que se indagaron fueron los factores personales, factores contextuales y factores experienciales. Dentro de los factores contextuales se determinaron como los que no son inherentes a las características personales, sino más bien del entorno cercano o macrosociales; en este caso se consideró el nivel socioeconómico y

características de la carrera. De esta forma los resultados mostraron más del 90% de los estudiantes encuestados de 6to. Semestre declararon haber elegido una carrera en cuanto a los factores contextuales. Entre ellos, Estrada (2010) además de identificar el campo de trabajo y actividades de la profesión como principales factores, encontró al “beneficio económico” que puedan obtener en la elección de determinada carrera como algo que los jóvenes tienen muy presente en su elección. Aunque cabe aclarar que la opinión de los padres en la elección de carrera, en este estudio se mostró como un factor más influyente que otros debido al apoyo emocional-motivacional.

De igual forma, uno de los propósitos en la investigación cuantitativa realizada por Garza (2011) en donde se analizaron las respuestas de 4,497 estudiantes de 24 universidades del estado de Yucatán en el 2008, fue describir los factores que influyen en el proceso de elección de carrera y de universidad en los estudiantes de educación superior. Esta investigación se realizó con ayuda de un cuestionario como instrumento con 105 preguntas cubriendo ocho categorías: 12 preguntas sobre datos del alumnado, 14 sobre elección de universidad y carrera, cuatro sobre vivencia, 15 sobre elección de carrera, futuro, toma de decisiones y 60 preguntas sobre habilidades logradas y requeridas por el mercado laboral (Garza 2011). Dentro de los resultados obtenidos, se encontró que las razones de los estudiantes para elegir su carrera, eran enfocadas a la vocación y habilidades personales (37% de los estudiantes, n=1,664), plan de estudios de dicha universidad (14% n=630) y la posibilidad de abrir un negocio propio (14%, n=630). Sin embargo, también se encontró que los estudiantes investigan ciertas características al buscar un empleo; la primera siendo el sueldo (43.7%, n=1965), aunque de acuerdo con Garza (2011) a diferencia de los hombres las mujeres eligen la superación profesional (42%, n= 963) como primera opción y como segunda el sueldo (38%, n=871). Otro análisis interesante dentro de este estudio que vale la pena recuperar es la elección de la universidad como factor en la decisión de la profesión. Garza (2011) encontró que las tres principales razones por la que los jóvenes eligen cierta universidad están centradas en primera

instancia en el nivel académico (40%, n=1,799), prestigio de la institución (20%, n=899) y por último el costo (10%, n=450).

Retomando el estudio de Estrada (2010) tanto como el de Garza (2011) un punto importante que se podría abarcar dentro del factor de influencia socioeconómico es que si bien es cierto la incertidumbre de cualquier carrera elegida con respecto a la ganancia económica es latente, el costo en términos del gasto necesario para estudiar cierto tipo de carreras resulta algo que es aun más conciso; es decir el hecho de no contar con los recursos económicos necesario para estudiar carreras que resultan costosas por los materiales requeridos por ejemplo, crea una barrera en la decisión de la persona, ya que si dentro de la economía familiar se presentan dificultades de sostener dicha carrera, entonces resultaría de suma importancia que dentro de este proceso de elección vocacional se reflexione sobre los costos y niveles de la universidad, así como los campos de acción donde verdaderamente se pueda desempeñar la carrera elegida.

Para muchos jóvenes a la hora de escoger una profesión o bien un oficio, se presentan dos disyuntivas interesantes; una de ellas es elegir entre aquello que les apasiona y aquello que consideran que les resultará más rentable. Estas motivaciones giran en torno a la formación contextual que este tenga, un ejemplo de esto son las creencias del estrato social directo con respecto al futuro económico dentro de la elección vocacional. Así, nos referimos al factor socioeconómico a ese conjunto de estigmas que giran alrededor de cierto tipo de trabajo en relación al encontrar un espacio que de cierto prestigio a nivel social, con altas retribuciones económicas que permita obtener un suelo alto, determinadas comodidades, o bien un estilo de vida similar al que se tiene o al que se aspira.

Usualmente, el tipo de decisiones basadas únicamente en un proyecto de ganancias materiales, surge de un impacto directo de otro tipo de factores de influencia como lo podría ser la familia y la tecnología. Por un lado, tenemos que la familia esperará de sus nuevas generaciones un crecimiento ramificado, y de

forma general centrado en el trabajo profesional y la ganancia de éste; estereotipando profesiones con respecto a la experiencia de los más grandes de edad en el núcleo familiar. Así mismo, los medios de comunicación con la interacción día a día, nos dejan ver cierto tipo de trabajos que podrían tener supuestas grandes ganancias monetarias.

En la actualidad, la saturación de matrícula en las universidades tanto públicas como privadas ha resultado una gran problemática en el país, ya que la demanda es mucha y la oferta ofrecida de los espacios es poca. Esto hace, que el orientado así como toda su red de apoyo se enfrente ante un dilema que sumado a la crisis económica que se vive día a día se refleje en decisiones por demás apresuradas. Así, se puede decir que una de las funciones de la orientación vocacional, está dirigida a plantear las ventajas y desventajas que tiene tal elección, dejando en claro que la ganancia económica de cierto tipo de trabajos no recae únicamente en el nombre en sí mismo de la profesión u oficio, sino que tiene implicaciones más complejas que están relacionadas con otro tipo de determinantes. Así, es importante que el orientado se planteé las diferencias que existen entre lo imaginario y lo real, así como la posibilidad de que todo resulte tal como lo que se desea. Es imprescindible que se presenten obstáculos como la posibilidad de ejercer la carrera en toda su forma, o bien que se tenga el sustento económico para estudiarla, aunque no por eso nos debemos encasillar en una sola posibilidad la orientación hacia un sólo sentido el campo laboral por cuestiones económicas.

2.3.5. Factor Genérico.

Los papeles sociales han estado en función de los caracteres sexuales y a su vez de caracteres genéricos. Conger (1980) menciona que tanto los papeles de los hombres como los de las mujeres pueden cambiar, como de hecho ya está sucediendo. De este modo, merece la pena que involucremos el por qué algunos

jóvenes así como la sociedad se han encerrado en establecer un modo genérico a las profesiones u oficios, cosa que afecta desde la misma participación, hasta la elección dentro de la orientación vocacional.

Así pues, antes de desarrollar con plenitud este apartado tómenos en cuenta algunos aspectos. De acuerdo con French y Woll (1986) todo individuo está inserto en contextos, los cuales están formados por escenarios (espacios físicos) y las relaciones sociales o interpersonales. Dentro de estos contextos, se mueven “prácticas sociales” (Dreier, 1991) específicas que dan un significado a la experiencia de ser hombre o ser mujer, posibilitando así un plano de acción. Los seres sociales en la mayoría de los casos están situados en contextos diversos con prácticas socioculturales propias de estos, es decir, cada uno de los contextos tiene sus propias prácticas de participación, así como estándares sobre lo que cuenta o no como práctica permitida, tal es el caso de la división de trabajo.

El mundo social no se define por las interrelaciones de lugares, sino más bien como grupos de comportamientos compartidos hacia ciertas actividades (Strauss, 1993 citado por Dreier, 1991), así en la medida que adoptamos las diversas formas de las relaciones sociales, la incorporación de la participación cada vez se hace más evidente.

De esta forma, la constitución de ser mujer u hombre se constituye también por el género. La diferencia básica entre el sexo y el género es que el primero hace referencia a las diferencias biológicas y anatómicas asociadas a cada categoría sexual (López Sáez, 1994 citado por Mosteiro, 1997), mientras que el género posee un carácter sociológico y sirve para designar un esquema utilizado para la categorización social de los individuos (Moya, 1985; Sherif, 1982 citado por Mosteiro, 1997).

El género al ser una construcción social, se refleja en cada uno de los estratos en los que está inserto el individuo, un ejemplo de esto es la posición de las mujeres en la sociedad, la cual está atravesando actualmente por un periodo de rápido cambio (Coleman, 2003). Cuando cada uno de los adolescentes se

encuentra en la culminación de elegir su futuro, las elecciones personales de acuerdo con lo que se espera o no de ellos, presenta un punto interesante de análisis, ya que en ocasiones la influencia de la formación que hayan tenido con respecto al género tendrá que ver con las decisiones tomadas.

Por ejemplo, en un estudio citado por Coleman (2003) menciona que Baruch (1972) examinó las posturas femeninas respecto al trabajo en función de las actitudes y experiencias de las madres. Los resultados obtenidos destacaron que las mujeres de edades comprendidas entre los 19 y 22 años mantenían opiniones derivadas directamente de las experiencias y creencias de su madres sobre el trabajo, la competencia femenina (es decir: la habilidad de realizar una tarea) y un patrón dual de actividades (por ejemplo, la combinación del ejercicio de la maternidad y de una actividad profesional).

Actualmente, a pesar de que chicas y chicos se encuentran en situaciones de decisión similares, todavía se observan grandes diferencias asociadas al género, en la elección de estudios. Las mujeres, en su gran mayoría, siguen eligiendo estudios considerados típicamente femeninos (Farmacia, Psicología, Enfermería, Ciencias de la Educación) mientras que los varones cursan estudios considerados tradicionalmente como masculinos (Enseñanzas Técnicas, Físicas, Ciencias) (Mosteiro, 1997).

De acuerdo con Mendoza (2004), en la década de los sesentas, se pusieron de moda algunas teorías psicológicas acerca de la elección de carreras en las que se destacaba la “aptitud” del estudiante como factor determinante de la elección, diseñando así sofisticados instrumentos de medición. Tiempo después algunos investigadores argumentaron que las razones por las cuales una persona decide estudiar en determinada área de conocimiento son resultado de múltiples condicionantes, destacando factores sociales, culturales y educativos.

En un estudio realizado en 1997 por Mosteiro, sobre el género como variable influyente en la elección de carrera, se encontró que éste es un factor

diferenciador en la elección vocacional y uno de sus condicionantes, ya que resultó evidente la preferencia de las mujeres hacia áreas vinculadas a profesiones identificadas con el rol tradicional de la mujer, destacando su presencia en Educación social, Enfermería, Diplomado en Relaciones Laborales, Maestro en Educación Infantil, Extranjera y Educación Musical y Trabajo Social. Además, sobre esto Mosteiro (1997), destaca que la presencia de las mujeres en determinados tipos de trabajos se debe a cuestiones conductuales en las diferencias de género. Diferentes investigaciones como la de Fassinger (1990) (citado por Mosteiro, 1997) han encontrado que la combinación de habilidades, actitudes de rol de género y algunas características de personalidad pueden ayudar a explicar la inclinación de la matrícula para cierto lado.

Sin embargo otras investigaciones han confirmado que la influencia de los "roles de género" atribuidos a cada sexo, tienen que ver con cuestiones estereotípicas; es decir, las creencias o pensamientos que las personas tenemos acerca de lo que es propio de cada sexo. Estos comportamientos y pensamientos estereotípicos se adquieren en un proceso de aprendizaje que comienza dentro del sistema familiar en donde se transmite una serie de valores, actitudes, expectativas y destrezas que orientan a los dos géneros por caminos diferentes. Así, la elección de curso académico, la elección de carrera, y las expectativas de éxito están en función del factor genérico.

Por su parte Mendoza (2004) al igual que Mosteiro (1997) se interesó por profundizar en las desigualdades educativas teniendo en cuenta las categorías de clase social y género. Para llevar a cabo su estudio se realizaron entrevistas semi-estructuradas a 48 estudiantes (24 mujeres y 24 hombres) que estaban cursando en el 2003 el último año de su educación media superior. Dentro de las variables analizadas podemos retomar los estereotipos de género en relación a las matemáticas, es decir, en qué medida se consideraban a las matemáticas o las ciencias exactas como un dominio propio para varones. Dentro de los resultados, se encontró que el 45.8% de los alumnos manifiestan en sus respuestas más

estereotipos de género que las alumnas (12.5%), al mencionar cuestiones como “las mujeres no tienen la capacidad ni el interés por las matemáticas”, “no son buenas porque no son tan analíticas, se complican demasiado la vida”, “buscar carreras no muy pesadas y a las matemáticas casi no se van y buscan carreras en donde no se esfuercen mucho”, “cada persona tiene diferente su habilidad a las mujeres les da flojera buscan la facilidad menos estrés y piensan nada mas en el novio”.

Dentro del estudio de Mendoza (2004) otro resultado que muestra esta división de género en función de las áreas de conocimiento, es que las respuestas de los alumnos encuestados con respecto al tipo de carrera que desean estudiar recaían en ingenierías, mientras que las respuestas de las alumnas oscilaban en carreras como administración, sociología o lenguas y literatura. Así, al interrogar al alumnado el porqué hay menos mujeres que hombres estudiando el área de Físico – Matemáticas, se encontró que un 26.3% lo atribuye a causas personales como falta de interés, inseguridad, ellas buscan la facilidad; un 36.8% lo atribuye a causas sociales como falta de orientación vocacional, cultura machista, una sociedad que minimiza a las mujeres, y un 36.8% lo atribuyen a condicionantes culturales como su dedicación a la casa y el cuidado de los hijos, su interés por lo social y humano (Mendoza, 2004).

Como se puede apreciar, todo individuo está atravesado tanto por su sexo como su género; entonces dentro de la múltiples tareas en la orientación vocacional en este sentido, se encuentra en evaluar si la decisión de los orientados está directamente relacionada con ideas estereotípicas del contexto directo como puede ser la familia o propias del orientado. La cuestión en este sentido, no es intentar cambiar los ideales; sino más bien evitar la formación de esquemas mentales que de atribuciones, capacidades, responsabilidades y oportunidades distintas según el sexo, además se puede realizar una promoción y conformación de una autoimagen positiva en el orientado, basada en sus capacidades y personalidad real. De igual manera, se puede motivar a las jóvenes para que realicen elecciones no tradicionales y sigan una formación que las

cualifique para acceder a un abanico de empleos mucho más diversificado. Es importante no olvidar la implicación familiar en este proceso educativo, por lo junto con el orientado se podría trabajar la orientación vocacional sin estereotipos por razón de género (Mosteiro, 1997).

El factor genérico dentro de la decisión vocacional es un factor que tiene implicaciones más allá de una simple elección, puesto que forma parte de un sistema complejo de normas y valores que influyen poderosamente en las relaciones entre los individuos y la sociedad, así el ser hombre o mujer, y tener el carácter femenino o masculino no debe tener una implicación con respecto a las capacidades o habilidades de cada uno, ni mucho menos cargarle un perfil específico a una profesión u oficio por regímenes de género.

2.4. Las Habilidades y Destrezas del Adolescente en la Orientación Vocacional.

Elegir el área profesional donde una persona se va desenvolver parte de su vida, no resulta sencillo y mucho menos cuando el individuo desconoce o no dispone de las herramientas para dicha elección. Los factores de influencia en la decisión vocacional en ocasiones desplazan uno de los aspectos más importantes que se deben tener presentes, como lo son las habilidades y las destrezas involucradas en la carrera profesional.

Dentro de cualquier área del conocimiento son necesarias habilidades específicas, que bien pueden estar desarrolladas o ser desarrolladas con la práctica. Muchos de los jóvenes que están próximos a ingresar a sus estudios superiores toman con poca importancia lo anterior, ya que sus elecciones están enfocadas a otros tipos de determinantes, que los enajenan de las habilidades y destrezas que se tiene que tener ante el reto ejercer una práctica profesional.

El concepto de habilidad proviene del término latino *habilitas* y hace referencia a la maña, el talento, la pericia o la aptitud para desarrollar alguna

tarea. Cuando hablamos de la habilidad para realizar cierto tipo de tarea, nos referimos a que dicha tarea puede llevarse a cabo con éxito gracias a la destreza de quien la realiza; por lo que podemos decir que es una característica de competencia, ya que es una forma de destacar entre los demás en un rubro específico.

Dentro de las tres áreas básicas del conocimiento (lectura, escritura, y matemáticas) existen derivaciones que van acorde a las profesiones, en donde alguna de las áreas se desarrolla de forma más concisa que otras; por ejemplo en las ingenierías si bien es cierto que las áreas de lectura y escritura son determinantes en el estudio de cualquier de sus ramas, es el área matemática; como podría ser el razonamiento numérico o bien el razonamiento mecánico o ambas, quienes son los pilares que conforman el estudio de área. Con este ejemplo, se pretende hacer mención que en cualquier carrera profesional así como oficio estas tres áreas básicas se encuentran; quizás una más presentes que la demás pero todas interactuando en el mismo plano. Algunos jóvenes tienen ideas irracionales con respecto a esto, ya que al no sentirse lo suficientemente diestro para ejercer un trabajo que implique matemáticas (continuando con el ejemplo), su decisión vocacional va enfocada a la creencia de que existen carreras donde no se llevan modelos matemáticos en el currículo, o sus decisiones están determinadas por experiencias pasadas que no han sido de su agrado en ciertas materias. Esta situación contempla la raíz del desconocimiento que tiene los jóvenes sobre sí mismo al momento de elegir su futuro profesional, ya que no saben cuáles son sus habilidades, o bien sus potencialidades.

De acuerdo con León y Rodríguez (2008) dentro de la labor de la Orientación Vocacional se les ayuda a los orientados a descubrir su potencial y reconocer así sus verdaderas habilidades y destrezas dentro de su elección profesional interactuando con las características propias, y las del horizonte profesional a enfrentar. Cada persona tiene la oportunidad de desarrollar al máximo todo el equipo de competencia que posee, por lo que el orientador tiene la responsabilidad, no de ubicar meramente en un área ocupacional al estudiante,

sino de capacitarlo para que maneje un mundo interno y profesional cada día más cambiante y complejo, con instrumentos más estables y eficientes (León y Rodríguez, 2008) dentro de las posibilidades, capacidades y habilidades potenciales reales.

La sociedad actual demanda a todos sus integrantes la capacidad de conocerse a sí mismo, para así conocer qué oportunidades laborales y académicas le son más dadas de acuerdo a sus aptitudes y actitudes personales; y si tenemos en cuenta que las vocaciones y los valores se orientan, forman y educan, entonces, la orientación vocacional acompaña al individuo en su formación no sólo académica-profesional sino también en su desarrollo personal. Así dentro de las instituciones, la O.V también se acompaña por pruebas enfocadas a perfiles de aptitudes (por ejemplo la prueba DAT en todas sus versiones), en donde se pretende evaluar con sub-pruebas las actitudes actuales dentro de los rubros de aritmética, escritura y lectura. Por ejemplo, el Instituto de Evaluación Gran Escala (IEGE) ha creado una serie de baterías enfocadas al esclarecimiento vocacional, entre ellas el DAT que es una prueba de diagnóstico que mide las habilidades de pensamiento que el estudiante ha desarrollado hasta el momento, y que le facilitarán los procesos *de* aprendizaje para tener *éxito* en los estudios de superiores. Esta prueba indica a los estudiantes y docentes las *áreas* de aprendizaje que requieren mejorar y proporciona guías para incrementar aquellas que lo necesiten y fortalecer en el área de estudio a enfrentar en su elección vocacional.

De esta forma, la O.V, como un proceso que ayuda a la elección de una profesión, la preparación para ella, el acceso al ejercicio de la misma y la evolución y progreso posterior, tiene como uno de sus objetivos, despertar los intereses vocacionales que el individuo requiere, el conocimiento de sí mismo, de las ofertas capacitantes y académicas, de los planes y programas de estudio, las propuestas de trabajo, las competencias que debe desarrollar para alcanzar un buen desempeño; lo cual le permitirá tomar las decisiones que considere de

acuerdo a sus capacidades y aptitudes para ubicarse en el contexto social-laboral (Vidal y Fernández, 2009).

Dentro de la práctica de O.V que predomina hoy en día en nuestro medio, está centrada en pruebas psicométricas por medio de las cuales se intenta medir aptitudes, intereses y habilidades (Alonso, 2006). Partiendo de los resultados obtenidos, se proporciona una gama de opciones entre las cuales se supone que el alumno podría desempeñarse competitivamente. Esta manera de proceder se basa en el supuesto de que la elección de la profesión no es un acto determinado por el sujeto, sino que es el resultado de la correspondencia entre las aptitudes naturales del individuo y las exigencias de la profesión, revelada por las pruebas psicológicas (González, 2004 citado por Fuentes, 2010). De ahí que el interés que se tiene por que los orientados conozcan y reconozcan sus verdaderas habilidades así como el campo de trabajo en donde pueden ser explotadas al máximo. Esto no precisamente recae en los resultados cuantitativos, sino también en los gustos y preferencias que el orientado tenga, es decir se pueden tener verdaderas habilidades en algunas de las áreas básicas y sus derivaciones, pero no por ello es forzosa la determinación de una profesión que entre de lleno con esa área.

El proceso de elección en la enseñanza superior está claramente influido por factores personales, culturales y económicos que son anteriores a la entrada en la universidad.

Como se puede apreciar, la de elección de carrera es un proceso complejo en el cual inciden diferentes factores tanto personales como contextuales; su complejidad reside también en que regularmente se lleva a cabo en una edad donde el joven se encuentra en un momento en el que está en proceso de definir su identidad, y entran en juego el sí mismo, las expectativas familiares y la variada información acerca de la oferta educativa que le llega a través de los medios (Estrada, 2010).

De esta forma, la orientación vocacional es una situación compleja, donde los factores tanto internos; los que se consideran inherentes al individuo (personalidad, interés, aptitud, género, creencias de autoeficacia) así como los factores externos (el entorno macrosocial, nivel socioeconómico y características de la carrera, campo de trabajo, actividades de la profesión y beneficio económico que puedan obtener) (Estrada, 2010); resultan una forma de cómo el joven vive y reconoce su alrededor, cómo lo entiende y lo asimila.

La importancia de reconocer cuáles son los ideales que mueven a nuestros jóvenes hoy en día, radica en la situación actual que estos viven, además de tomar en cuenta de forma consciente que esos jóvenes el día de mañana serán adultos; adultos que de una u otra forma tendrán que adentrarse al mundo laboral.

Para muchos docentes, jóvenes, padres y directivos, la orientación vocacional no ha podido ser de forma completa una herramienta que facilite una toma de decisiones de carrera, firme, consistente y responsable, debido a que se le ha visto como una prácticas más del currículo escolar. Esta apreciación muy generalizada ha dado al sistema educativo una alerta roja, debido a que se le ha cargado a la orientación vocacional un carácter unilateral encerrándola en la misma labor. La orientación vocacional ha de hacer participar a los alumnos en un atractivo y dinámico proceso de aprendizaje tanto de sí mismo como de la realidad a la en la que viven. El referirnos a la orientación vocacional más allá del ámbito académico, nos deja ver que las decisiones vocacionales están también guiadas por lo que la gente hace, la moda o la presión social, la tecnología, los iguales, la familia y la comunidad, así como la falta o no de conocimiento de sí mismos.

3. LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL COMO UNA DECISIÓN DE VIDA.

Hablar de lo que hoy en día viven los jóvenes de cualquier sociedad, resultaría un tema ambicioso y por demás centrado en varias líneas. Sin embargo, un punto de inflexión que vale la pena rescatar es la dirección que llevan estos.

Como ya se ha mencionado en capítulos anteriores, dentro de esta etapa, los adolescentes tendrán que tomar grandes decisiones, marcando un rumbo hacia una vida. De esta forma, retomando la orientación vocacional como eje central, sugiere que la elección del qué hacer en un futuro responda a la satisfacción de necesidades básicas, gustos, preferencias y aspiraciones. De ahí, que elegir una profesión u oficio sea una decisión que se deba tomar de forma consciente.

Dentro de este capítulo se pretende destacar que la orientación vocacional tiene un gran peso en las decisiones de los jóvenes hacia el futuro, aún cuando a ésta orientación no se le tome del todo en cuenta. Entonces, se podría decir que la orientación vocacional como una decisión de vida, parte de la idea, de que los jóvenes; en algún momento adultos, se enfrentarán a la incorporación laboral, un ámbito laboral con competencia y demanda. Por ello, el evaluar el futuro y el presente ampliaría el campo de acción de lo que se está haciendo para lograr aquello que se quiere.

3.1 Importancia de un Proyecto de Vida en la Adolescencia.

La adolescencia al ser una etapa de cuestionamiento, análisis del mundo, elaboración de la identidad y construcción del futuro; empuja la búsqueda de identidad individual y social, llegando a formar así un proyecto de vida.

Así pues, con respecto al proyecto de vida en los adolescentes, un estudio realizado por Nesci (2010) a jóvenes argentinos de la ciudad de Mendoza se comprobó la hipótesis de que entre el 40% y el 50% de los adolescentes de 17 a 18 años de edad presentan una baja puntuación en el autodistanciamiento

personal - existencial, para la construcción del proyecto de vida; lo que indica que presentan dificultades al momento de percibirse, es decir, que no conocen, no se informan ni se dan cuenta de las situaciones reales que acontecen en su entorno. Otro dato encontrado es que el 52,4% de los adolescentes no atribuye validez objetiva a los valores, por el contrario indican subjetivismo frente a los mismo, ya que las decisiones son tomadas teniendo en cuenta sólo los propios deseos e intereses, es decir, evaluando las ventajas subjetivas y a partir de una percepción selectiva de los valores.

Ahora bien, cabe resaltar que este distanciamiento del “pensar en el futuro” no recae específicamente en autodistanciamiento personal – existencial sino también del reconocimiento real del medio. De acuerdo con Galindo, Silva, Arguello, Robles y Villafaña (2013) en los últimos años en México distintos medios de comunicación masiva y científica han manifestado la incertidumbre que tienen los jóvenes debido a la inestabilidad laboral, esto se expresa principalmente en la falta de oportunidades para acceder a la educación, y posteriormente insertarse en el campo laboral en condiciones seguras y estables.

La incertidumbre como respuesta a la inestabilidad económica y social no es novedad; sin embargo, aun no se ha logrado describir el papel de las proyecciones a futuro como recurso personal (Galindo, Silva, Arguello, Robles y Villafaña, 2013). Por otra parte, de acuerdo con Ibarrola (2009, citado por Galindo, Silva, Arguello, Robles y Villafaña, 2013) existe una creencia generalizada de que la escolaridad juega un papel fundamental para conseguir mejores empleos, lo que conlleva a que se generen expectativas en cuanto a la función de la educación para mejorar las oportunidades en el futuro. Sin embargo esto no es del todo cierto, ya que las características propias del individuo no pueden ser igualmente generalizadas. Así, las dificultades no son comprendidas por los jóvenes durante el periodo de escolarización, sino hasta que se enfrentan a las dificultades propias del ámbito laboral o bien en la misma escolarización superior.

En un estudio cualitativo realizado por Galindo, Silva, Arguello, Robles y Villafaña, (2013) cuyo objetivo fue conocer el proyecto de vida de un grupo de 12

jóvenes de 20 a 29 años de edad, centrándose en la variable de conocer cómo la incertidumbre e inestabilidad social actual afecta al proyecto de vida estos jóvenes, por medio de las evaluaciones que estos hacen de su entorno, sus posibilidades, y su proyecto de vida. Dentro de los resultados se encontró que dentro del proyecto de vida de algunos participantes mencionan que prefieren no hacer planes a largo plazo; otros no tienen claridad en algunos puntos específicos de su plan de vida, como en el área profesional. De forma general el proyecto de vida de los jóvenes en este estudio tiene la característica principal de que no se plantea como seguridad y certeza, sino que es vago y con visión confusa, incluso con preferencia a no hacer planes a mediano y largo plazo.

El problema esencial con esta situación, es que sin un proyecto de vida sólido y estable es más probable que los jóvenes tengan dificultades personales para afrontar las condiciones sociales inestables derivadas del proceso de la globalización Galindo, Silva, Arguello, Robles y Villafaña (2013). De esta forma, uno de los posibles retos del adolescente es justamente la construcción, planeamiento y desarrollo de lo que hará a corto y largo plazo en su vida; es decir formularse un proyecto de vida dentro y fuera del ámbito escolar, laboral y personal.

Así, en primera instancia, podríamos definir a qué nos referimos con proyecto. Un proyecto es un conjunto articulado y coherente de actividades orientadas a alcanzar uno o varios objetivos siguiendo una metodología definida, de la cual se vale de un conjunto de personas, e ideas planeadas. Los seres humano siempre vamos en busca de conseguir una serie objetivos, algunos de esos fines son a un plazo inmediato, sin embargo hasta esas pequeñas decisiones diarias, sirven de guía para encausar un plan de vida. Ha de reconocerse que la vida es un camino con muchas vertientes, y en ocasiones las decisiones rápidas pueden llevarnos a tomar rumbos distintos a los planeados. El proyecto como componente del proceso de planificación de vida constituye un instrumento importante, pues al utilizarlo permite alcanzar crecimiento y desarrollo en mayor grado.

El proyecto de vida es entonces la dirección que una persona marca para su propia existencia a partir del conjunto de valores que ha integrado y jerarquizado vivencialmente. Frecuentemente ante este compromiso, se adopta una actitud desorientada que conduce a la persona a un estado de indecisión (Guzmán, 2013); siendo este uno de los riesgos con los que se enfrentan los adolescentes. Plantearse el tema del “Proyecto de Vida” es todo un desafío, ya que tiene mucho que ver con el ritmo de vida personal, social y cultural vivido.

Un proyecto de vida también puede ser definido como un plan que se idea para poder conseguir uno o varios propósitos, así pues la articulación del pasado, presente y perspectiva futura en función de la representación del campo social, aspiraciones, ideales y posibilidades son fundamentales al momento de plantearse propósitos futuros.

Ahora bien, el proyecto de vida permite pensar sobre las consecuencias favorables o desfavorables que podrían pasar; en el caso de los jóvenes, específicamente “el rumbo hacia la adultez”. Según Casullo (2003, citado por Nesci, 2010), la construcción o elaboración de un proyecto de vida forma parte del proceso de maduración afectiva e intelectual que supone “aprender a crecer”. Ha de reconocerse que dicho proyecto, permite buscar un sentido al día a día que ayude al crecimiento y desarrollo armónico e integral donde se deben comprender las dimensiones físicas, psicológicas, espirituales y sociales. Esto se puede visualizar en un estudio realizado por De La Barrera y Vargas (2006) donde se trabajó con 21 menores infractores por robo de edades entre 13 y 17 años. Este estudio por medio de la implementación de un taller sobre el proyecto de vida, buscó responder a la hipótesis de “Si el menor infractor construye un proyecto de vida entonces abandonará o disminuirá su conducta delictivo-criminal”, sin embargo la hipótesis no pudo ser probada. Aunque De La Barrera y Vargas (2006) resaltaron en sus resultados que estos jóvenes no contaban con un proyecto de vida, no tenían expectativas futuras, ni pensaban en qué es lo que esperaban de sí mismos. Conforme se fueron desarrollando las sesiones del taller, los jóvenes comenzaron a expresar las habilidades y capacidades que tenían para lograr

terminar algo; por ejemplo una carrera, o aprender a leer y seguir estudiando, emprender un negocio, etc. Así, el que haya existido un primer acercamiento sobre qué es lo que querían lograr a plazo estos jóvenes, les ayudo a visualizar las decisiones de vida que estaban tomando.

De este modo, la importancia fundamental en este proceso no sólo recae en la planeación de un futuro, sino también en que el adolescente adquiera independencia y autonomía, además de permitirle desarrollar la habilidad para aprender a planear, fijarse metas concretas y programar actividades específicas (Nesci, 2010). Así, el proyecto de vida está asociado al concepto de realización personal, donde se llevan a cabo conscientemente las opiniones que se pueden tener para conducir una vida y alcanzar el destino propuesto. También puede vincularse además del marco personal un marco social, donde se determina un estilo en el actuar, en la forma de relacionarse, así como la comprensión de las múltiples y diversificadas situaciones de vida, sobre todo en aquellas que delimitan un camino de forma marcada como lo es la decisión del ejercicio profesional/laboral.

De acuerdo con (Galindo, Silva, Arguello, Robles y Villafaña, 2013) los planes que los jóvenes realizan para vivir sus propias transiciones están entrelazadas; pero se puede decir también que principalmente las decisiones y planes al respecto dependen en gran medida de la transición de inserción al mundo laboral. Los jóvenes le dan importancia a mejorar sus condiciones de empleo antes de tomar otras decisiones. Es importante mencionar que si bien en el resto de las transiciones existen consideraciones de gran peso, como independizarse de la familia por crecimiento personal o casarse con una persona que se sienta gran afinidad, la inserción laboral será determinante en cuanto a las posibilidades concretas y reales que los jóvenes tengan.

Sobre esto, De la Barrera y Vargas (2006) mencionan que el proyecto de vida y el ámbito vocacional en los adolescentes van de la mano ya que es un punto de encuentro entre ambas partes, puesto que en esta etapa se espera que el joven se oriente hacia una profesión y por ende hacia un mundo de trabajo,

De acuerdo con Nesci, (2010) la conformación de un proyecto de vida está vinculado de manera central a la constitución de cada ser humano. En el caso de la “identidad ocupacional” entendida como la representación subjetiva de la inserción concreta al mundo del trabajo, se puede decir que se gesta a lo largo de la infancia y es consecuencia de los ideales (modelos y valores) familiares y ambientales que rodean al niño, alcanzando así, su punto crítico en la adolescencia.

Ahora bien, el proyecto de vida depende de saber quiénes somos, cuáles son nuestras metas, fortalezas, debilidades, muestras limitaciones y oportunidades de crecimiento, lo qué queremos, lo que nos gusta, entre otras cosas; es decir, el autoreconocimiento dentro de este proceso resulta una parte muy importante debido a que sin éste, el trazar una ruta hacia la vida resulta más complicado de lo que ya por sí mismo es. Los adolescentes con ayuda de una adecuada orientación vocacional tendrán una forma de definir un poco más su plan de acción en el hábito laboral y por ende personal.

El proyecto de vida, necesita de objetivos específicos; objetivos que se orienten hacia la vida en sociedad de forma interna y externa; ámbitos familiares, en pareja, o bien en el ambiente profesional, sin alejarse de los puntos principales que mueven esas aspiraciones. De este modo, el objetivo del proyecto de vida es que facilite el logro de las metas, ya que se describe lo que se quiere llegar a ser, los puntos principales y los resultados que se desean obtener.

Por otro lado, así como el proceso de orientación vocacional está centrado en el eje histórico social y personal del orientado, el proyecto de vida tiene la característica de ser un proceso de vida histórico también, es decir citado en las raíces familiares, sociales y culturales; además de ser progresivo que implica movimiento, gradualidad, opciones parciales y etapas consecutivas. Otra característica del proyecto de vida es que debe de ser coherente es decir, debe ser consecuente entre lo que se busca y lo que se hace para lograrlo; integral y equilibrado dando espacio a las dimensiones externas y personales. Pero sobre todo, ser originalidad y realizable, ya que cada persona tiene una manera y un

ritmo diferente de encarar su realidad; y aunque se busca un ideal debe tenerse en cuenta las situaciones personales, las propias capacidades, los recursos y las oportunidades. Es por ello que dentro de la adolescencia sí, estas características no se deben perder de vista, así como su forma asincrónica y multidimensional.

Así, de acuerdo con Puerta de Klinkert (2011) la importancia de la construcción de un proyecto para encaminar la vida, recae en que éste contribuya a un desarrollo integral, lo cual obliga al adolescente a incrementar la conciencia que tiene de sí mismo y a darle dirección y orden a su existencia. Se trata de una tarea que exige honestidad hacia sí mismo, conocimiento de mundo exterior, incremento del sentido crítico para evaluar las posibilidades reales para lograr los propósitos. Es importante mencionar que si bien es cierto el proyecto de vida es una visión hacia el futuro, las planeaciones a corto plazo también son importantes, ya que son los pilares para las posteriores proyecciones. Se puede decir que el proyecto de vida es un proyecto personal que expresa lo que individuo aspira o quiere llegar a ser (Zuazua, 2007), sin embargo, las diferencias de edades hacen que los proyectos de vida tengan diferentes objetivos, ya que las aspiraciones de los jóvenes no son las mismas que las personas de mayor edad.

En el caso particular del proyecto adolescente con respecto a su orientación vocacional se puede resaltar en tres vertientes importantes y atemporales. La primera de ellas es el proyecto de orientación escolar (corto plazo), seguido del proyecto de orientación profesional (mediano plazo), así como del proyecto adulto (largo plazo). Este último se centra en la vida adulta futura como lo es la inserción laboral y el proyecto propio del estilo de vida y el entorno social (Bermúdez, Reyes, Gómez, Silva y Reina, 2012).

Retomando el caso de los adolescentes y su proyecto de vida, es necesario que el orientador sea insistente en la confrontación de la realidad de estos y la realidad externa, tomando en cuenta las condiciones y recursos reales que le ofrece el medio para lograr la realización de esos proyectos y la forma apropiada de aprovecharlos. Por ello la importancia del proyecto de vida en el adolescente y

la orientación vocacional surge de la preocupación de la dirección de vida actual de los jóvenes, sumado a la dificultad de la elección vocacional por la invasión de círculos vicioso de irrealidad que los alejan y enajena de lo que realmente son, de sus potencialidades, habilidades, destrezas, competencias, fortalezas, pero también debilidades y pensamientos erróneos de la realidad.

Haciendo una revisión sobre las consecuencias O.V podemos citar un estudio realizado por Núñez y Peguero (2008) que tuvo como objetivo evaluar la existencia de proyectos profesionales y las acciones para conquistarlos en 30 estudiantes universitarios, observando así, la proyección de estos hacia el futuro. De acuerdo con Núñez y Peguero (2008), los proyectos de los estudiantes universitarios se encuentran orientados a la esfera profesional, laboral y familiar, y en relación con el primero, lo más valioso es aspirar a ser un buen profesional, superarse, satisfacer necesidades materiales para así llegar a una realización profesional y personal; viendo todos esos proyectos como una estructuración integral. Los resultados obtenidos demostraron que los participantes manifestaron poco desarrollo en cuanto al componente de proyectos profesionales, además de carecer de estrategias debidamente estructurada y fundamentada que le permita alcanzar sus objetivos.

3.2 El Proyecto de Vida en los Adolescentes y la Red Familiar.

Cualquier proyecto, esta referenciado dentro del marco socio-histórico y cultural, así como en la estructura y dinámica del medio familiar, los cuales influyen en los gustos y preferencias de la persona. Sin embargo, la familia como cuna del individuo, contribuye también a la formación de este proyecto en los aspectos personales como la maduración alcanzada en la adolescencia y la identidad ocupacional del individuo; para empezar a identificarse con sus pares y tomar decisiones de lo que desea en la vida. De acuerdo con Erickson (1979,

citado en Casullo 1994) esto último es el eje trascendente que guiará a la persona en la vida; viendo así, el proyecto de vida como unificación de los componentes “dados” en la familia (temperamento, habilidades, modelos infantiles de identificación e ideales adquiridos) y opciones ofrecidas (roles, posibilidades de desarrollo laboral, los valores enseñados y las redes de apoyo sociales afectivas con que cuenta la persona).

Resulta inevitable incluir a la red familiar en el proceso de la realización del proyecto de vida en los adolescentes ya es ésta quien por un lado va estableciendo en sus miembros la mayoría de sus actividades sociales (trabajo, estudios, profesión, familia, tiempo libre, actividad cultural, socio-política, relaciones interpersonales de amistad y amorosas organizaciones, etc.); y por otro la expresión del funcionamiento de diferentes mecanismos y formaciones psicológicas que integran todo el campo de la experiencia personal” (Goicochea y Flores, S/A). De acuerdo con Donas Burak (1997 citado por Nesci, 2010) al igual que la mayoría de los procesos que se encuentran en la adolescencia, el proyecto de vida se genera en etapas anteriores y se consolida durante este lapso. El adolescente organiza su vida en función de su sueño y comienza a ejecutar su estrategia para lograrlo. Este proyecto de vida será mediatizado por las posibilidades y estímulos que el medio externo le ofrezca, de sus propias capacidades y el esfuerzo que el mismo adolescente realice para que se acontezca o no.

La familia por su parte, espera de forma generalizada del joven un actuar responsablemente, es decir, que sea capaz de responder de cada uno de sus actos, de tener conciencia de los dice y hace en orden a la realización del proyecto de vida; la familia espera que sus miembros más jóvenes lleguen a una adultez que encaje con los valores, creencias, y dinámicas dentro del sector familiar y social.

Así pues, el adolescente no dejará de permanecer al sector llamado “familia”, aún cuando éste pretenda romper con cánones específicos dados dentro de ésta. En la familia siempre se busca un bienestar material, físico e interno para el adolescente enfocado a las áreas de vocación. Sin embargo, las preguntas cómo, por qué, para qué, ayudan a que del desarrollo del proyecto de vida no se torne en una situación donde los agentes externos como lo puede ser la familia intervengan a tal modo que sea el proyecto de vida de la familia hacia el adolescente y no del adolescente hacia su mundo exterior. La familia como promotor del futuro esperado, impulsará de forma dinámica el conjunto de valores con el que joven a crecido, esperando que este los lleve a la practica en su propia vida. Cabe mencionar, que de acuerdo con De la Barrera y Vargas (2006) el joven puede desviarse escogiendo un proyecto de consumismo egocéntrico; ya que los factores de influencia que circulan más allá del entorno familiar confronta las preferencias e intereses, con las aptitudes y características personales.

De esta forma, el proyecto de vida es afectado por la interacción con otros componentes sociales, como la familia, escuela, figuras de autoridad, etc. Sin una orientación vocacional muchos jóvenes pueden seguir en algún extremo de pensamientos poco aterrizados de la realidad. Por otra parte, la influencia familiar, también puede resultar negativa, ya que hay muchos casos donde los talentos intelectuales o deportivos son frenados por el peso cultural. El hecho fundamental de contar con un plan de vida, tiene peso en hacer una revisión de lo qué se ha realizado en el pasado , presente y qué se espera con ello en el futuro, tomándolo como un compromiso serio de todos los que están alrededor del adolescente, tanto familia, amigos, red académica y red social externa. Así la relación de la orientación vocacional y el proyecto de vida radica en entender los objetivos principales del orientado hacia su futuro en el ámbito laboral. El proyecto de vida que integra a su vez la familia permitirá al joven visualizar el qué hacer diario y a largo plazo, además de confrontar la realidad con los ideales.

JUSTIFICACIÓN

En la actualidad la Orientación Vocacional busca ir más allá del mero ámbito académico; partiendo de que el contexto académico, social e incluso personal, son contextos unificados y multilaterales dentro de la adecuada orientación vocacional. Así, la elección de un futuro se ha convertido en una problemática para los jóvenes dentro del contexto del saber, si continúan o no sus estudios superiores o bien elegir una carrera u oficio.

Existe una preocupación generalizada sobre el futuro de los jóvenes y la gran deserción escolar que se ha ido presentando en los últimos años; en especial a nivel licenciatura, revelando que existen recursos tanto académicos como psicológicos, sociales, económicos, habilidades e inhabilidades, así como los propios factores de influencia económica, social y tecnológica; que juegan un papel muy importante dentro del crecimiento o decremento de las cifras, dejando a la orientación vocacional como unos de los principales pilares en esta situación.

Cuenta de ellos, en las licenciaturas la deserción se ha tornado relevante: según datos del INEGI, citado por la SEP y a su vez por Bueno (2004, citado por Pacheco, S/A) ya que el primer semestre de cada licenciatura inicia con un promedio de 50 alumnos (la mayoría de nuevo ingreso, más algunos repetidores); y al egresar, a menudo, en algunas de estas carreras se reduce el porcentaje hasta en un 23.6% del total, lo cual resulta en un 76.4% restante como porcentaje de permanencia y reingreso en el último semestre se esas carreras afectadas (Pacheco, S/A).

Por su parte, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) reconoció que son muy altos los índices de deserción y reprobación entre los alumnos de primer ingreso y por ello sólo 18 de cada 100 alumnos que ingresan a la educación básica logran concluir una carrera profesional. La UNAM, de acuerdo con Valadez (2010) reconoce que los índices de eficiencia en ciertas áreas como la Física no llegan ni al 50%, es decir menos de la mitad de los estudiantes inscritos concluyen sus estudios; o bien que en áreas como medicina, química, e

ingeniería se tienen altos índices de reprobación. De acuerdo con Vries, León, Romero y Hernández (2011) causa de lo anterior recae en factores como la flexibilidad curricular, la organización administrativa, la infraestructura y el ambiente académico y social, sin embargo se reconoce que los factores implicados en la orientación vocacional como la misma elección, son uno de los principales puntos de encuentro en esta deserción.

Así, la orientación profesional ha llegado a ser una cuestión que afecta a toda población, desde la educación formal hasta la educación informal; problema que está lejos de haber sido resuelto en forma convincente con el hecho de estructurar un nuevo currículo, convirtiéndose en un ir y venir de contenidos meramente académicos en el aula, sin pensar en el futuro de la profesión misma y la del estudiante en ella, por lo que la importancia de la adecuada elección vocacional en los jóvenes permite abrir un panorama contextualizado y orientado a las características mismas del individuo.

MÉTODO.

Objetivo general:

El objetivo del presente trabajo fue que los participantes identificaron y reconocieron las habilidades, inhabilidades, preferencias y aptitudes y posibilidades reales ofrecidas en el ámbito académico y profesional. Mediante la implementación de un taller de orientación vocacional por medio de técnicas vivenciales a estudiantes en el periodo de transición a la universidad.

Participantes:

50 alumnos del plantel N. 227 del Centro de bachillerato Tecnológico Industrial, cuyas edades oscilaron entre 16 -19 años. Los participantes ya estaban divididos por carreras técnicas por lo que se trabajó con esta distribución.

Grupo 1: 20 alumnos grupo del sexto semestre de la carrera técnica de Administración (14 mujeres y 6 hombres)

Grupo 2: 30 alumnos de cuarto semestre de la carrera técnica de Contabilidad (16 hombres y 14 mujeres)

Tipo de Estudio:

El taller vivencial se basó en un diseño de investigación cuasiexperimental transeccional, debido a que las personas seleccionadas no fueron seleccionadas aleatoriamente a los grupos además de que la recolección de datos se realizó en sólo momento en un tiempo único (Hernández, 2010). Así pues, se llevó a cabo una descripción cualitativa de tipo descriptivo donde se pretendió reflexionar sobre la formación en orientación vocacional como una construcción social.

Materiales:

Los materiales empleados generales para el desarrollo de las sesiones constaban de plumones para pizarrón blanco, hojas blancas y formatos específicos descritos en cada sesión (Ve anexo 1).

Escenario:

El taller se llevó a cabo dentro de las aulas de los grupos de las carreras a nivel técnico de Administración y Contabilidad de las instalaciones del plantel. Ambas aulas tenían ventilaciones a los costados con grandes ventanas, pizarrón al frente a la altura de la puerta.

Número y duración de sesiones

La programación del taller llamado “¿Qué pex con mis decisiones?” fue de 8 sesiones para ambos grupos que se implementaron los días martes y jueves con una duración de 90 minutos cada una, con un total de 12 horas. La segmentación de dicho taller se basó en las temáticas a tratar por medio de una serie de dinámicas y técnicas vivenciales. (Ver anexo 1)

Procedimiento:

La primera sesión se contempló como ambientación e introducción al taller, así como *rapor* con el grupo, realizando técnicas de integración,

La segunda, tercera y cuarta sesión dedicadas a la sección *Proyecto de vida* se abordaron algunos aspectos sobre qué es y cuál es la importancia que tiene este dentro y fuera del contexto de elección carrera o área laboral.

Posteriormente en la sesión quinta y sexta en la cual se abordó, los factores de influencia, herramientas necesarias y los recursos que se deben reconocerse al momento de elegir el área de estudio o campo laboral.

Durante la penúltima y última sesión se les enseñó a los jóvenes la importancia del buen manejo del tiempo libre y las consecuencias futuras que esto pueda tener como una forma de incursionar la planeación del proyecto de vida; centrando en la visión del grupo a futuro en aspectos específicos de la vida.

Así mismo, es importante mencionar que durante el desarrollo del presente taller se llevaron a cabo mediciones cualitativas de acuerdo lo desarrollado en la implementación de las técnicas y dinámicas vivenciales. En la tabla 2. se puede apreciar de manera estructurada el orden y los ejes temáticos elegidos de acuerdo a las necesidades detectadas y revisión bibliográfica de los principales factores a considerar en la orientación vocacional integral.

Esquema estructural del taller

PRESENTACIÓN DEL TALLER “¿Qué pex con mis decisiones?”			
ORGANIZACIÓN DEL TALLER	Presentación del taller	Sesión 1	Ambientación e introducción al taller.
	Proyecto de vida	Sesión 2	La importancia de un proyecto de vida y la implicación de la elección de carrera en éste.
		Sesión 3	
		Sesión 4	
	La orientación vocacional	Sesión 5	Qué es la orientación vocacional, la importancia de ésta, los factores de influencia en la elección de carrera y los recursos a tomar en cuenta para la elección de una carrera.
		Sesión 6	
El tiempo libre	Sesión 7	El manejo adecuado del tiempo libre y sus consecuencias futuras.	
Cierre	Sesión 8	Cierre del taller recapitulación de lo aprendido.	

Tabla 2. Representación de los ejes temáticos y sus sesiones correspondientes.

ANÁLISIS DE RESULTADOS.

La descripción de análisis de resultados se realizó recabando los datos cualitativos por medio de registros observacionales de lo más significativos del discurso, reflexiones y actitudes de los alumnos frente a las actividades de cada sesión en ambos grupos, haciendo comparativas entre ellos.

De forma general los resultados encontrados demostraron que los alumnos de ambos grupos tuvieron dificultades para determinar sus habilidades y la de sus mismos compañeros ya que no eran precisos, mencionando actividades en general que realizaban con facilidad. A su vez, se pudo determinar que la influencia de los mismos compañeros fue un factor importante, ya que los alumnos aceptaban o rechazaban a otros compañeros por presión de su círculo cercano de amigos, dejando de lado una reflexión más profunda. Los resultados demuestran que en ambos grupos los alumnos se mostraban incrédulos cuando eran sus mismos compañeros quienes les decían que también poseían otras habilidades además de las que ellos reconocían, o bien el caso contrario, eran los propios compañeros quienes mencionaban que no tenían tanta habilidad para ciertas actividades como el alumnos decían poseer; reconociendo a otras personas que les parecían más diestros para ello. Este comportamiento se resaltó más en el sector masculino dentro de las actividades físicas como el futbol, aunque tanto los hombres como las mujeres de ambos grupos presentaron dificultades para expresar sus habilidades más que sus inhabilidades.

Ahora bien, con respecto a la adquisición de habilidades a lo largo de la formación de los alumnos se observó que estos habían adquirido mayores habilidades a lo largo del tiempo, en especial habilidades académicas con respecto a las materias que antes les desagradaban y ahora entendían con mayor facilidad su contenido. Por ejemplo, los alumnos mencionaban “en la primaria me costaba mucho trabajo esta materia....”, “en la secu no le entendía y ahora sí”. Por otro lado se pudo determinar que los problemas de su trayectoria académica anterior continuaban en la actual, como no hacer tarea, reprobar materias, desorganización en su tiempo.

Así pues, con el desarrollo de las sesiones los alumnos fueron precisando aquellas habilidades destacadas en el ejercicio profesional, comprendiendo la importancia de estas al desempeñarse en el área laboral elegida; lo que los llevó a la reflexión de reconocer si estos poseían dichas habilidades. A su vez, los coordinadores mencionaron que el no tenerlas desarrolladas, es un área de oportunidad a trabajar. Se observó también que la mayoría de los alumnos de ambos grupos carecían de claridad sobre el paquete de aquellas habilidades esenciales para ejercer la carrera u oficio deseado, reconociendo la falta o poco desarrollo de las habilidades básicas dentro del área electa. Cabe mencionar que los alumnos que tenía una experiencia laboral previa, entendía a las habilidades como una fuente de recursos que les beneficiaban para realizar cierto tipo de actividades. Dentro de las habilidades enfocadas a la exigencia de cualquier trabajo, los alumnos mencionaron que el trabajar sobre tiempo limitado, la rápida adquisición del aprendizaje para realizar ciertas actividades, la creatividad y trabajo sobre presión, son recursos personales que les permitían desenvolverse con mayor habilidad en el campo tanto académico como laboral.

Por otro lado, con respecto a la realización del proyecto su vida, en general se encontró que los alumnos presentaban problemas para visualizarse en un futuro y plantearse metas concretas a corto y mediano largo plazo, ya que únicamente mencionaban como prioridad “seguir estudiando” debido a que esa era la meta más próxima para ambos grupos. Los alumnos lograron involucrar la elección de carrera como parte de sus metas a cumplir, viéndolo como un proyecto a futuro dentro de su vida.

Es importante mencionar que a pesar de los problemas presentados para plantear metas y acciones concretas a corto, mediano y largo plazo, los alumnos comprendían que las condiciones personales y contextuales no siempre serán las mismas, y que ello puede afectar o beneficiar el cumplimiento de esos objetivos, por ejemplo acontecimientos inesperados como la adquisición de enfermedades o alguna situación que los impida continuar estudiando. De forma específica, al plantearles la adquisición de una enfermedad como el cáncer o VIH, los alumnos

mencionaron que el estar un miembro de la familia o ello la dinámica de ésta cambiaba, mencionando ya no podrían ver a sus amigos, quizás continuar estudiando por cuestiones económicas y realizar las actividades y deportes que les gustan. Tanto para el grupo uno como el grupo dos el principal miembro que se vería afecto con la enfermedad sería su madre ya que es la figura que siempre los ha apoyado y ha estado con ellos.

Dentro de los miedos que ambos grupos mencionan al respecto de su futuro además de enfermar, se encontró dos ámbitos importantes el ámbito académico y el ámbito personal, dentro del primero los alumnos temían el no pasar las materias, reprobando el año o no ingresar a la universidad; mientras que en el ámbito personal mencionaban la muerte propia o de alguno de los padres o familiares por el apoyo que estos representan les causaba miedo además de que no sabrían como actuar. Los alumnos mencionaron que no se habían puesto a pensar en la posibilidad de que eso sucediera y como ello podría cambiar los aspectos de su vida.

Ahora bien, dentro del proyecto de vida la formación académica de los alumnos se presentó como una prioridad, puesto que estaban conscientes que en algún momento tendrían que introducirse al ámbito laboral y el estudiar les permitiría adentrarse en ello. Sin embargo, fue posible determinar ciertos factores de influencia dentro de la elección vocacional, resultado el factor económico el más influyente en los alumnos. Se pudo identificar que los jóvenes mencionaban que estudiar cierto tipo de carreras como derecho y medicina, repercutía de forma directa en las supuestas ganancias y retribuciones económicas. Es decir, existía en los alumnos la creencia de que el título de ciertas profesiones y actividades, generaban por sí sólo beneficios. Los alumnos mencionaban cosas como “ganan mucho dinero y casi no hacen nada”, “les cobran lo que quieres”, “te pagan por caso”, “si ganas o no pues de todos modos cobran” etc. Dentro de este factor de influencia se pudo determinar también, que el factor social y la formación conceptual de ciertas carreras, recaía en la desinformación del estado laboral actual de algunos trabajos; incluso algunos alumnos mencionaron que creían que

la carrera de psicología era una de las carreras mal pagadas y difíciles de encontrar empleo.

A su vez, también se pudo determinar la influencia familiar, por debajo de los amigos aún cuando el lazo afectivo entre el círculo de iguales era importante, ya que los alumnos comprendían que la elección de carrera, es una elección propia, donde ellos se permitían asignar muchas de sus aspiraciones no sólo laborales o académicas, si no también personales que incluían a su propia familia, además de que esta última representa el uno de los puntos fuertes de apoyo en la vida de los alumnos.

En contraste, no se pudo determinar la relación del factor generacional en los alumnos ya que no se presentaron casos evidentes de la influencia directa de las tradiciones generacionales dentro del círculo familiar. Por su parte el factor comunidad tampoco representó en los alumnos una influencia directa dentro de la elección vocacional, ya que los jóvenes, desconocen determinantes de oferta y demanda, así como de la misma competencia dentro del ámbito laboral futuro lo que los lleva a tener algunas ideas equivocadas de la realidad del trabajo. De igual forma, no se determinó la verdadera influencia del género en la elección de carrera, sin embargo las alumnas que mencionaban que deseaban estudiar algún tipo de ingeniería; la cual es un área caracterizada socialmente como una profesión de varones, no mencionaron tener algún tipo de conflicto con sus círculos sociales por esta elección.

Así mismo, al tener que identificar los recursos con los que contaban para realizar todas sus metas, en ambos grupos se encontró que el recurso económico jugaba un papel importante ya que mencionaban que el tener dinero, te permitiría realizar más metas y con mayor prontitud. En contraste, la familia tenía un valor más emocional, puesto que los alumnos mencionaban que la familia, especialmente la madre “siempre los estaba apoyando” estando pendiente de su educación, dejando así de lado los recursos personales como las habilidades y destrezas, organización de tiempo y priorización de actividades.

De este modo, dentro de la organización de tiempo y priorización de actividades los resultados encontrados demuestran que los alumnos presentaron dificultades en la organización de su tiempo, para realizar cierto tipo de actividades, en especial las académicas. Se estableció un balance del tiempo que dedican a otro tipo de actividades no prioritarias, y se observó que los jóvenes pasan más de 8 horas no continuas frente a los recursos tecnológicos como la TV, computadora y redes sociales o bien jugando video juegos, sin embargo este tiempo lo dedicaban a ver programas sin un fin específico como hablar *on line* con los amigos, ver series televisivas, caricaturas o películas, bajar y escuchar música, ver noticias en *facebook* y *twitter*. A su vez el tiempo con la pareja, salidas con los amigos y fiesta se determinaron también como un eslabón más en la adecuada organización del tiempo.

Este tiempo; al que junto con los compañeros se determinó como tiempo de ocio y recreación, restaba prioridad a actividades académicas, tiempo con la familia, y actividades propias del hogar. Los alumnos de ambos grupos mencionaban que las tareas escolares las realizaban por la noche, aún cuando tenían la oportunidad de realizarla en otro horario, además de que los trabajos finales de las materias siempre eran realizados con muy poco tiempo de anticipación. Se observó que ambos grupos entendían la importancia de hacer la tarea en un horario adecuado, sin embargo mencionaban que las redes sociales también son un recurso muy útil al tratarse de investigar y realizar trabajos en equipo; aunque también comprendieron que representa un distractor fuerte. Así pues, se pudo determinar que los alumnos no tenían un horario extraescolar establecido, para la hora de la comida, tiempo de recreación y ocio, actividades académicas y familiares. Por lo que les resulto difícil entender los conceptos de actividades importantes pero no urgentes e importantes y urgentes, ya que priorizaban las relaciones sociales, en especial con los amigos y la pareja antes de las actividades escolares.

Así pues, al cuestionarles en ambos grupos cuál es la importancia de tener una orientación vocacional, mencionaron que les ayuda a reflexionar no sólo el proceso de elección de carrera, sino que también conlleva una amplia gama de conocimiento de sí mismo, y de su contexto, sin embargo mencionaron que no es un tema de real interés en ellos.

Ahora bien, como se pudo observar ambos grupos presentaron similitudes significativas, aunque tuvieron diferencias importantes que son dignas de mencionar.

Grupo1.

Los resultados dentro del grupo 1 indicaron que a los alumno se les dificultaba mencionar sus habilidades de manera más específica, mencionado cosas como “soy bueno para dibujar”, “tengo bonita letra”, “soy buena para cocinar”, “soy bueno para dar consejos”, “para chatear”, “comer”, “soy bueno con el balón” entre otros, notándose penosos y bromistas al exponerse ante sus demás compañeros, ya que algunos no creían en la habilidades mencionadas. Dentro de una de las técnicas donde los alumnos tenían que exponer sus mejores habilidades a sus compañeros para que estos los “compraran” se observó que los alumnos se ponían de acuerdo para no elegir a otros compañeros que “les caían mal”, incluso se observó que esos alumnos eran rechazados y no convivían dentro de la dinámica del grupo, se mostraban introvertidos y poco participativos en las sesiones. Así pues, los alumnos tenían preferencia por sus amigos, por el género, tanto opuesto como igual y características físicas o personales, mientras que en pocas ocasiones los alumnos mencionaron que “compraron” a sus compañeros porque tenían las mismas habilidades que ellos, o porque les parecía interesante la habilidad que poseían.

Por otra parte, al plantearles la reflexión de las cosas que hasta el momento han hecho para poder alcanzar aquellos sueños que desean y la posibilidad de que estos se vean rotos, por la adquisición de una enfermedad como el VIH o cáncer; el discurso de los alumnos fue contenido por frases como “me cuidaría

más al tener relaciones sexuales”, “usaría protección”, “ya no tomaría tanto” y “dejaría de fumar y tomar”, enfocándose así más es el aspecto de cómo vivir su vida sexual. Sin embargo, los coordinadores hicieron hincapié que las enfermedades venéreas no son las únicas enfermedades que se pueden padecer, haciendo especial referencia al consumo del tabaco y el alcohol o accidentes que pudieran dejar inhabilitado al alumno.

A su vez, los alumnos mencionaron que uno de los temores que tenían era él no entrar a la universidad deseada y no terminar el bachillerato ya que al estar próximos a concluir los estudios tendrían que elegir qué hacer después.

Ahora bien, dentro de este grupo se pudo determinar que los alumnos presentaron complicaciones al plantearse las metas a largo plazo puesto que las reconocían como algo sin prioridad, sin embargo el terminar sus estudios medio superiores, e ingresar a una universidad para estudiar una carrera como como gastronomía, criminalística, derecho, administración de empresas, y algunas ingenierías era un meta a alcanzar en poco tiempo. De forma muy específica y en contraste con esto, una alumna al preguntarle cuáles eran los planes de su vida, mencionó que “no quería seguir estudiando, que quería casarse y tener un hijo, mencionado “no ya no quiero seguir estudiando”, “ya me quiero casar”, “que mi marido me mantenga”, “no no quiero trabajar” mientras que sus demás compañeras no veían en sus planes en casarse, ni a corto, mediano y largo plazo; mencionado como prioridad continuar estudiando.

Así pues, fue en este grupo donde se pudo detectar con mayor precisión los recursos y factores de influencia que se presentaban en los alumnos con respecto a su elección vocacional, ya que al ser próximos a egresar de la educación media superior, la elección de carrera es un punto importante. Dentro los recursos personales, se detectó que al comparar las habilidades de los alumnos como recurso para estudiar la carrera de elección, existían diferencias marcadas; por ejemplo tenían en mente estudiar criminalística pero no les gustaba el área

médica, y mencionaban que “la química, física y leer e investigar”, eran materias y actividades que les desagradaban. O bien, el caso de los alumnos que una de sus metas era estudiar alguna ingeniería, tenían algunas materias el área matemática reprobadas como álgebra y física o se les dificultaba entender los contenidos de dichas materias. De igual forma, al cuestionarles sobre si tenía la noción de cómo está estructurado el currículo de la carrera de elección, se mencionaba que no, incluso que no habían visto en que universidad se impartía dicha carrera a elegir.

De este modo fue este grupo quien presentó de forma más marcada una falta de orientación con respecto a las habilidades reales necesaria para desempeñar el área laboral deseada.

Por otro lado, el factor de más influencia la elección de carrera presentado en este grupo fue el tecnológico ya que se observó que los alumnos que pretendían estudiar criminalística tenían una falta de información sobre esta área de estudio, como el verdadero currículo de esta carrera, y las universidades tanto públicas como privadas que la imparten. Los alumnos de este grupo, tenían ideas muy relacionadas con las series televisivas de “moda”, e ignoraban por completo el real trabajo de un criminalista en el contexto social, laboral y económico en el que los jóvenes están inmersos. Justamente esto llevo a relacionar el factor económico con el tecnológico, puesto que los alumnos mencionaban ideas sobre las ganancias y beneficios de estudiar ciertas carreras de acuerdo a lo visto en las series o películas.

Así mismo, los recursos con los que menos contaban los alumnos de este grupo relacionados a la carrera a desempeñar en un futuro fueron los personales, específicamente en las habilidades necesarias dentro del qué hacer laboral, además de tener la creencia de que el recurso económico les daría la posibilidad de ingresar a “buenas” universidades.

Grupo 2.

Los resultados del grupo 2 se destacaron porque si bien es cierto al igual que los alumnos de grupo 1 se les dificultó precisar sus habilidades, los alumnos sobre todo del sector masculino comparaban sus habilidades entre sí además de destacar las inhabilidades; haciendo comentarios como “no eres tan buen portero, parecer coladera”, “yo corro mucho más rápido que tu” o “tu casi no juegas futbol” o bien destacaban a otros compañeros por sus cualidades físicas o las relaciones interpersonales que tenían con estos, dejándose influenciar por sus amigos.

Por otro lado, este grupo presentó menores dificultades para plantearse metas en general, estando estas más enfocadas hacia el ámbito personal y familiar que el académico; es decir, en sus planes no estaba aun la elección de una carrera, aunque si el poder encontrar un empleo, casarse, tener hijo y formar una familia.

Dentro de los resultados más destacados sobre el planteamiento de un proyecto de vida, se encontró que los alumnos tuvieron una mayor asimilación del hecho de que en cualquier plan ya sea a corto, media o largo plazo pueden suceder acontecimientos inesperados. Esto se pudo determinar debido a que los alumnos, reflexionaban sobre el cómo se podría sentir su familia, y todas aquellas cosas que tendrían que dejar de hacer por estar enfermos, además de que, una de las alumnas mencionó que ella había estado enferma de gravedad y entendía que al estar un miembro de la familia enfermo el equilibrio familiar cambia. La alumna mencionaba “mi mamá se ponía a llorar porque no me podía componer”, “deje de venir a la escuela mucho tiempo”, “ya no veía a mis amigas” y “no podía salir”. Ante esta situación; de la cual el grupo parecía estar enterado, mostraron una actitud de respeto ante su compañera, escuchándola atentamente y guardando absoluto silencio. El estar en contacto más directo con esta situación pudo ayudar a los alumnos del grupo a entender la importancia de estar preparados para los imprevistos además de visualizar a la familia como un eje de apoyo importante en su vida dentro de cada uno de sus aspectos. Es importante

mencionar que fue en este grupo donde la figura materna la principal fuente de inspiración tanto para varones como mujeres, en contraste con el grupo 1 que se refería mas a personajes del cine o bien cantantes de géneros y grupos que les gustaban.

Así mismos, al centrarse en principales objetivos del taller los alumnos mencionaron que no era un tema atractivo para ellos sobre todo la elección de carrera ya que veían esa decisión muy lejana por estar en cuarto semestre del bachillerato; los coordinadores hicieron hincapié que dentro del proyecto de vida el desarrollo académico y personal también son importantes. Sin embargo el plantearse un proyecto de vida resultó un punto interesante ya que el grupo mostró especial interés en visualizar su vida fuera a futuro dentro de los ámbitos personal y económico, sin caer de forma concreta en el área académica. Es decir, los alumnos mencionaban que “pasar las materias”, “formar una familia”, “tener hijos”, “casarse”, “tener una esposa”, “tener una casa propia”, “irse a vivir a otro país” y “ tener un buen empleo con un buen salario” son planes que les gustaría realizar a futuro.

Ahora bien, debido a lo anterior, las sesiones enfocadas a la reflexión de los factores de influencia y recursos fueron orientadas hacia aquellas metas que los alumnos tenían en mente a futuro, cuestionando si los planes que han estado haciendo hasta el momento les ayudaban para realizar dichas metas. Así pues se encontró que fue este grupo quien identificó con mayor precisión los recursos personales con lo que contaban ya que identificaban habilidades para desempeñarse dentro del ámbito laboral que les gustaría trabajar, incluso en algunos casos se hacía mención de alguna carrera en específico. Así, los alumnos mencionaban cosas como “soy bueno para el futbol americano porque corro rápido y me gustaría formar parte de un equipo oficial y que me paguen por eso”, “me gustaría ser chef, porque me gusta cocinar e experimentar con la comida”, “soy bueno para dibuja y tengo mucha imaginación, me gustaría estudiar diseño gráfico”. A su vez, se encontró que para los alumnos de este grupo el

recurso tanto económico como familiar era importante, ya que mencionaban que es el núcleo familiar quien los podía apoyar no sólo emocionalmente sino también económicamente para realizar sus objetivos; los alumnos mencionaban que al tener recursos económicos podían realizar mayor número de actividades como tener un buen empleo o construir una empresa propia, que el no tenerlo.

Por otro lado, dentro de los factores de influencia, en este grupo no fue posible determinar uno específico, sin embargo en algunos casos los alumnos comprendían dentro del contexto en el que estaban inmersos la realización de algunas de sus metas sería más complicada. Por ejemplo, un alumno quería ser diseñador gráfico o bien ilustrador de comic japoneses y mencionaba que como en México no hay trabajo de eso el vivir en Japón sería un meta dentro de su proyecto de vida. Así pues, con la finalidad de que los alumnos concretaran sus metas, los coordinadores les mencionaban que estaban haciendo hasta el momento para lograrlo; continuando con el ejemplo, se le cuestionaba al alumno si estaba interesado en aprender japonés; el alumno mencionaba que sí, pero que no había puesto a pensar en ello. De este modo, se puede decir que se encontró falta de realismo en algunos de los proyectos, incapacidad de mencionar proyectos a largo plazo o bien de reflexión sobre acciones concretas para lograr los objetivos deseados, esto puede deberse a su edad.

Así pues, al concretar el taller los alumnos mencionaron que dentro de la institución en la que estudiaban no se les impartía ningún tipo de taller de ésta clase sin embargo, mencionaban que tenían a un orientador, pero a este únicamente se le veía cuando tenían una falta conductual, o bien académica, por lo que no existía una asesoría real sobre su próxima decisión. Los alumnos mencionaron que les hubiera gustado que el taller se impartiera de forma permanente en los últimos años del bachillerato, enfocándose más en el contexto social y personal que en el académico, ya que el taller les había ayudado a reflexionar algunas acciones a seguir sobre su vida, incluyendo algunos aspectos académicos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La adolescencia es una construcción no sólo física, sino también social de la vida del individuo, con un carácter bilateral que se enfoca en cada uno de los aspectos de éste. Es por ello que en esta etapa, el paquete de enseñanzas del aprendizaje social y cultural resulta en la formación de una identidad socialmente reconocida. Así el adolescente es la expresión vida de su medio cultural, social, ideológico, económico, familiar, laboral y de todos aquellos aspectos que lo hacen funcionar como un ser participativo dentro de su rol social. De este modo, dentro de una sociedad que reconoce ampliamente el ejercicio laboral, impulsa a los jóvenes a insertarse al campo con reconocimiento de sí mismos y del área de trabajo.

Así pues, la orientación vocacional en sus inicios en los años cincuentas buscó principalmente un proceso de elección vocacional centrado en la persona, sin embargo como lo menciona Ramírez, Huesca y Corvo (2007) una de las causas de la deserción de los alumnos en los primeros años del estudio superior es la elección vocacional errónea, puesto que los alumnos ingresan a la universidad con poca información de lo que es la licenciatura que han elegido. Aunque, sería por demás erróneo pensar que la práctica de la Orientación Vocacional comience en este punto, por el contrario, se sugiere que sea una práctica anticipada, que junto con desarrollo la identidad de los jóvenes y el conocimiento del medio, se lleve a cabo.

Es posible divergir la orientación vocacional; se sabe que la elección vocacional por si sola resulta una decisión difícil donde interviene aspectos no sólo personales sino también ambientales, llámese familiares, sociales, económicos, o bien ideales. Es posible evaluar dentro de este trabajo cada uno de ellos, reafirmando que la orientación vocacional va mucho más allá del mero ámbito académico.

El primer punto importante a plantear es que se debe ver a la elección vocacional como una decisión de vida. La muestra de estudiantes utilizada en la

investigación, mostró una tendencia a presentar dificultades para plantarse un proyecto de vida que implica metas a corto, medio y largo plazo además de la falta de reconocimiento de estrategias debidamente estructuradas para lograr los objetivos planteados. Esto puede deberse a la edad y etapa por la que atraviesan dando como resultado un proyecto de “consumismo egocéntrico” como lo menciona De la Barrera y Vargas (2006), puesto que las dificultades encontradas en la muestras en su mayoría recayeron en estrategias idealistas que no reconocían el contexto. Cabe mencionar que distanciamiento de sí mismos y de su entorno refleja la búsqueda de identidad, de sus propios deseos e intereses (Nesci, 2010). El problema esencial en la situación actual de los jóvenes, es que sin un proyecto de vida sólido y estable, es más probable que tengan dificultades personales para afrontar las inestables condiciones sociales (Galindo, Silva, Arguello, Robles y Villafaña , 2013), lo que genera como un círculo vicioso el desempleo, el rezago y abandono escolar, la inserción prematura al campo laboral y en general un desarrollo integral, basado en un proyecto de vida con poca construcción (Klinkert, 2011).

Por otro lado, sabemos que la transición hacia la adultez en los adolescentes esta entrelazada con factores diversos, aunque principalmente las decisiones y planes al respecto dependen en gran medida de la transición de inserción al mundo laboral (Galindo, Silva, Arguello, Robles y Villafaña, 2013). Sin embargo, es posible plantear una disyuntiva con los jóvenes de ésta investigación, ya que sus pensamientos idealistas respecto a los campos laborales y la importancia de introducir el ámbito laboral en el proyecto de vida, reconoce que los adolescentes suelen disminuir las aspiraciones vocacionales e idealistas puesto que reconocen también sus limitaciones como lo menciona Rahola, Garde, Cozzetti, Blaustein, Cornellà, y Granell (2002).

Ahora bien, las diferencias encontradas entre los grupos con respecto a los temores implicados en sus proyectos de vida, así como los determinantes de influencia en cada grupo responden a la diferencia de edad, que de acuerdo con

Zuazua (2007) las diferencias de edades hacen que los proyectos de vida tengan diferentes objetivos, ya que las aspiraciones de los jóvenes no son las mismas que las personas de mayor edad

Por otra parte, en el marco de una sociedad global la multidisciplinaridad del trabajo ha generado no sólo la diversificación de este en términos prácticos, sino también una brecha instituida por la construcción social. Cuenta de ello son los factores de influencia y recursos con los que cuentan los jóvenes en su elección vocacional. Dentro de este estudio se pudo determinar que los recursos tienen una relación directa con los factores de influencia, debido a que se encontró que los jóvenes buscan superar la carencia o reafirmar el recurso presente. Es decir, la muestra reconoció que el recurso económico fue el más importante, aún por encima del recurso personal (habilidades e inhabilidades) y familiar, porque para ellos es la principal fuente de apoyo para realizar cualquier proyecto. Derivado de esto, tenemos el factor económico y tecnológico donde los jóvenes influenciados por los medios de comunicación enajenan la realidad del qué hacer laboral del área a la que les gustaría dedicarse, además de generar ideas enfocadas a las supuestas ganancias y retribuciones económicas. Así vemos una tendencia en los jóvenes a elegir carreras que les resulta más rentables; por lo que de acuerdo con Estrada (2010) el “benéfico económico” que puedan obtener los jóvenes en el ejercicio profesional es algo que tienen muy presente en su elección.

Es sabido que la economía junto con la fuerza de trabajo son algunos de los motores más grandes que mueven a los estratos sociales, sin embargo es posible encontrar que en la actualidad la influencia cultural directa ha cedido el paso a la influencia cultural indirecta de los medios masivos, generando una desinformación del estado actual laboral que no toma en cuenta la oferta y la demanda de este en la elección vocacional. Sumado a lo anterior se pudo determinar que la desinformación de los alumnos también recaía en la ignorancia de la composición del currículo escolar de la próxima carrera a elegir. De esta forma se puede plantear la premisa de que la desinformación está presente en 3 grados rubros; el

“autodistanciamiento personal”, la desinformación contextual (oferta y demanda laboral real), y la composición del currículo escolar.

De esta forma, el mundo moderno ha exigido a sus nuevas generaciones la mejor preparación en tanto a las habilidades, destrezas y al usos de instrumentos específicos se refiere, haciendo del ámbito laboral un mundo cerrado, elitista y extremadamente competitivo. Así pues, la orientación vocacional debe ser vista como un proceso dinámico y continuo de aprendizaje, que ayude al orientado a desarrollar e integrar un adecuado concepto de sí mismo y de su papel en el mundo del trabajo, a fin de contrastar este auto-concepto con la realidad, procurando mayor satisfacción de sí mismo y de la sociedad a la que pertenece. Queda claro que la Orientación Vocacional como procesos social y académico tiene el compromiso de asumir en ambas partes una realidad, que junto con el proyecto de vida del orientado permita un desarrollo completo. Se podríamos apelar entonces a que una adecuada orientación vocacional permitirá a nuestros jóvenes no sólo permanecer en las aulas adquiriendo el conocimiento de lo que realmente les gusta y aspiran ser, sino que las implicaciones posteriores se verán reflejadas en la misma labor diaria de trabajar. Es importante reconocer toda la gama de factores de influencia implicados no sólo en la elección vocacional, sino en las elecciones de vida que hoy en día tiene lo jóvenes como futuro de la sociedad. Se sugiere continuar con la línea de investigación de la situación actual de la orientación vocacional, pero sobre todo de aquellos factores de influencia que por el creciente ritmo de intercambio social y cultural dentro de los medios masivos se ha estado dando, como el factor tecnológico con el internet y la televisión, además de la evaluación real de la diversificación del trabajo. Así, la identificación de las habilidades, inhabilidades, preferencias, aptitudes y posibilidades reales ofrecida, permitió a los jóvenes de este estudio ser más conscientes de las exigencias del contexto no sólo personal sino también laboral a enfrentar, además de realizar una primera revisión de la estructuración de su proyecto de vida en cada uno de los ámbitos de esta.

BIBLIOGRAFIA.

Alonso, J. M. (2006). Manual de orientación educativa y tutoría: educación media y superior. México: Plaza y Valdés.

Aragón, B. L. E. (2011) Capitulo 1. Antecedentes Históricos de la Evaluación psicológica: de la antigüedad al siglo XIX. En: Evaluación psicológica: historia, fundamentos teóricos-conceptuales y psicometría. México: Manual Moderno.

Bandura, A. (1974). Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. Madrid: Alianza.

Barca, G. C (2005) El adolescente y su entorno: familia, amigos y sociedad. *Pediatr Integral 2005;IX(1):41-46* Recuperado el 29 de Octubre del 2013 de http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/Adolescente_entorno%281%29.pdf

Bermúdez D., Reyes, P., Gómez, C. L., Silva, Y. A., Reina, M. D. María C. (2012). Orientación Vocacional y Proyecto de Vida. Recuperado el 18 de Marzo del 2014 de: <http://www.slideshare.net/pablo0905/orientacinvocacional-y-proyecto-de-vida-13019723?nomobile=true>

Blos, P (2011) La transición adolescente. Edición Tercera edición Buenos Aires: ASAPPIA : Amorrortu, pp. 11-19

Bowen, J. y Hobson, P. (1979) Capitulo 3. Rousseau. En: Teorías de la educación. Mexico, Ed Limusa. pp, 118-128

Carbajal, A. M. (2003) Orientación vocacional-ocupacional: educación y trabajo. Montevideo, Frontera. pp. 12- 21, 51-59

Carranza, R. N. (1995) Evaluación psicológica en el ámbito de la orientación vocacional. (Tesis Licenciatura). Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala México, UNAM. pp 27-78

Castellano G. (2005) El adolescente y su entorno: familia, amigos y sociedad. *Pediatría Integral.* 9(1), pp41-46. Recuperado el 08 de noviembre del 2013 http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/marzo09_art4.pdf

Casullo, M. (1994). Proyecto de vida y decisión vocacional. Buenos Aires: Paidós.

Castoriadis, C. (2006) Las significaciones imaginaria. En: Una sociedad a la deriva. Katz, Argentina, pp. 75-106.

Chacón, M. O. (2003) Programa de orientación vocacional para la educación media y diversificada. *Acción Pedagógica* 12 (1). Universidad de Los Andes – Táchira. Recuperado el 2 de Noviembre del 2013 de: [http://www.saber.ula.ve/bitstre am/123456789/17103/1/articulo_9.pdf](http://www.saber.ula.ve/bitstre%20am/123456789/17103/1/articulo_9.pdf)

Chamoux M. N (1992) Los saber-hacer técnicos y su apropiación en el caso de los nahuas de México. En: Trabajo, técnicas y aprendizaje en el México indígena. CIESAS – CEMCA, México, pp. 19-35

Chance, P. (1995) Learning and behavior. Español Título Aprendizaje y conducta. tr. Virginia Sánchez Rivas Edición 2a ed. México: Manual Moderno. pp 15-25, 293-295

Coleman, J. C. (2003) Psicología de la adolescencia. Edición 4ª ed. Madrid: Morata, pp. 34-127

Conger, J. J. (1980) Título uniforme: Adolescence: generation under pressure. Español Título Adolescencia: Generación presionada; tr. Sergio Fernández México: Harla. pp 12-39

Crites, J. O. (1974) Psicología vocacional Buenos. Aires: Paidós. pp. 299-309

De Ajuriaguerra. (1993) Estadios del desarrollo según Jean Piaget en: Manual de Psiquiatría Infantil. Barcelona-México, p.24-29. Recuperado el 29 de octubre de 2013 de:<http://amapsi.org/distancia/mod/wiki/view.php?id=349&page=Teor%C3%ADa+cognoscitiva+de+Jean+Piaget>

De Bartolomeis, Francesco (1918) La psicología del adolescente y la educación. México: Roca, pp 90-97, 208-213

De la Barrera, C. B. M, y Vargas, H. L (2006) Taller de proyecto de vida como vacuna para evitar la reiterancia en menores internos por la infracción de robo en el Consejo Tutelar de Pachuca, Hgo. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma del Estado De Hidalgo. Campus Actopan. Área Académica de Psicología. Recuperado el 20 de Enero del 2014 de: <http://www.uaeh.edu.mx/docencia/Tesis/icsa/licenciatura/documentos/Taller%20de%20proyecto%20de%20vida.pdf>

Dreier O (1991). Trayectorias Personales de Participación a través de Contextos de Practica Social Local. *Psicología y ciencia Social.* FES IZTACALA.

Enciso L. A. (2013) En pobreza, 53.3 millones de mexicanos, informa el Coneval. La jornada. Martes 30 de julio de 2013 Recuperado el 22 de Octubre del 2013 de <http://www.jornada.unam.mx/2013/07/30/politica/007n1pol>

Estrada, M. P. A. (2010) Factores que intervienen en la elección de carrera de estudiantes de bachillerato de dos modalidades educativas. Universidad De La Salle Bajío. León, Guanajuato. México, Recuperado el 19 de noviembre del 2013 de: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_16/2028.pdf

Erausquin, C. (2010) Adolescencia y escuelas: Interpelando a Vygotsky en el siglo XXI: Unidades de análisis que entrelazan tramas y recorridos, encuentros y desencuentro. Revista de Psicología (11), 59-81. Recuperado el 28 de Octubre del 2013 de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4839/pr.4839.pdf

Fonseca, L. J (S/A) Estadística de Adolescentes – México. Recuperado el 28 de Octubre del 2013 de http://www.mexicoconectado.gob.mx/images/stories/Liferay/eMex/informacion/PDF/adolescencia_estadistica.pdf

French, P y Woll, B. (1986) Context, Meaning and Strategy in Parent Child Conversation. En G. Well (Ed.) Learning through Interaction. The study of language development. Cambridge University Press, 1981, pp 157-182. (Traducion realizada por Gilberto Pérez Campos, Área de Psicología Experimental, E.N.E.P. Iztacala, Marzo 1986).

Fuentes, N. M. T. (2010) La orientación profesional para elegir fundamentadamente una ocupación: Propuesta alternativa. *Revista Mexicana de Psicología*, 27 (2), pp. 237-246, Sociedad Mexicana de Psicología A.C. México

Freud, S. (1930). El malestar en la cultura_ pp 1-42

Garza, B. M. T. (2011) Elección de carrera y percepciones sobre la inserción al mercado laboral. Humanidades y Ciencias de la Conducta. Recuperado el 19 de noviembre del 2013 de:<http://pcti.mx/articulos/item/eleccion-de-carrera-y-percepciones-sobre-la-insercion-al-mercado-laboral>

Galindo V. E., Silva, Z. S., Arguello, Z. F., Robles, E. E. y Villafaña, M. G. (2013) Proyecto de vida y transiciones juveniles. Situación actual en un grupo de jóvenes solteros de la ciudad de Toluca, México. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 16 (3). pp 720-741 Recuperado el 7 de Marzo del 2014 de: <http://new.medigraphic.com/cgi-in/contenidoMain.cgi?IDREVISTA=287&IDPUBLICACION=4704>

Goicochea, P. E. S., y Flores, I. L. Á. S. (S/A) La elección vocacional como parte del proyecto de vida. Dirección de Bienestar de la Universidad de Lima. Departamento de Psicología. Recuperado el 18 de Marzo del 2014 de http://bibliotecadigital.ud a.edu.ar/objetos_digitales/74/tesis-1417-la.pdf

Gonçalves-de Freitas, M. (2004). Los Adolescentes Como Agentes de Cambio Social: Algunas Reflexiones Para los Psicólogos Sociales Comunitarios. *Psykhé (Santiago)*, 13(2), 131-142. Recuperado el 29 de octubre de 2013 de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071822282004000200010&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-22282004000200010.

González, V. (2004). La orientación profesional y currículo universitario una estrategia educativa para el desarrollo profesional y responsable. Barcelona: Laertes. Recuperado el 30 de Octubre del 2013 de <http://www.edrev.info/revistas/revs83.pdf>

González, J. R., & Omaira, L. (2005). Aspectos más recientes en orientación vocacional. *Revista iberoamericana de educación*. Recuperado el 2 de Noviembre del 2013 de <http://www.rieoei.org/deloslectores/876Gonzalez.PDF>

Guzmán, C., J. C (2013) Proyecto de vida para adolescentes. Recuperado el 3 de Enero del 2014 de: <http://www.slideshare.net/jcgu/proyecto-de-vida-para-adolescentes>

Hernández S., R., (2010) Metodología de la investigación / Edición 5a ed. Datos de publicac. México, D.F.: McGraw-Hill Interamericana.

Hernández, S. P. (1991) La orientación vocacional en la UNAM: el caso de bibliotecología. *Revista Investigación Bibliotecológica* (5)10 Recuperado el 30 de Octubre del 2013 de http://www.ejournal.unam.mx/ibi/vol0510/IBI_000501002.pdf

I Domenico, C. y Vilanova, A. (2000) Orientación vocacional: origen, evolución y estado actual. *Orientac. soc.*, La Plata. Recuperado el 30 de Octubre del 2013 de:http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185188932000000100003&script=sci_arttext

I Gallart, M. S. (S/A) Características del desarrollo en la adolescencia. Recuperado el 16 de Octubre del 2013 de: http://www.paidopsiquiatria.cat/files/14_caracteristicas_desarrollo_adolescencia.pdf

INEGI (2011). México un país de jóvenes. Recuperado el 15 de Octubre del 2013 de: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/sociodemograficas/mexico-jovenes.pdf>

INEGI (2013). Estadísticas a propósito del día mundial para la prevención del suicidio. Recuperado el 21 de Septiembre del 2014 de: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/suicidio0.pdf>

INEE (2010) Tasa de deserción total. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación México. Recuperado el 22 de Octubre del 2013 de http://www.inee.edu.mx/bie/mapa_indica/2010/PanoramaEducativoDeMexico/AT/AT02/2010_AT02__d-vinculo.pdf

Jenschke, B. (2004). Orientación para la Carrera- Desafíos para el Nuevo Siglo bajo una perspectiva Internacional. Conferencia Central. I Congreso Iberoamericano de Orientación. La Plata. Argentina. Recuperado el 2 de Noviembre del 2013 <http://www.scielo.org.ar/pdf/orisoc/v4/v4a02.pdf>

Kaplan, L. J (1986) Adolescencia: El adiós a la infancia Buenos Aires; México: Paídos. pp 45-69

León, M. T., y Rodríguez, R. (2008). El efecto de la orientación vocacional en la elección de carrera. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(13), 10-16. Recuperado el 10 de noviembre del 2013, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166575272008000100004&lng=pt&tlng=es.

Leyva, P. A. C. (2007). La orientación de carrera; una competencia necesaria y desapercibida. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(11), 37-38. Recuperado el 08 de noviembre del 2013, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272007000100007&lng=pt&tln g=es.

Lütte, G. y Medrano, L (1991). Liberar la adolescencia. La psicología de los jóvenes de hoy. Recuperado el 16 de Octubre del 2013 de: <http://www.amistrada.net/S/S+li br/S+libr+liberadolesc.pdf>

Mallart C. J. (1897) Orientación funcional y formación profesional: Psicotecnia, pedagogía del trabajo, profesiología. 2° Edición. Madrid, Espesa. pp 48-57

Mateo, D. N. (2006) En el centro de todas las miradas: una aproximación a la historiografía de la frenología. *Acta Hisp Med Sci Hist Illus*, 26, 93-124. Recuperado el 22 de Octubre del 2013 de <http://ddd.uab.cat/pub/dynamis/02119536v26p93.pdf>

Mendoza S. Y. J. (2004) Razones y sinrazones para la elección de carreras: Estudio de género con estudiantes de educación media Superior (Tesis de licenciatura) Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco. Recuperado el 21 de Noviembre del 2013 de <http://biblioteca.ajusco.upn.mx/pdf/21452.pdf>

Navarro, M. T. F. (2010). La orientación profesional para elegir fundamentadamente una ocupación:Propuesta alternativa. *Revista Mexicana de Psicología*, 27(2), 237-246. Recuperado el 30 de Octubre del 2013 de <http://www.redalyc.org/pdf/2430/243016324012.pdf>

Naville, P. (1975) Teoría de la orientación profesional. Madrid, Alianza. pp 8-21, 130-150

Negrete, P. R. y Leyva, P. G. (2013) Los NiNis en México: una aproximación crítica a su medición. *Revista internacional de Estadística y Geografía*.

Recuperado el 10 de Octubre del 2013 de: http://www.inegi.org.mx/RDE/RDE_08/RDE_08_Art6.html

Nesci, V. A. (2010) La construcción del proyecto de vida. “La importancia del desarrollo de las competencias personales y existenciales de los adolescentes en la escuela”. Tesina de Licenciatura. Universidad de Aconcagua Mendoza, Argentina. Recuperado el 3 de Enero del 2014 de: http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/74/tesis-1417-la.pdf

Núñez, P. B., y Peguero, M. H. (2008). Evaluación de los proyectos profesionales en jóvenes estudiantes de la carrera de Estomatología. *Educación Médica Superior*, 22(3). Recuperado el 18 de Febrero del 2014 de http://www.bvs.sld.cu/revistas/ems/vol22_3_08/ems03308.htm

Molina, D. L. (2004). Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación. *Revista iberoamericana de Educación*, 33(6), 163. Recuperado el 2 de Noviembre del 2013 de <http://www.rieoei.org/deloslectores/736Molina108.PDF>

Mosteiro, M. J. (1997). El género como factor condicionante de la elección de carrera: hacia una orientación para la igualdad de oportunidades entre los sexos. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología e Educación*, 1, 305-315. Recuperado el 19 de noviembre del 2013 de http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/6622/1/RGP_1-28.pdf

Oliver, L. (2000). Elección de carrera. México: Mc. Graw Hill

Pacheco, L.A.C. (2007). La orientación de carrera: una competencia necesaria y desapercibida. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5,(11), 37-38. Recuperado el 30 de Octubre del 2013 de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S166575272007000100007&script=sci_arttext

Pacheco, C. C. M (Sin, año). Factores de abandono escolar en educación superior impartida por la UDGVirtual. Recuperado el 19 de Abril del 2014 de:

<http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214166//archivo>

Pacheco, A. L. F y Orrostieta, G. V. (S/A) Modelo de orientación vocacional comunitaria. Recuperado el 2 de Noviembre del 2013 de: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at12/PRE1178300420.pdf>

Pérez, R. N. (2005) Intento suicida en los adolescentes estudiantes y su relación con la familia y el grupo de pares. (Memoria de licenciatura inédita) Universidad Salesiana, A. C. México. Recuperado el 28 de Octubre del 2013 de http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/tesis/tesis_nancy_perez.pdf

Pierini, C. D. (1973) La identidad en el adolescente. Buenos Aires , Paidós. pp. 70-81

Prieto, H. A. M. (2010). Cambios en la adolescencia. Recuperado el 15 de Octubre del 2013 de: http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/DirEducCont/PsicologiaAdolesc/Modulo2/Cambios_adolescencia.pdf

Puerta de Klinkert, M. P. (2011) Proyecto de vida en la adolescencia. Profesional en desarrollo familiar. Fundación Universitaria Luis Amigó (FUMLAN). Recuperado el 20 de Enero del 2014 de: http://lafamilia.info/index.php?option=com_content&view=article&id=965:proyecto-de-vida-en-laadolescencia&catid=61:adolescentes&Itemid=13

Rahola, R. R., Garde, T. M., Cozzetti, E., Blaustein, C. L., Cornellà, J., y Granell, C. J. C. S. (2002). La Adolescencia: Consideraciones biológicas, psicológicas y sociales. *Manual de salud reproductiva en la adolescencia Cap. I*. Madrid: *Sociedad Española de Contracepción*. Recuperado el 10 de Octubre del 2013

de:http://www.sec.es/área_cientifica/manuales_sec/salud_reproductiva/01%20Salud%20reproductiva%20e.pdf

Raimondo, M. D. L. Á. P. (2009). Adolescencia y psicoterapia: análisis de significados a través de grupos de discusión (Vol. 234). Universidad de Salamanca. pg 24-. Recuperado el 16 de Octubre del 2013 de: http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=9VYEXtAti_4C&oi=fnd&pg=PP1&dq=Adolescencia+y+psicoterapia:+an%C3%A1lisis+de+significados+a+trav%C3%A9s+de+grupos+de+discusi%C3%B3n+&ots=nE8NrdSNfr&sig=E84hDp1BFLBMozv2JYvkd0lkk#v=onepage&q=Adolescencia%20y%20psicoterapia%3A%20an%C3%A1lisis%20de%20significados%20a%20trav%C3%A9s%20de%20grupos%20de%20discusi%C3%B3n&f=false

Ramírez, M., Huesca, E., y Corvo C. M. B (2007) Causas de deserción de alumnos de primeros semestres de una universidad privada. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(12), 34-39. Recuperado el 19 de Abril del 2014 de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at16/PRE1178841083.pdf>

Real Academia Española. (s. f.). Adolescencia. En *Diccionario de la lengua española* (avance de la 23.^a ed.). Recuperado el 22 de Octubre de <http://lema.rae.es/drae/?d=drae&val=adolescencia&x=0&y=0>

Rice, F. P. (2000) Adolescencia : desarrollo, relaciones y cultura. Madrid: Prentice Hall, pp. 8-61, 103-107

Rios, G. J. A. (1982). Familia y orientación. *Revista de educación*, (270), 49-66. Recuperado el 2 de Noviembre del 2013 de http://www.mecd.gob.es/dc_tm/revista-deeducacion/articulosre270/re2700313060.pdf?documentId=0901e72b813cd7d6

Rodríguez Gómez, R. (1998) Premio Andrés Bello Educación superior y desigualdad social. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 3(5)

Recuperado el 22 de Octubre del 2013 de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=14000508>

Romo L., A (2009) La asociación nacional de universidades e instituciones de educación superior y sus propuestas para el estudio de la deserción y la retención. Foro internacional sobre permanencia estudiantil en educación superior. ANUIES, México. Recuperado el 19 de Abril del 2014 de: http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-202253_archivo_pdf_17.pdf

Ruiz, A. Y. M. (2010) Aprendizaje vicario: implicaciones educativas en el aula. *Revista Digital para profesores de la enseñanza.* (10) Septiembre 2010. Recuperado el 2 de Noviembre del 2013 de <http://www2.fe.ccoo.es/andalucia/docu/p5sd7465.pdf>

Sáenz, E., & Sarango, L. (2008). La elección vocacional como parte del proyecto de vida. Dirección de Bienestar de la Universidad de Lima, 1- 5.

Salazar M, Z. (2008) Adolescencia e imagen corporal en la época de la delgadez. Universidad de Costa Rica. *Reflexiones*, vol. 87, núm. 2, 2008, pp. 67-80. Recuperado el 28 de Octubre del 2013 de <http://www.redalyc.org/pdf/729/72912555004.pdf>

Sánchez, G. M. y Muñoz, S. A. (2005). Influencia de padres y amigos sobre la actitud hacia las conductas sexuales de prevención en la adolescencia. Un análisis en función del género. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1) 71-79. Recuperado el 4 de Diciembre de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80537104>

Secretaría de Educación Pública (2005). Responsabilidad Social la Orientación Vocacional. Por Yoloxochilt Bustamante. *Boletín* del 31 de octubre de 2005. Recuperado el 08 de noviembre del 2013 de <http://sep.gob.mx/wb2/sep/bol251105>

Silva, A. (2008). Ser adolescente hoy. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, Mayo-Agosto, 312-332. Recuperado el 15 de Octubre del 2013 de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=7051_7520005

Sobrado, F. L. (1996) Formación y profesionalización de orientadores: modelos y procesos. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa* (2) 2-3 Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado el 30 de Octubre del 2013 de http://www.uv.es/relieve/v2n2/RELIEVEv2n2_3.htm

Soria, M., Guerra, M., Jiménez, I., y Escanero, J., F. (2006) La decisión de estudiar medicina: características. *Revista Educación Médica* (9) 2 Barcelona. Recuperado el 2 de Noviembre del 2013 de http://dx.doi.org/10.4321/S15_75-18132006000200008

Torga, M. C. (2010). Vigotsky y krashen: Zona de desarrollo próximo y el aprendizaje de una lengua extranjera. Reflexiones sobre educación. Universidad Nacional del Comahue Recuperado el 28 de Octubre del 2013 de <http://www.fchst.unlpam.edu.ar/iciels/164.pdf>

UNICEF (S/A). La adolescencia. Recuperado el 15 de Octubre del 2013 de: http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.htm

UNICEF (S/A) Pobreza y desigualdad. Recuperado el 22 de Octubre del 2013 de <http://www.unicef.org/mexico/spanish/17046.htm>

Velázquez, G. R. E. (2004). Análisis del programa de la asignatura de orientación vocacional. Estudio de caso, en la escuela preparatoria no. 2 de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. (Tesis de maestría). *Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*. pp 5-32. Recuperado el 30 de Octubre del 2013 de <http://www.uaeh.edu.mx/docencia/Tesis/icshu/maestria/documentos/ Analisis%20del%20programa%20de%20la%20asignatura.pdf>

Valadez B. (2010) UNAM reconoce altos índices de desertores y reprobación. Milenio. 12 de Agosto del 2010. Recuperado el 22 de Octubre del 2013 de http://www.milenio.com/cdb/doc/impreso/8814645?quicktabs_1=1

Vidal L. M. y Fernández, O. B. (2009) Orientación vocacional. *Revista de Educación Médica Superior* 23 (2) Recuperado el 28 de noviembre de 2013 de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S086421412009000200011&script=sci_arttext

Vries, W. D., León Arenas, P., Romero Muñoz, J. F., y Hernández Saldaña, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios. *Revista de la educación superior*, 40(160), 29-49. Recuperado el 22 de Octubre del 2013 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018527602011000400002&script=sci_arttext

Zuanca, A. (2007). El proyecto de autorrealización. Cambio, curación y desarrollo Recuperado el 18 de Febrero del 2014 de <http://www.editorial-clubuniversitario.es/pdf/2227.pdf>

ANEXOS

Sesión 1		Tema: Presentación		Duración: 90 minutos	
Objetivo: Presentar a los alumnos el taller “Qué pex con mis decisiones” a su vez dar a conocer las reglas a implementadas, por medio de técnicas de presentación.				Coordinadores: Barbosa Vargas Marco A. Flores Vargas Jaquelin Diana García Gómez Karen G.	
Técnica	Objetivo	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Materiales	
Saludo		Comenzar la sesión con la presentación de los coordinadores, y los objetivos del acerca del taller.	5 min	-----	
Aviso oportuno	Presentación ante el grupo y coordinadores exponiendo las habilidades que poseían.	<p>Repartir a cada alumno una hoja en blanco y pidiendo que a manera de anuncio, escriban su nombre o como les gusta que les digan. Los alumnos tienen que dibujar o escribir cuales consideran que eran sus cualidades y habilidades, se podrá decorar si los alumnos así lo desean.</p> <p>Realizar una subasta en grupos de 3. Para que los alumnos compren a alguno de sus compañeros, resulta ganador quien obtenga mayor número de votos de compra.</p> <p>Realizar un reflexión sobre que todos poseemos habilidades y cualidades que los demás aprecian de nosotros, pero que es importante resaltarlas para que los demás puedan conocerlos un poco más, pues todos tenemos algo en común.</p>	80min	<p>-Hojas blancas -Colores -Plumones</p>	
Reglas	Reconocer algunas reglas que deberán seguir dentro del taller.	Establecer algunas reglas, en común acuerdo con los alumnos; dejando en claro el horario y el comportamiento dentro del espacio donde se llevarán a cabo el taller. Invitar a los alumnos a mencionar propuesta y acuerdos.	10 min	-----	

Sesión 2		Tema: ¿Un proyecto de vida, para qué?		Duración: 90 minutos	
Objetivo: los alumnos identifican y reflexiona hacia dónde están llevando su vida con las decisiones que habían tomado hasta ahora; planteando la posibilidad de adquirir una enfermedad que los imposibilite para continuar con su vida hasta ahora. De igual forma, el alumno identifica sus metas y aspiraciones a corto, mediano y largo plazo.				Coordinadores: Barbosa Vargas Marco A. Flores Vargas Jaquelin Diana García Gómez Karen G.	
Técnica	Objetivo	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Materiales	
Saludo		Se pregunta a los alumnos acerca de las actividades que realizaron en el transcurso de la semana para así comenzar.	5 min	-----	
Cambiando el guión de la película	Los alumnos se concientizaron de sus qué hacer diario para lograr sus deseos, aspiraciones y metas.	Repartir a cada alumno una tarjeta, al azar, con una enfermedad terminal (cáncer, VIH, Leucemia) y el tiempo de vida que les queda. Se les dice... "Su médico les ha mandado a cada uno información confidencial, con respecto a su salud y al tiempo de vida que les queda, ustedes están convencidos de que el diagnóstico es correcto. Describan cómo cambiaría su vida esta noticia". Dar tiempo a que los alumnos piensen y escriban en la hoja blanca sobre cómo se sentiría con la noticia anterior. Mencionar lo siguiente: "Si ustedes desean cambiar su vida en esa dirección, ¿Qué los detiene para hacerlo ahora mismo?". Y se les pide a algunos miembros del grupo que respondan a la pregunta. Realizar una retroalimentación con hincapié en la importancia que tiene tomar decisiones a tiempo y sobre todo situarlas en tres tiempos, corto mediano y largo plazo.	35 min	-Hojas blancas - Lápices. - Tarjetas de papel	

Inventario de mi vida	Motivar a los alumnos a elaborar un proyecto de vida, dando cuenta acerca de las posibilidades y lo necesario para lograrlo.	Entregar a los alumnos la hoja de trabajo "Mi Proyecto de Vida", pidiendo que la contesten siendo concretos y que omitan enunciados generales. Invitar a los alumnos a compartir sus proyectos con el grupo. Retroalimentar las respuesta de los compañeros y concluir mencionando la importancia que tiene la toma de decisiones, de los recursos y posibilidades que pueden valerse para lograr ese plan de vida.	30 min	-Una Hoja de Trabajo "El inventario de mi vida" para cada participante
Planes a corto, largo y mediano plazo	Situar a los alumnos en sus planes a futuro a 3 plazos, jerarquizándolos por importancia.	Los alumnos identifican cuál es la importancia de cada uno de los puntos anteriores de la actividad realizada categorizándolos en 3 momentos, de acuerdo a su importancia, o relevancia, y si estos son a corto, mediano y largo plazo.	20 min	-----
Cierre de la sesión		Concluir la sesión preguntando a los alumnos que aprendieron a lo largo de ésta y cuál fue la importancia del tema visto.	10 min	-----



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
PSICOLOGIA**



“EL INVENTARIO DE MI VIDA”

¿QUÉ QUIERO LOGRAR?	¿PARA QUÉ QUIERO LOGRARLO?	¿CÓMO LO LOGRARE?

Sesión 3	Tema: ¿Qué pex con mis intereses?			Duración: 90 minutos
Objetivo: Los alumnos identifican algunos de los planes a futuro, respecto a la orientación de su proyecto de vida; estableciendo un lapso de tiempos para cumplirlo.				Coordinadores: Barbosa Vargas Marco A. Flores Vargas Jaquelin Diana García Gómez Karen G.
Técnica	Objetivo	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Materiales
Saludo		Comenzar la sesión haciendo un sondeo de lo revisado la sesión anterior.	10 min	-----
La papa caliente (técnica de rapor)	Romper el hielo entre los coordinadores y los alumnos.	Los alumnos y los coordinadores se sientan en círculo, y usando algún objeto jugar a la papa caliente, la cual consiste en pasar el objeto entre los integrantes, al tiempo que se recita una canción, en el momento en el que terminará la canción quien se queda con la papa, tiene que responder una pregunta, para así comenzar el juego otra vez.	10 min	-----
Mi modelo a seguir	Los alumnos reflexionan acerca del esfuerzo que deben hacer para cumplir con sus metas.	Se les pide a alumnos que piensen en alguien a quien admiran, esta persona puede der algun actor, musico, cantante, poeta, pintor, o alguien a quien conocían, siempre y cuando sea alguien real, y no un personaje de película o de un libro. Dar a los alumnos unos minutos para pensar, y después compartir ante los demás a quién admiraban, y por qué lo han escogido, además indicar como creen que esa persona logró sus metas. Así mismo, los alumnos tiene que reflexionar acerca de que las metas pueden cumplirse, siempre y cuando se esfuerce y tengan en mente lo que involucra, las cosas que deben hacer y que cosas deben dejar de hacer.	20 min	-Hojas blancas -Revistas

El árbol	Los alumnos dan cuenta de algunos de sus rasgos de personalidad con los que cuentan, y como estos influyen en su toma de decisiones.	Con ayuda de una hoja blanca se les indica a los alumnos que tiene que dibujar un árbol. Al finalizar los coordinadores explican, el significado de cada parte del árbol de acuerdo a sus características	30 min	-hojas blancas -Lápices y colores
La sombra de mi futuro	Los alumnos identifican algunas alternativas y soluciones para disminuir algún miedo que tengan al respecto de su futuro.	Los alumnos determinan un miedo en específico que tienen acerca del futuro, por ejemplo, no encontrar trabajo, no terminar la prepa, no ser exitosos, etc. Al finalizar, junto con los demás compañeros y coordinadores los alumnos proponen alternativas de solución. Se concluye la sesión explicando el valor del miedo y que en ocasiones puede ser bueno, pero hay que saber controlarlo.	20 min	-----

Sesión 4		Tema: Reconozco mi trayectoria.		Duración: 90 minutos	
Objetivo: Los alumnos identifican factores sociales, familiares, de amistad, y personales; que recaen en sus decisiones, además de identificar la demanda social implicada en la elección de su profesión.				Coordinadores: Barbosa Vargas Marco A. Flores Vargas Jaquelin Diana García Gómez Karen G.	
Técnica	Objetivo	Desarrollo de la actividad		Tiempo	Materiales
Saludo		Se comienza la sesión preguntando a los alumnos qué les han parecido las actividades que se trabajaron la sesión anterior y que cosas habían reflexionado al respecto.		10 min	-----
Mí recorrido Fue.. Es... y será... (cierre)	Los alumnos identifican sus metas y aspiraciones con respecto a su vocación, haciendo un recorrido de su historia académica.	Cada uno de los alumnos escribe en 3 momentos su vida su "recorrido personal" en cuanto a su historia escolar se refiere. Cada uno de los momentos es escrito de forma breve pero concisa. En el primer momento se escribe la trayectoria en el pre-escolar y primaria, el segundo momento la trayectoria en la secundaria y parte del bachillerato. El tercer momento se enfoca a describir los planes y aspiraciones a futuro que se tienen con respecto a su vocación. Posteriormente los alumnos que cierran los ojos he imaginan como será su vida de estudiante con la carrera que eligieron		15 min	-½ de hoja -Plumas -Plumón para pizarrón
La silla	Los alumnos identifican las habilidades que poseen en sí mismos y en sus compañeros.	Con ayuda del juego de las sillas, el alumnos que quede sin esta tiene que mencionar una habilidad que posea, mientras los demás mencionan sin también poseen esa habilidad, Después se les explica a los alumnos que todos poseemos habilidades, incluso habilidades en común entre los mismos compañeros.		15 min.	-Plumón de pizarrón blanco.

Recursos de apoyo	Los alumnos identificaron y reflexionaron acerca de los recursos necesarios y aquellos con los que cuentan para realizar la meta de estudiar la carrera electa.	Los coordinadores explicaron a los alumnos que para realizar alguna meta, es necesario hacer una revisión acerca de los recursos de apoyo con los que cuentan, se les pidió entonces que pensarán cuáles podían ser sus recursos. Previamente los coordinadores expusieron las vertientes generales de los recursos (recurso económico, familiar, y personal), dando ejemplos para su mayor comprensión	15 min	-Plumón de pizarrón blanco.
Mi carta de despedida	Los alumnos reflexionaron sobre aquellas acciones que no han podido concretar a lo largo de su vida.	Se les pide a los alumnos que escriban una carta a alguien, suponiendo que ellos no volvieran a casa ni a la escuela, por lo que existía la posibilidad de volver a ver a sus familiares y amigos. El objetivo de la carta es enfocado a que los alumnos escriban aquellas cosas que no han dicho a esas personas que al día de hoy tiene cerca. Se explica la importancia de no dejar las cosas para después, y que muchas veces no se reflexiona sobre lo que pueda pasar en el futuro.	15 min	-Hojas blancas -Lápices
Cierre		Para terminar la sesión se les pregunta a los alumnos si comprendieron cuáles son recursos de apoyo, dando retroalimentación a las dudas de la sesión.	10 min	

Sesión 5		Tema: Mis planes, mi vida		Duración: 90 minutos	
Objetivo: Los alumnos identifican algunos de sus planes a futuro, así como las herramientas con las que cuentan para afrontarlas.				Coordinadores: Barbosa Vargas Marco A. Flores Vargas Jaquelin Diana García Gómez Karen G.	
Técnica	Objetivo	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Materiales	
Saludo		Se comienza la sesión haciendo un sondeo de lo revisado la sesión anterior.	5 min	-----	
Canasta de habilidades-inhabilidades	Los alumnos identifican las habilidades e inhabilidades de sus semejantes y ellos mismos.	Se les pide que en formación de círculo y por medio del juego de de <i>canasta de frutas</i> cambien el lugar con las personas para las que tienen las mismas habilidades y posteriormente las mismas inhabilidades.	10 min	-----	
El ideal de mi	Los alumnos visualizan algunos aspectos de su futuro	Se les pide a los alumnos que realicen unas imágenes donde reflejaran como se visualizaban en 10 años. Posteriormente los alumnos exponen su dibujo describiendo lo más conciso posible las estrategias implementabas para lograr esas metas a 10 años. La visualización a 10 años tiene que contemplar aspectos de la vida diaria como la familia, la pareja, el trabajo, la escuela. Se realiza una reflexión sobre la importancia de identificar cuáles son las aspiraciones y lo que es necesario hacer para poder lograrlas haciendo especial énfasis en el área de elección de carrera. Los alumnos detrás de la hoja describen qué les hace falta o que tendrían que hacer para lograr esos planes,	35 min	-Hojas blancas	

<p>Para qué soy bueno y para que no</p>	<p>Los alumnos identifican y describen aquellas habilidades necesarias dentro del campo laboral.</p>	<p>Los alumnos identifican sus habilidades e inhabilidades por medio de una hoja con una silueta donde escriben su nombre y 5 cosas para las que se consideran buenos (habilidades). Haciendo especial hincapié en que esas habilidades necesarias en la labor de un empleo.</p> <p>Los alumnos pegan sus hojas en el pizarrón y los demás compañeros tiene que escribir una habilidad y una inhabilidad que ellos consideraban que posea esa persona.</p> <p>Se les pide a los alumnos que anoten al menos 3 carreras que les gustaría estudiar, al finalizar se realiza una reflexión sobre los recursos personales como habilidades e inhabilidades con lo que los alumnos cuentan para hacer frente a la carrera de elección.</p>	<p>50 min</p>	<p>-1/2 con una silueta marcada.</p> <p>-Plumas</p>
---	--	---	---------------	---



Sesión 6		Tema: Orientación Vocacional (recursos y factores de influencia)		Duración: 90 minutos	
<p>Objetivo: Los alumnos identifican los recursos con los que cuentan para poder llevar a cabo una elección adecuada de carrera además de los factores de influencia en su decisión.</p> <p>Nota: Debido a que la población en la que se imparte este taller es variada (alumnos de 4 semestre y 6 semestre de bachillerato) algunas actividades planeadas para esta sesión son únicamente para alguno de los grupos.</p>				<p>Coordinadores: Barbosa Vargas Marco A. Flores Vargas Jaquelin Diana García Gómez Karen G.</p>	
Técnica	Objetivo	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Materiales	
Saludo		Se comienza la sesión preguntando a los alumnos qué les han parecido las actividades que se trabajaron la sesión anterior y que cosas han reflexionado al respecto.	3 min	-----	
(6 semestre) ¿Qué es la O.V? (Rasgos y rama ocupacional.)	Los alumnos reconocen la importancia de tener una buena orientación vocacional, antes de elegir una carrera. Los alumnos conocen algunos de los aspectos que integran los rasgos de personalidad ocupacional que van ligados a la rama ocupacional electa.	Se realiza una breve explicación sobre la importancia de tener una orientación vocacional, exponiendo esta elección como una elección de vida.	5 minutos	-Plumón para pizarrón.	
(Ambos grupos) Lluvia de ideas sobre factores de influencia	Los alumnos identifican con mayor precisión cuales son los factores de influencia en su elección vocacional.	Los coordinadores explican los <i>factores sociales, familiares, tecnológicos, amigos, factores personales y demanda social</i> implicados en la elección de una profesión; poniendo ejemplo.	25 min.	-Plumón de pizarrón blanco.	

(Ambos grupos) Mi experiencia es.	Los coordinadores presentaron algunos casos donde se expuso algunas de las dificultades de estudiantes en la elección de carrera	Por medio de equipos de 4 personas se presentan casos prácticos que plantean como unos jóvenes han sido influenciados por determinados factores. Los alumnos tienen que identificar que factor están involucrado en el caso y cuál es la posible solución.	20 min	<ul style="list-style-type: none"> - 2 juegos de cada uno de los casos impresos. - ¼ de hojas
(6 semestre) Basta	Los alumnos identifican los conocimientos que tienen con respecto a las carreras de preferencia.	Por medio del juego de basta los alumnos tienen que exponer los siguientes caracteres: Profesión, qué hace, dónde trabaja, cuánto gana, aspectos sociales (mínimo 3). Respecto a las carreras que ellos habían elegido.	20 min	-Hojas de “basta por equipos”
(4 semestre) Serpientes y escaleras.	Los alumnos reflexionan las situaciones de la vida a la que están expuestos.	Se realiza un Juego de serpientes y escaleras con temática sobre la vida cotidiana como embarazos precoces, y/o éxito en aspectos de la vida.	10 min	- Juego de serpiente y escaleras gigante
Cierre		Se concluye la sesión, haciendo una reflexión sobre cuáles fueron las decisiones que han tomado hasta ahora con respecto a la carrera a elegir, exponiendo los factores de influencia directos.	5 min	-----

Sexo: femenino

Hice el examen para ingresar a la prepa. Mi primera opción fue el CCH Azcapotzalco, seguida del CCH Naucalpan y ENP #9. Consulté los resultados y vi que había sido aceptada en el CCH Azcapotzalco, y eso resulto muy gratificante para mí, ya que desde siempre me había imaginado estudiando una carrera en la UNAM. En un primer momento, había decidido que quería estudiar medicina; sin embargo, tuve una materia que se llamaba Ciencias de la Salud y me di cuenta de que en realidad no me gustaba tanto como pensaba. Siempre prefería hacer la tarea de otra materia, así que decidí que eso era lo que realmente me gustaba. Para quedar en la carrera que quería, necesitaba tener un promedio considerablemente alto, pero eso no me causaba preocupación, ya que me había esforzado bastante por conseguir un muy buen promedio (8.9).

Sexo: Masculino

Bueno escogí la carrera de xxx debido a cierta influencia de mi hermana, ya que ella estudio casi lo mismo que yo. Recuerdo que cuando ella llegaba de la escuela nos platicaba acerca de lo que hacía en sus clases, y me gustaba escuchar sobre como preparaba sus clases. Cuando fui creciendo me entere que la carrera que estudiaba mi hermana había muchas cosas más. Cuando ingrese a la preparatoria lo que buscaba era una escuela donde enseñaran computación y así entre a un CBTIs, muchos me decían que porque si no tenía pase a la UNAM y recuerdo que les decía que no me importaba porque en ese momento yo quería estudiar computación y lo demás era lo de menos. Ya cuando estaba por concluir la preparatoria tenía planes de seguir estudiando, pero ya no computación, no me agrado la forma hasta cierto punto mecánica de trabajar, quería más interacción con las personas, y fue cuando decidí retomar la idea de estudiar otra carrera. Me puse a investigar sobre qué otras cosas hacía, y me intereso más que antes. Hice mi examen de selección en febrero para ingresar a la UNAM, pero no me quede, sin embargo decidí intentar en el IPN y volví a hacer el examen de la UNAM, y fue cuando finalmente me quede en la escuela que quería, estudiando la carrera que quería. A pesar de que muchos no confiaban en que alguien del CBTis lograra entrar a la UNAM.

Sexo: Femenino.

Yo a pesar de estar en una escuela de paga, siempre quise pertenecer a la UNAM pero por diversos factores, nunca estuve en un CCH ni en ninguna Preparatoria incorporada, entonces cuando decidí continuar con mis estudios, tuve que hacer examen para poder entrar. Al escoger la carrera, mi padre me obligo a estudiar una carrera que no quería, sin embargo la carrera que quería no estaba ajena a esta, ya que tenía muchas similitudes, aunque el plantel donde la quería estudiar la carrera de mi elección estaba muy lejos de donde habito, entonces me decidí estudiar una carrera a fin a la que me gustaba, además de que era una carrera en donde me podía desarrollar de una forma más aplica como profesional. Después de hacer mi examen, en la primera vuelta no me quede, sin embargo decidí que presentaría la segunda vuelta para poder tener otra oportunidad, y así fue, me quede en el plantel en el que yo quería y en la carrera que había puesto.

Sesión 7		Tema: Hay demasiado que hacer y el tiempo no alcanza		Duración: 90 minutos	
Objetivo: Los alumnos reflexionan acerca de la forma en la que organizan su tiempo libre, estableciendo horarios que les permitan cubrir sus actividades académicas, personales y sociales.				Coordinadores: Barbosa Vargas Marco A. Flores Vargas Jaquelin Diana García Gómez Karen G.	
Técnica	Objetivo	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Materiales	
Saludo		Se comienza la sesión con una retroalimentación de la última sesión de trabajo.	5 min	-----	
Los cuadrantes del tiempo	Los alumnos comprenden la diferencia entre cosas urgentes e importantes. A sí mismo, realizan un cuadro que les permita acomodar lo importante y urgente.	Se pregunta a los alumnos acerca de la diferencia entre los conceptos 'urgente' e 'importante'. Una vez que establezcan dichas diferencias, se les explica cómo realizar "los cuadrantes del tiempo", así como el significado de cada uno de ellos. Con ayuda de una hoja los alumnos indican las actividades del día. Los coordinadores explican la importancia de darle prioridad a ciertas actividades, sin dejar de lado las demás actividades recreativas.	30 min.	Hojas con el cuadro impreso	
Mi horario, mi desastre	Los alumnos son capaces de crear un horario de actividades.	Tomando en cuenta la información recabada, los alumnos tiene que diseñar su propio horario, reflexionando que dichos horarios deben ser flexibles (susceptibles de cambio ante situaciones inesperadas) y adaptado a los tiempos asignados (fechas de entrega, evaluación, etc.)	30 min.	-----	
Pictionary	Los alumnos comprenden la importancia de la recreación en la vida diaria.	Se realiza el juego de Pictionary con los alumnos, haciendo hincapié que pueden encontrar espacios adecuados entre su misma aula para realizar actividades con fines recreativos y no descuidar actividades prioritarias.	25 min.	-----	

Sesión 8		Tema: Cierre del taller		Duración: 90 minutos	
Objetivo: Los alumnos reflexionan acerca de lo logrado durante el desarrollo del taller, haciendo especial hincapié en la elección vocacional.				Coordinadores: Barbosa Vargas Marco A. Flores Vargas Jaquelin Diana García Gómez Karen G	
Técnica	Objetivo	Desarrollo de la actividad	Tiempo	Materiales	
Mi mano	Los alumnos reflexionan las cualidades de los otros para así determinar las mismas.	Se les pide a los alumnos que en hojas blancas dibuje la silueta de una de sus manos con su nombre en la parte superior. Posteriormente esa hoja se fue rota hacia la izquierda para que cada uno de los compañeros escriba alguna de las cualidades que cree que posee el compañero de cuyo nombre estaba escrito en la hoja. Se realiza una reflexión sobre cómo se siente cada uno de los alumnos con las cualidades que sus compañeros les habían puesto y si estas eran verdad o falsas.	30 min.	-Hojas blancas	
Cualidades		Posteriormente los alumnos se colocan una hoja en la espalda, para que sus demás compañeros sin poner el nombre de quien escribe, pongan una inhabilidad que posea el compañero con la hoja en la espalda. Al final se realiza una reflexión sobre cómo se sienten cada uno de los alumnos con las cualidades que sus compañeros les habían puesto y si estas eran verdad o falsas	30 min.		
Cierre	Los alumnos desarrollaron una opinión y sugerencia del taller impartido de orientación vocacional.	Se les pide a los alumnos que escriban en un pedazo de hoja de papel su opinión acerca del taller, así como la utilidad que tuvo dentro de sus vidas y su elección de carrera.	30 min.	-Hojas blancas	

